UNIVERSIDAD ADVENTISTA DE CHILE
Facultad de Teología
Licenciatura en Teología

# UNA APROXIMACIÓN A UNA RELACIÓN TIPOLÓGICA ENTRE LA FIESTA ANUAL DE LAS TROMPETAS Y LAS SIETE TROMPETAS DEL APOCALIPSIS

TESIS
Presentada en cumplimiento del requisito
para el título de Teólogo y el grado
de Licenciado en Teología.
TFI I

Por
Patricio Daniel Nahuelhual Obreque

Profesor Guía: Joel Leiva Contreras

Chillán, Agosto de 2016

ÍNDICE DE CONTENIDOS

LISTA DE TABLAS

LISTA DE ABREVIATURAS

Capítulo

1. INTRODUCCIÓN……...1

Trasfondo del problema.....……1
Definición del problema……2
Propósito de la investigación……3
Justificación de la investigación……4
Revisión de Bibliografía……5
Metodología……..12
Delimitación del estudio……...12
Presuposiciones……13

2. LA FIESTA DE LAS TROMPETAS EN EL ANTIGUO TESTAMENTO……...14

Introducción……..14
Calendario hebreo……14
Festividades judías……17
Festividades de primavera……...20
La Pascua…….21
Los Panes Ázimos…….....22
El Pentecostés……..23
Festividades de otoño……..24
Las Trompetas……..24

El Día de la Expiación…….24
Los Tabernáculos…….26
La Fiesta de las Trompetas……..27
Rosh Hashanah……28
El instrumento…….33
El significado del sonido de *sofar*……35
La Fiesta de las Trompetas como un "memorial"……37
"Memorial" en la Septuaginta…….44
La Fiesta de las trompetas como "alarma"……..47
"Alarma" en la Septuaginta…….51
Conclusión……53

3. LAS TROMPETAS DEL APOCALIPSIS……..54

Introducción…….54
Principios de interpretación…….55
Principios de interpretación apocalíptica…….57
Consideraciones sobre la estructura del Apocalipsis……58
Estructura de la perícopa…….59
Escena de introducción victoriosa……61
Descripción profética básica……62
Interludio……..65
Culminación escatológica……65
Interpretación de las trompetas……68
Urías Smith……..69
C. Mervyn Maxwell…….73
Hans K. LaRondelle…….75
Jon Paulien……79
Ranko Stefanovic…….83
Alberto R. Treiyer……87
Mario Veloso……90
Edwin R. Thiele……93
Roy C. Naden……..94

William Shea……94
Resumen de las interpretaciones…….95
Elementos litúrgicos en la sección de las trompetas……96
Escena introductoria……....98
Alusión al altar en la sexta trompeta……...103
La medición del santuario……...104
Apertura del templo de Dios……...109
Conclusión……..109

4. HACIA UNA TIPOLOGÍA ENTRE LA FIESTA DE LAS TROMPETAS Y LAS TROMPETAS APOCALÍPTICAS……111

Introducción……111
Las trompetas como juicios divinos……...112
El cumplimiento escatológico de la Fiesta de las Trompetas……114
Las trompetas como "memorial" y "alarma"……..116
Las trompetas y el juicio pre-advenimiento……120
Consideraciones interpretativas……..123
Las cuatro primeras trompetas……124
Los tres "ayes" del Apocalipsis……..127
La quinta y sexta trompetas……128
Interludio……131
La séptima trompeta……132
Conclusión……..133

5. CONCLUSIONES……..135

6. BIBLIOGRAFÍA……137

LISTA DE TABLAS

1. Esquema estructural de la visión en Apoc. 8:2-11:18……62
2. Comparación general entre la serie de sellos y trompetas……63

LISTA DE ABREVIATURAS

## Abreviatura de palabras

| | |
|---|---|
| ACES | Asociación Casa Editora Sudamericana |
| AT | Antiguo Testamento |
| AUP | Andrews University Press |
| AUSS | Andrews University Seminary Studies |
| CDA | Comentario Bíblico Adventista |
| cf. | *confer*, compárese |
| ed. | editor |
| e.g. | *exempli gratia*, por ejemplo |
| JATS | The Journal of the Adventist Theological Society |
| NT | Nuevo Testamento |
| trad. | traductor |
| RV | Reina-Valera |
| RVA | Reina Valera Actualizada |
| RV60 | Reina-Valera 1960 |

## Abreviaturas de libros de la Biblia

| | |
|---|---|
| Gn. | Génesis |
| Ex. | Éxodo |
| Lev. | Levítico |
| Nm. | Números |
| Dt. | Deuteronomio |
| Jos. | Josué |
| Jue. | Jueces |

| | |
|---|---|
| 1 Sam. | 1 Samuel |
| 2 Sam. | 2 Samuel |
| 1 Re. | 1 Reyes |
| 2 Re. | 2 Re. |
| 1 Cro. | 1 Crónicas |
| 2 Cro. | 2 Crónicas |
| Sal. | Salmos |
| Is. | Isaías |
| Jer. | Jeremías |
| Ez. | Ezequiel |
| Dn. | Daniel |
| Zac. | Zacarías |
| Mt. | Mateo |
| Mr. | Marcos |
| Lc. | Lucas |
| Jn. | Juan |
| Hch. | Hechos de los apóstoles |
| 1 Cor. | 1 Corintios |
| 2 Cor. | 2 Corintios |
| Hb. | Hebreos |
| 1 Jn. | 1 Juan |
| Ap. | Apocalipsis |

# CAPÍTULO I

# INTRODUCCIÓN GENERAL

## Trasfondo del problema

El santuario y su liturgia fueron el centro de la adoración y la religión de los hebreos. Los ritos y las fiestas del santuario, como sistema, constituían una tipología integrada que presagiaba el evento de Cristo y el completo desarrollo del plan de salvación.[1]

En el Nuevo Testamento, específicamente en el libro de Apocalipsis, pueden encontrarse variadas y frecuentes alusiones al santuario y su servicio. Cada una de las secuencias de visiones fundamentales del libro comienza con una referencia al templo o santuario celestial. Este hecho sugiere que la tipología del santuario ofrece claves interpretativas importantes para el Apocalipsis.

Richard M. Davidson declara, respecto a las visiones fundamentales del Apocalipsis: "… las escenas introductorias del templo o santuario parecen aludir a los importantes temas del santuario de manera lineal. Han sido identificadas dos progresiones: Se alude a temas vinculados con el ciclo de fiestas anuales en su secuencia normal en el calendario: Pascua – Fiesta de los Panes sin levadura, Pentecostés, Trompetas, Día de la Expiación y Fiesta de los Tabernáculos."[2]

---

[1] Richard M. Davidson, "Tipología del Santuario", en *Simposio sobre Apocalipsis – I*, ed. Frank B. Holbrook, (Florida: Asociación Publicadora Interamericana; Gema Editores, 2010), 117.

[2] Ibid., 118.

Entre las fiestas anuales israelitas mencionadas por Davidson, la Fiesta de las Trompetas correspondía al primer día del séptimo mes del calendario hebreo, y daba principio a la temporada de las tres últimas fiestas levíticas del año. La visión de las Trompetas se extiende desde el verso 8:1 hasta el 11:18, y comienza una nueva sección después de la apertura del séptimo sello. Aquí, el concepto de trompeta debe ser considerado desde la perspectiva del carácter simbólico del libro. La visión, según Jacques B. Doukhan, transporta al lector al contexto del ritual diario del Templo, en el que el sacerdote arrojaba los carbones encendidos sobre el piso, entre el pórtico del Templo y el altar del incienso.[3] Doukhan agrega que las trompetas responden a los sellos como la venganza responde a la opresión. Los sellos revelan la opresión y las trompetas son las que proclaman juicio.[4]

En el texto griego, el vocablo que es traducido como "trompeta" es σάλπιγξ, y es la misma palabra que ocupa la versión de los LXX para traducir al griego el vocablo hebreo . Los *sofar*, en el antiguo Israel, eran tocados en ocasiones solemnes, como la guerra y el juicio. La visión de las trompetas en el Apocalipsis consta de siete instancias en que una trompeta es tocada, y cada una de estas señala, en las palabras de Alberto R. Treiyer, un "castigo divino"[5].

---

[3] Jacques B. Doukhan, *Secretos del Apocalipsis*, (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2007), 83

[4] Ibíd, 85

[5] Alberto R. Treiyer, *El enigma de los sellos y las trompetas a la luz de la visión del trono y de la recompensa final*, (Mayagüez: Proyecciones Bíblicas, 1990), p. 263.

## Propósito de la investigación

Considerando lo anterior, la presente investigación tiene como objetivo aproximarse a una correspondencia tipológica entre la Fiesta de las Trompetas y las trompetas del Apocalipsis.

## Definición del problema

A pesar de la claridad respecto a la frecuencia de alusiones al santuario y su servicio en el libro de Apocalipsis, las diversas interpretaciones que se desarrollan en torno a secciones del libro, como la de las trompetas, hacen que el sentido tipológico de su significado se nuble. Existe acabada evidencia de que el libro de Apocalipsis parece estar modelado siguiendo las fiestas anuales del año judío.[6] No obstante esto, la mayoría de los autores que aborda la visión de las trompetas, desde un punto de vista interpretativo, no lo hacen en función de una eventual tipología entre la sección apocalíptica y la fiesta judía de las trompetas.

Las interrogantes que surgen son ¿Existe una relación tipológica entre la fiesta de las trompetas del AT y las trompetas del Apocalipsis? Si existe o no tal relación, ¿cuáles son los elementos tipológicos cruciales para establecer un criterio interpretativo? Y ¿en qué consisten las implicancias que esto acarrea sobre la interpretación de la sección de Apocalipsis 8-11?

---

[6] Jon Paulien, Sellos y trompetas: Debates actuales, *Simposio sobre Apocalipsis- I*, (Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 2010), 225.

## Justificación de la Investigación

Este tema ha sido planteado debido a la necesidad de profundizar en los criterios interpretativos de orden tipológico en el Apocalipsis, y se enmarca en el contexto de una macro investigación que busca exponer el estrecho vínculo entre las fiestas solemnes veterotestamentarias y la estructura del libro de Apocalipsis.[7] Este planteamiento es propuesto por el licenciado en Teología Enoc Chávez, y el Mg. Joel Leiva, y es en esa línea en que el presente estudio pretende establecer una continuación a la mencionada macro investigación, buscando evaluar y entender de manera específica la fiesta solemne de las Trompetas como una llave interpretativa de para la sección de las trompetas en Apocalipsis.

Además, la necesidad de esta investigación se hace patente al advertir el escaso estudio profundo sobre el tema, y constituye el móvil primario de la presente investigación.[8] La diferencia en el producto de los esfuerzos interpretativos entre los eruditos adventistas trae como consecuencia que la Iglesia Adventista del Séptimo Día, hasta hoy, no sostenga una posición oficial respecto a las trompetas del Apocalipsis. Humberto Treiyer, historiador y teólogo adventista señala que las siete iglesias y los siete sellos son temas conocidos, sin embargo "el cuadro es totalmente distinto cuando venimos a las trompetas, aun en los centros eruditos de nuestra Iglesia el problema está bajo

---

[7] Ver la tesis del licenciado en Teología Enoc Chávez, guiada por el Mg. Joel Leiva: Enoc Chávez, Joel Leiva, *Estudio de las teofanías de Apocalipsis 11:19 y 15:5-8 relacionado con las fiestas litúrgicas del Santuario y la estructura del Apocalipsis*, (Chillán: Universidad Adventista de Chile, 2014).

[8] Ángel Manuel Rodríguez, "Problemas en la interpretación de las siete trompetas de Apocalipsis", *Ministerio*, (May-Jun 2012): 8

interminable discusión, ¡y esto al punto que no pocos tienen dudas que un acuerdo en su interpretación podría alcanzarse antes de la venida del Señor!"[9]

## Revisión de Bibliografía

En este estudio se hará uso de la bibliografía de autores que se refieren a la Fiesta de las Trompetas de manera particular, algunos que hacen alusión a las trompetas del Apocalipsis, y otros que abordan ambos temas estableciendo una relación tipológica entre ellos. A continuación se considerará estos

Un primer autor a considerar es Pablo Hoff. Respecto a la fiesta de las trompetas, él menciona:

> "El primer día del séptimo mes del año religioso estaba designado como la fiesta de las trompetas. Marcaba el fin de la estación de cosecha y el primer día del año nuevo del calendario civil. Se celebra entre los hebreos con gozo, y era introducida con son de trompetas. No se permitía en él trabajo servil alguno. El motivo de la fiesta era anunciar el comienzo del año nuevo y preparar al pueblo para el clímax de las observancias religiosas, la celebración del día de la expiación y la de la fiesta de los tabernáculos."[10]

El Comentario Bíblico adventista informa que: "El primer día del séptimo mes era un día de reposo; una "santa convocación". En ese día se tocaban las trompetas porque se avecinaba el día de la expiación y los primeros nueve días del mes debían ser días de preparación para esa ocasión. El primer día del séptimo mes del calendario religioso, era el día de año nuevo, el primer día del año civil."[11]

---

[9] Héctor Urrutia, *Los tres ayes del Apocalipsis*, 53; citando a Humberto Treiyer, "Excursus".

[10] Pablo Hoff, *El Pentateuco*, (Deerfield, Editorial Vida, 1978), 199.

[11] Levítico, *Comentario Bíblico Adventista (CBA)*, 1:943.

M. L. Andreasen destaca que la Fiesta de las Trompetas "era un solemne llamamiento a todos los israelitas a prepararse para encontrarse con su Dios. Les anunciaba que el día del juicio llegaba, y que debían prepararse para él."[12]

Samuele Bacchiocchi declara que "la importancia de la fiesta es indicada por el hecho de que los judíos anticipaban su llegada en el primer día de cada mes (luna nueva) a través de toques cortos del sofar (Num. 10:10; Sal. 81:3). Estos toques cortos constituían una anticipación del largo toque de alarma que era ejecutado en la luna nueva del séptimo mes".[13]

Ángel Manuel Rodríguez señala que "aunque algunos creen que esta es una nueva fiesta del año el texto no hace hincapié en este hecho. Se llama fiesta de las trompetas, porque la celebración se inició con un toque de trompetas. De hecho, "trompetas" puede no ser la mejor traducción del término hebreo *Teru'ah*. Este término parece designar el fuerte sonido del cuerno de carnero (*sofar*) en lugar del sonido de una trompeta (hatsotsrah, "trompeta"; cf. Números 10:10; 29: 1)."[14]

El Word Biblical Commentary señala respecto al elemento de "memorial" que constituye una de las características principales de la Fiesta de las Trompetas: "La

---

[12] M. L. Andreasen, *El Santuario y Su Servicio*, (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), 164.

[13] Bacchiocchi, *The Fall Festivals*, 55

[14] "Although some believe that this is a new year feast the text does not stress that fact. It is called Feast of Trumpets because the celebration was initiated with a blast of trumpets. In fact, "trumpets" may not be the best translation of the Hebrew term terû'ah. This term seems to designate the strong sound of the ram's horn (shophar) rather than the sound of a trumpet (hatsotsrah, "trumpet;" cf. Num 10:10; 29:1)." Ángel Manuel Rodríguez, "Israelite Festivals and the Christian Church", *Biblical Research Institute*, no 3 (2005); 1-2.

memoria es un medio vital, para ambas partes de un pacto de mantener viva la relación pactual. El propósito del memorial es entonces promover la continuación de la relación pactual de ambas partes".[15]

El Comentario Bíblico Mundo Hispano informa que "la primera fiesta del otoño es la fiesta de las Trompetas. Hay tres fiestas del otoño. Todas éstas fueron celebradas en el séptimo mes. El primer día del mes (entre septiembre y octubre) celebraron la fiesta de las trompetas, como un día sabático (v. 24). Este día introduce el séptimo mes con sus actividades rituales de tanta importancia. Parece que existía un calendario civil tanto como este calendario religioso. En el calendario civil la fiesta de las trompetas comenzó el año. Así es en el calendario de los judíos hoy en día."[16]

Williams Pitter sostiene, respecto al elemento de juicio que constituye la Fiesta de las Trompetas, en el contexto de la concepción judío-ortodoxa, el más importante es el juicio en Rosh Hashanah o *Yom Teruah* porque en él se juzga el destino del hombre, y en este día "el sonido del *sofar* adquiere un carácter de alerta que advierte al pueblo de Israel que ha llegado la hora del juicio. Debido al carácter de juicio que se le atribuye a Yom Teruah, ese día también es conocido en toda la literatura judía bajo el nombre de Yom Hadin o "día del juicio".[17]

---

[15] "Memory is a vital means for both parties of a covenant to keep the covenant relationship alive. The purpose of the memorial is then to promote the continuance of the covenant relationship on the part of both parties". John E. Hartley, *Leviticus. Word Biblical Commentary*, (Dallas, Texas: Word Books, Publisher, 1992), p. 387.

[16]Daniel Carro, Jose´Tomaś Poe, Rubeń O. Zorzoli and Tex.) Editorial Mundo Hispano (El Paso, *Comentario Bıblico Mundo Hispano Levitico, Numeros, Y Deuteronomio*, 1. ed. (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1993-1997), 117.

[17] Pitter, "La concepción judío-ortodoxa", *Revista ITER* en su edición del año 2011, N 55, 9

Entre los autores que comentan la sección de las trompetas del Apocalipsis, se encuentran los siguientes:

Mario Veloso ve en las trompetas del Apocalipsis la manera en que el Estado cumple o no su misión, y la define de la siguiente forma: "Las trompetas describen proféticamente la historia de la manera como el Estado cumplió la misión que Dios le encomendó."[18]

Para Urías Smith, "el símbolo de las trompetas tocadas por los siete ángeles complementa lo que anunciaba la profecía de Daniel 2 y 7 para después de la división del viejo Imperio Romano en diez reinos."[19] Smith agrega que en el bloque de las primeras cuatro trompetas existe "una descripción de los sucesos especiales que señalaron la caída de Roma."[20]

El Comentario bíblico adventista informa que la interpretación que favorecen los adventistas es la siguiente: "Las trompetas corresponden cronológicamente, en gran medida, con el período de historia cristiana que abarcan las siete iglesias (caps. 2 y 3) y los siete sellos (6; 8:1), los cuales destacan los acontecimientos políticos y militares sobresalientes de este período."[21]

---

[18] Mario Veloso, *Apocalipsis y el fin del mundo*, (Buenos Aires, Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999), 131.

[19] Urías Smith, *Las profecías de Daniel y del Apocalipsis*, (Mountain View, CA, Publicaciones Interamericanas, 1966), 126.

[20] Ibíd.

[21] Apocalipsis, *Comentario Bíblico Adventista (CBA)*, ed. F.D. Nichol, trad. V. E. Ampuero Matta (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1992), 7:804.

Hans K. LaRondelle, citando a Jon Paulien, señala respecto a la cronología de las siete trompetas del Apocalipsis: "Los acontecimientos de las trompetas ocurren en el tiempo de gracia, en el tiempo histórico… Si la séptima trompeta está unida a la terminación de la obra del evangelio, la dispensación evangélica, entonces las 6 trompetas precedentes deben necesariamente sonar durante el tiempo de gracia".[22]

Más adelante LaRondelle declara nuevamente:

> "En la visión introductoria a las trompetas, Juan vio cómo "los oraciones de todos los santos" sobre la tierra ascendían delante de Dios con el humo de su incienso celestial (Apoc. 8:3,4). El cielo responderá a esas oraciones de los santos que sufren arrojando "fuego" del altar a la tierra. Esto representa juicios específicos que limitan o incapacitan a los poderes perseguidores del mundo hasta que los juicios universales traen la destrucción final".[23]

Alberto R. Treiyer, por otro lado, declara:

> "… las proyecciones proféticas de guerras y juicios, como las de las trompetas, revelan cuadros históricos que son semejantes a la manera en que los profetas del Antiguo Testamento describieron esos juicios. En ese respecto, no existe un modelo único o absoluto acerca de lo que es literal o simbólico. De allí que la pregunta sea pertinente, de saber si las descripciones de Juan de las trompetas, dan libertad para interpretar libremente sus imágenes".[24]

Treiyer sigue mencionando:

> "Y aunque los juicios de las trompetas, así como los imperios, pueden servir para ilustrar el juicio final, debe recordarse que sólo la séptima trompeta abre las puertas al lugar santísimo del santuario celestial y al juicio, y a la posesión del reino

---

[22] Hans K. LaRondelle, *Las Profecías del Fin*, (Buenas Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1997), 171.

[23] Ibíd, 178.

[24] Treiyer, *El enigma de los sellos y las trompetas a la luz de la visión del trono y de la recompensa final*, (Mayagüez: Proyecciones Bíblicas, 1990), 251, 252.

> del Hijo del Hombre (Ap. 10; 11:15-19). Por consiguiente, los juicios de las trompetas precedentes deben tener lugar antes de este evento, y no durante el juicio final".[25]

Héctor Urrutia, define las trompetas del Apocalipsis de la siguiente manera:

> "Si los toques de trompetas se usaban para despertar y alertar al pueblo de Dios en el AT, las trompetas del Apocalipsis pueden también hoy despertar al cristianismo que experimentará los acontecimientos del tiempo del fin, para permanecer como vencedores en la última batalla entre el bien y el mal. . ., pero "si la trompeta diere sonido incierto, ¿quién se preparará para la batalla? (1Cor.14:8)."[26]

Maxwell aborda la sección de las trompetas señalando que estas constituyen castigos, pero para diferenciarlos del castigo de las siete postreras plagas (15:1-16:21), declara que representan "castigos de advertencia".[27]

Jack Hayford declara que "la adoración y la intercesión parecen ser las dos fuerzas espirituales que liberan los juicios de las siete trompetas (Ap 8.1–5). En respuesta a «las oraciones de todos los santos» (Ap. 8.3), Dios permite que las fuerzas diabólicas hagan impacto fuera y dentro del mundo. «Las primeras cuatro trompetas son similares a algunas de las plagas en Egipto (Éx. 7–10) y se relacionan esencialmente a la contaminación o deterioración ambiental y ecológica. Las últimas tres trompetas crean tormento sicológico (Ap 9.5–6) e involucran destrucción física (Ap 9.18)"[28]

---

[25] Ibíd, 253

[26] Héctor Urrutia, *Los tres ayes del Apocalipsis,* (Chile: Wandersleben Eirl, 2012), 12

[27] C. Mervyn Maxwell, *Apocalipsis: Sus revelaciones*, (Buenos Aires: ACES, 1991), 224.

[28]Jack W. Hayford, *Un Estudio De Daniel Y Apocalipsis : Hasta El Fin De Los Tiempos*, electronic ed., Logos Library System; Serie Vida en Plenitud Guias para explorar la Biblia (Nashville: Editorial Caribe, 2000, c1995), 112.

Dentro de los autores que conectan estos dos tópicos y establecen una relación tipológica entre ambos, Jon Paulien señala lo siguiente:

> "Dentro del adventismo, las fiestas de primavera se han asociado con la cruz de Cristo y con su toma de posesión del ministerio en el santuario celestial. Las fiestas de otoño hallan su cumplimiento en el tiempo del fin y en el juicio previo al advenimiento, así como en los acontecimientos que rodean la segunda venida de Cristo. Lo que se ha pasado por alto es el hecho de que la Fiesta de las Trompetas se produce como culminación de siete fiestas de novilunio (Núm. 10:10) y constituye un puente entre las fiestas de primavera y las de otoño. Por lo tanto, en las siete trompetas del Apocalipsis encontramos precisamente el puente cronológico entre las fiestas de primavera y las de otoño, entre una concentración del interés sobre la cruz y el comienzo de la era cristiana, y un interés preponderante en el tiempo del fin en el Apocalipsis."[29]

Merling Alomía asevera sobre una aproximación tipológica entre la Fiesta de las Trompetas y las trompetas del Apocalipsis:

> "…esta fiesta típica veterotestamentaria se manifestó en el ámbito histórico en una doble manera, primero mediante ciertos juicios y señales que anunciaron de modo explícito la advertencia celestial de la llegada del juicio de Dios –el cual es un megaevento que abarca no sólo el tiempo del fin sino que alcanza hasta los momentos del inicio del reino de Dios- y también mediante la predicación convincente del evangelio en el mundo que impartió el movimiento misionero mundial, lo cual de modo implícito anunció la inminencia del juicio de Dios previo a la venida de Cristo".[30]

Muchos de los comentaristas señalan que las trompetas del Apocalipsis constituyen una instancia de juicio divino. Por otro lado, se aprecia que si bien existen autores que abordan las trompetas apocalípticas, muy pocos establecen una relación tipológica entre esta sección y la Fiesta de las Trompetas del Antiguo Testamento.

---

[29] Paulien, Sellos y trompetas: Debates actuales, *Simposio sobre Apocalipsis- I*, (Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 2010), 226, 227.

[30] Merling Alomía, *El año agradable de Jehová*, (Lima: Ediciones Theologika), 149.

## Metodología

Para este estudio bíblico teológico, se utilizará el método exegético-bíblico, a partir de una perspectiva histórico-gramatical como principio de interpretación.

El primer capítulo contendrá los aspectos introductorios de la investigación: el trasfondo, definición y delimitación del problema, la justificación de la investigación, la metodología a utilizar, una revisión bibliográfica, la delimitación del problema y las presuposiciones del estudio.

El segundo capítulo abordará la Fiesta de las Trompetas, como parte de las celebraciones litúrgicas del antiguo Israel, y los elementos que la caracterizan.

El tercer capítulo contendrá un análisis de la sección de las siete trompetas en Apocalipsis 8-11, con base en su estructura, los elementos litúrgicos que la conectan al Antiguo Testamento; y una revisión de las interpretaciones más representativas del adventismo.

En el cuarto capítulo se hará un análisis y una evaluación de la eventual relación tipológica entre la Fiesta de las Trompetas y las trompetas del Apocalipsis, examinando en función de esto, en términos generales, las distintas posiciones interpretativas de la sección apocalíptica.

El quinto capítulo, y último, contendrá las conclusiones generadas a partir de la investigación.

## Delimitación del estudio

Esta investigación se limitará al estudio de la tipología entre la Fiesta de las Trompetas y la sección de las siete trompetas en Apocalipsis, teniendo como base la

investigación realizada por Chávez y Leiva,[31] como el marco en el que se circunscribe el presente análisis.

No obstante se hará una revisión, con base en los resultados del estudio, a las posiciones más representativas entre los eruditos adventistas del séptimo día, este estudio no pretende elaborar una interpretación de la sección de las trompetas apocalípticas, en términos de sus cumplimientos históricos, sino aproximarse a establecer un marco que pueda unificar los criterios de interpretación.

## Presuposiciones

El presente estudio acepta y presupone la inspiración de la Biblia, como revelación especial de Dios, y constituye la fuente primordial de esta investigación.

Este estudio da por sentado el desarrollo histórico de las profecías apocalípticas; acepta el método histórico-gramatical como norma de interpretación, reconociendo el principio de día por año como una regla válida de análisis.

[31] Ver nota 5.

# CAPÍTULO II

# LA FIESTA DE LAS TROMPETAS EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

## Introducción

Para los israelitas, el Santuario constituía un objeto de profundo interés. Dios mismo lo había establecido como su morada terrenal. En virtud de esto, cada una de las fiestas que se desarrollaban en torno al santo edificio está dotada de una solemnidad singular. El objetivo de este capítulo es comprender, particularmente, el sentido y propósito dado a la Fiesta de Las Trompetas en el Antiguo Testamento. Para este fin, en primer lugar se hará una aproximación general a las festividades judías en función del calendario litúrgico, y posteriormente se abordará, en términos descriptivos y exegéticos, las secciones bíblicas que hacen alusión a los conceptos relacionados con la fiesta de las trompetas de manera específica, considerando los elementos lingüísticos que puedan ser determinantes.

## Calendario hebreo

El calendario hebreo es un calendario lunar, quiere decir que fue calculado de acuerdo a los movimientos de la luna. Según el Comentario Bíblico Adventista, "se basa en principios sencillos: el comienzo del día era a la puesta de sol, las semanas se contaban en

forma continuada con siete días cada una, el mes comenzaba con la luna nueva, y el año era regulado por la cosecha."[32]

Técnicamente, el calendario hebreo no era regido por días de veinticuatro horas, sino por la observación del ocaso del sol, o . La Biblia menciona que los días eran comprendidos entre una puesta de sol y la otra (Génesis 1:5)[33]. El día comenzaba al caer la tarde y finalizaba a la tarde siguiente (Lev 23:32).

El concepto de semana, período compuesto por siete días, se basa en el relato de la Creación, en el que Dios consagró y bendijo al séptimo día, como día de reposo (Gén. 2:1-3; Éx. 16:23-26; 20:8-11). El conteo de los meses, por otra parte, encuentra su fundamento en el ciclo lunar. En Levítico 23:5, la palabra "mes" se usa para traducir la expresión hebrea , que literalmente significa "en la nueva"[34], es decir, en "día de la nueva luna". Cada aparición de la Luna nueva marcaba el comienzo de un nuevo mes. La Mishnah, precisando la manera en que el inicio del mes era declarado, señala que se pedía el testimonio de dos hombres, acerca de la observación de los fenómenos naturales que acompañan al comienzo del mes. Ellos eran sometidos a una serie de preguntas predeterminadas, ante un consejo de sabios, y así se verificaba la validez del testimonio.[35]

---

[32] "El calendario hebreo en tiempos del Antiguo Testamento, *Comentario Bíblico Adventista (CBA)*, ed. F.D. Nichol, trad. V. E. Ampuero Matta (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1992), 2:95.

[33] Génesis 1:5 dice "Y fue la tarde y la mañana un día". Un día comenzaba cuando terminaba el día anterior, al atardecer. La parte oscura del día llegaba primero y después la de la luz.

[34] William Holladay. *A Concise Hebrew and Aramaic Lexicon of The Old Testament*. (Gran Rapids, MI: Eermands, 1988),

[35] Para más detalle, ver *La Misna,* Edición preparada por Carlos del Valle (Madrid: Editorial Nacional, 1981), 370-382.

En cuanto al número de días comprendidos en un mes, no hay descripción bíblica. Según el CBA, "la duración de los meses y los intervalos entre años de 13 meses se calculaban por reglas astronómicas, y se formó un calendario fijo y sistematizado"[36] La Biblia declara que Abib, llamado también Nisán, debía ser el mes del "principio de los meses" (Éx. 12:2; 13:4), y coincidía con la aparición de los frutos agrícolas.[37] El pueblo debía considerar este mes como el primero del año.[38] Esto demuestra hasta qué términos la vida agraria de Israel determinaba el ritmo para la existencia del pueblo, pues los meses del año se designaban por los trabajos que se hacían en ellos: cosecha, siembra, recolección y siega.[39]

Sin embargo, más tarde ellos comenzaron a administrar sus actividades civiles con otro calendario paralelo, el civil, que iniciaba el primer día del séptimo mes. De esta forma, el mes doceavo, que era el último mes del calendario religioso, ocurría aproximadamente a la mitad del calendario civil.[40]

---

[36] "El calendario hebreo", *Comentario Bíblico Adventista (CBA)*, 2:96.

[37] Según la definición bíblica para el primer mes del año, provista en Éxodo 1:2, sucede posteriormente al nacimiento de la cebada que es destruida por una plaga de granizo (Éxo. 9:23, 31) y previo a la muerte de los primogénitos en la noche de la Pascua (Éxo. 12:12). Un apoyo neotestamentario para esto es el informe de la multiplicación de los panes y los peces; faltaban pocos días para la Pascua, que se celebraba el día 14 del primer mes hebreo, y había un joven que tenía una canasta con panes de cebada (Juan 6:4,9). Para más detalle, ver Samuel de Jesús Castillo, "Equivalencia entre el calendario lunar y el calendario gregoriano", *Theoria* vol.10 (2001): 35.

[38] Merling Alomía señala que "el calendario hebreo lunar de 12 meses lunares de 30 días… en realidad tenía sólo 354 días ½, para mantener al calendario en coordinación con las estaciones del año, se requería un mes adicional el cual era añadido al final del año siguiendo el mes de Adar, llamado Ve-Adar o segundo Adar". Ver Alomía, *El año agradable de Jehová*, 33

[39] Para más detalle, véase Anne Catherine Avril; Dominique De La Maisonnueve, *Las Fiestas Judías* (Navarra: Editorial Verbo Divino, 1996).

[40] "El calendario hebreo", *Comentario Bíblico Adventista (CBA)*, 2:100.

Se debe señalar que, para definir el inicio del año hebreo, según la Mishnah, existen cuatro criterios[41], dos de los cuales son los más importantes: según el Pentateuco es Nisán; mes en el que se celebra la Pascua (Éx 12:2; Ez 45:18); y, para el judaísmo rabínico, Dios estableció el comienzo del año en el primer día del mes de Tishri, cuando se festeja el Año Nuevo Judío, o Rosh Hashaná, y a partir de este día es como se computan los años.[42] Estos criterios son también denominados calendario religioso y calendario civil respectivamente. M. Alomía señala que "paralelamente, y en estrecho vínculo con ambos (calendarios) los hebreos desarrollaban su año festivo, es decir, celebraban sus festividades de modo que cada actividad civil y sobretodo religiosa tuviese un significado especial en el fortalecimiento de su identidad nacional."[43]

## Festividades judías

Además del marco formado por el movimiento de los astros, la vida cotidiana de los israelitas giraba en torno a actividades pastoriles y agrarias. Por medio de las fiestas y estaciones designadas, ellos recordaban constantemente que eran el pueblo de Dios.[44]

---

[41] "Son cuatro los comienzos del año. El primero de Nisán es el comienzo del año para los reyes y para las fiestas. El primero de Elul es el comienzo del año para el diezmo del ganado. R. Eliezer y R. Simeón opinan, en cambio, que es el primero de Tisri. El primero de Tisri es el comienzo del año en relación (al cómputo) plantación (de árboles) y a los vegetables. El primero de Sevat es el primero del año en relación a los árboles, según la opinión de la escuela de Samay. La escuela de Hilel, sin embargo, opina que es el quince del mismo mes." *La Misna*, Edición preparada por Carlos del Valle, 373.

[42] Ibíd., 374.

[43] Alomía, *El año agradable de Jehová* 29

[44] Samuel J. Schultz, *Habla el Antiguo Testamento*, (Mighigan: Editorial Portavoz, 2012), 68.

Son seis las secciones bíblicas en la que se hace alusión a las festividades religiosas hebreas pre-exílicas, a saber Éxodo 23:14-17; 34:18-23; Deuteronomio 16; Levítico 23 y Números 28-29. Cada una de estas menciones pone un acento particular en la manera en que las fiestas se fueron desarrollando en el pueblo, en función de las circunstancias históricas.[45] En las primeras tres perícopas son descritas las tres grandes "fiestas de peregrinación" –Pascua, Pentecostés y la fiesta de las Cabañas-, y en las últimas dos se mencionan, además, la fiesta de las Trompetas y el Día de las Expiaciones. Las primeras tres fiestas son de peregrinación porque Dios había dicho "Tres veces al año se presentará todo varón delante de Jehová el Señor" (Éxodo 23:17).

El calendario que se utilizará como base en esta investigación es el de Levítico 23, el cual constituye el calendario litúrgico más completo, y de carácter sacerdotal, que contiene dos palabras hebreas que hacen referencia a las fiestas. Una es , que apunta hacia un lugar, tiempo o estación señalados (Lev. 23: 2, 4, 37; Núm. 29:39), y la otra es que hace resaltar el carácter de la fiesta.[46] Todas las fiestas son llamadas , pero sólo

---

[45] Carl Friedrich Keil y Franz Delitzsch, *Commentary on the Old Testament*, 10 vols. (Peabody, MA: Hendrickson, 2002), 1:612;

[46] El término general para «fiesta» es ; el término designa un lugar y un tiempo fijos, una cita, y la tienda del desierto se llama *'ohel mó'ed*, «la tienda de la cita», luego designa una reunión y, finalmente, una asamblea de fiesta. La palabra se halla junto con el sábado o la luna nueva en Núm 10:10; Is 1:14; Lam 2:6; Os 2:13, etc., como si, por distinción, estuviese reservada a las fiestas anuales, cf. Lev 23:37-38. Véase R. De Vaux, *Instituciones del Antiguo Testamento*, (Barcelona: Editorial Herder, 1976), 594. Por otro lado, etimológicamente, la palabra está relacionada con el árabe *hadj*, que describe el sagrado peregrinaje a la Meca, y en el listado de fiestas solemnes, sólo se aplica a la fiesta de los panes sin levadura, la fiesta de las primicias, y la fiesta de los Tabernáculos; sobre las cuales Dios había ordenado peregrinaje. Ver Schultz, *Habla el Antiguo Testamento*, 90

algunas tienen el carácter de .[47] Las lunas nuevas también eran consideradas fiestas, aunque mensuales, y no eran definidas como .[48]

La expresión "santa convocación" se repite once veces en Levítico 23, seis entre los capítulos 28 y 29 del libro de Números, y dos veces en Éxodo 12:6. La palabra "convocación" ( ), literalmente puede ser traducida como "llamado", "citación" e, incluso, "lectura" (Nehemías 8:8). La idea de "convocar" también se encuentra en Números 10:2, cuando el pueblo era citado reunirse en torno al tabernáculo por un sonido de trompeta. En Isaías 1:13; 4:5 hace referencia a los grandes servicios llevados a cabo en las cortes del templo. Esta información da a entender que una "santa convocación" era una reunión nacional con motivo de constituir una instancia de adoración pública.[49]

Seis son las fiestas anuales, que son definidas en la Biblia como "santa convocación", y estas están divididas, básicamente, en las festividades de primavera y las de otoño. El sábado,[50] si bien se encuentra en el listado de los tiempos santos que son

---

[47] Alfred Edersheim, *El templo: Su ministerio y servicios en tiempos de Cristo* (Barcelona: CLIE, 1990), 215

[48] La celebración de la Luna Nueva, o neomenia, es muy antigua. Es mencionada juntamente con el sábado y las fiestas en Is 1:13-14; Os 2:13. Era día de descanso, así como lo era el sábado, Am 8:5. En el novilunio recibía Saúl a su mesa, y la comida tenía carácter religioso, puesto que había que estar «puros» para participar en ella, 1Sam 20:5,18,26; el mismo pasaje puede indicar que la fiesta duraba dos días, 1Sam 20:19,27. Es también posible, según 1Sam 20:6, 29, que se escogiera un comienzo de mes para el sacrificio anual del clan. Las neomenias continuaron celebrándose hasta el final del Antiguo Testamento, cf. Esd 3:5; Neh 10:34; y, en el Nuevo Testamento, Col 2:16; pero perdieron mucho de su importancia, excepto la del séptimo mes, Lev 23:24-25; Núm 29:1-6.

[49] G.J. Wenham, *The New International Commentary on the Old Testament: Leviticus,* (Peabody, MA: Hendrickson, 2002), 1:612.

[50] Queda de manifiesto que el sábado ocupa un lugar único e independiente. Se hace referencia al sábado; su carácter particular, las circunstancias que lo acompañan están explicadas; y en seguida se lee: "Estas son las solemnidades de Jehová; las convocaciones santas a las cuales convocaréis en sus tiempos" (Vers. 4). Véase Charles H. Mackintosh, *Estudios sobre el libro de*

señalados como en Levítico 23, se distingue de las fiestas anuales "por cuanto se originó en la creación (Gén. 2:1-3), mientras que las fiestas y los 'sábados anuales' se originaron con la nación judía."[51] Luego, las fiestas anuales son: la Pascua, los panes ázimos, el Pentecostés, las Trompetas, el Día de la Expiación y los Tabernáculos.

**Festividades de primavera**

Las tres primeras fiestas del calendario litúrgico hebreo, la Pascua, los Panes Ázimos y el Pentecostés[52], forman parte de las festividades de primavera. Estas "celebraban la manera en que Dios trajo a Israel a la existencia como nación, liberando al pueblo de una opresión física." [53]

---

*Levítico*, (California: Grant Publishing House, 1926), 116. "El día de reposo era la primera fiesta en el calendario sagrado. A los israelitas les hacía recordar a su Creador y del hecho de que Él descansó de su obra creadora el séptimo día. También les hacía tener presente que Jehová les había liberado de la esclavitud de Egipto y que ahora podrían dedicar un día de la semana a El (Deut. 5:12-15). Toda la nación debía observarlo estrictamente o sufrir la maldición de Dios (Ex. 31:14)". Pablo Hoff, *El Pentateuco*, (Deerfield, Florida, Editorial Vida, 1978), 198. Tener en cuenta que la fiesta de Las Trompetas sólo es incluida en dos de estas menciones; en Levítico 23 y Números 29.

[51] Levítico, *Comentario Bíblico Adventista (CBA)*, ed. F.D. Nichol, trad. V. E. Ampuero Matta (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1992), 1:405.

[52] La ofrenda de las primicias (los primeros frutos; vv. 9–14) estaba acoplada a la fiesta de la Pascua y a la de los panes ázimos, y no constituía una festividad separada, como equivocadamente parece sugerirlo el párrafo y el título en la RVA. De hecho, la ofrenda del fruto, el grano o los primogénitos del ganado formaban parte de cada una de las tres fiestas que marcaban el calendario agrario: la Pascua, la fiesta de los panes sin levadura, y la fiesta de los Tabernáculos (cf. Éxo. 23:15; 34:18–20). Para más detalle, véase D.A. Carson, R.T. France, J.A. Motyer and G.J. Wenham, *Nuevo Comentario Biblico : Siglo Veintiuno*, electronic ed. (Miami: Sociedades Biblicas Unidas, 2000, c1999), Lv 23.22.

[53] "The Spring Feasts celebrated how God brought Israel into existence as a nation by liberating the people from physical oppression. Samuele Bacchiocchi, *God's Festivals in Scripture and History*, vol. 2, The Fall Festivals (Michigan, Biblical Perspectives, 2001), 31.

## La Pascua

La primera de las fiestas de primavera es la Pascua, cuya celebración se efectuaba el día catorce del primer mes (Éxodo 12). Aunque correctamente la Pascua puede ser considerada como una independiente, también se la puede ver como parte de la fiesta de los panes sin levadura.[54] El cordero de la Pascua era degollado el 14 de Abib (o Nisán), y comido esa misma noche, al inicio del día 15, el primer día de la fiesta de los panes ázimos.[55]

La Pascua remonta su origen a la liberación de Israel de la nación egipcia. Está en íntima conexión con la décima plaga y aunque cuando fue instituida tenía el propósito de proteger a los hebreos de los dolorosos efectos de esta plaga,[56] "fue establecida para recuerdo perpetuo de las circunstancias relacionadas con la redención de los israelitas, mientras que tenía una referencia típica a una redención mayor que había de ser efectuada para el pueblo espiritual de Dios."[57] En este día, además de los sacrificios ordinarios de cada día, había de haber "ofrenda encendida en holocausto sobre el altar (Números 28:19), mientras que el pan sin levadura había de ser comido entre las familias todos los siete días.

Enoc Chávez destaca que la Pascua tipifica la liberación de la esclavitud del pecado en cada individuo que encuentra en Cristo su Cordero pascual y acepta su sacrificio

---

[54] Levítico, *Comentario Bíblico Adventista (CBA)*, 1:405.

[55] Ezequiel considera la fiesta de la Pascua y los panes ázimos como dos partes de un todo (Ezequiel 45:21).

[56] Rodríguez, "Israelite Festivals and the Christian Church", 1-2.

[57]Roberto Jamieson, A. R. Fausset and David Brown, *Comentario Exegético Y Explicativo De La Biblia - Tomo 1: El Antiguo Testamento* (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 2003), 115.

como expiación por los pecados, pues Pablo declara: "…porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros."[58]

## Los Panes Ázimos

Se menciona en Lev. 23:6, que a los quince días del mismo mes, se realizaba la fiesta solemne de los panes sin levadura, los cuales eran comidos durante siete días. Ya se ha dicho que, si bien los ritos del cordero pascual y los panes ázimos constituyen dos instancias dentro de la misma celebración, dos santas convocaciones se llevaban a cabo durante estos siete días; a saber el día 14 (Pascua) y el 21 de Nisán (día en que se terminaba la celebración de los siete días de panes ázimos). Esta fiesta conmemoraba el tiempo en que los israelitas debieron dejar Egipto (Éxo. 12:17), con mucha prisa, sin tener tiempo para preparar pan leudado. El primer día, las casas debían ser limpiadas de todo rastro de levadura (Éxo. 12:15), pues esta, en ocasiones se considera en la Biblia como símbolo de pecado y corrupción.[59] Rodríguez señala que el significado tipológico de los panes ázimos se encuentra en el Nuevo Testamento: "la levadura se toma como un símbolo de pecado, que no se encuentra presente en el cristiano que, a través de Cristo, ha llegado a ser una 'nueva masa' (1 Cor. 5:7-8)".[60]

---

[58] Ver tesis Enoc Chávez y Joel Leiva, *Estudio de las teofanías de Apocalipsis 11:19 y 15:5-8 relacionado con las fiestas litúrgicas del Santuario y la estructura del Apocalipsis*, (Chillán: Universidad Adventista de Chile, 2014), 55

[59] Bernardino Vazquez, *Estudios Bíblicos ELA: Cómo Vivir En Santidad (Levítico)* (Puebla, Pue., México: Ediciones Las Américas, A. C., 1997), 93.

[60] "Leaven is taken to be a symbol of sin which is not to be present in the Christian who through Christ has become a "new lump" (1 Cor 5:7-8). Rodríguez, *Biblical research Institute*, 3

## El Pentecostés

La tercera y última festividad de primavera es la "fiesta de las semanas", que se celebraba siete semanas después del mecimiento de las gavillas[61]. A esta fiesta se le llama también Pentecostés, porque ocurría 50 días después de la ceremonia de los primeros frutos, o el mecimiento de las gavillas, después del primer día de la semana pascual. Este día también era observado como un sábado, o descanso (Lev. 23:15-21).[62] La ceremonia consistía en llevar los primeros frutos de la cosecha de trigo a Jehová el día 16 de Sivan, o mes tercero.[63] Y aunque la fiesta se extendía por toda una semana, sólo el primer día era tenido como sábado, tanto por la ofrenda nacional de los primeros frutos, como por recuerdo de la donación de la ley.[64]

Durante esta ceremonia eran ofrecidos dos panes elaborados con la harina nueva, cocidos con levadura, y eran mecidos delante de Jehová, constituyendo la única instancia en que la utilización de levadura está ritualmente prescrita para una ofrenda a Jehová.[65] Los panes utilizados en la Pascua estaban constituidos por masa sin levadura; sin embargo los presentados en la fiesta de Pentecostés eran leudados, pues el primero representaba un

---

[61] Si bien al mecimiento de las gavillas también se le considera una fiesta ceremonial judía, no constituía, como se ha dicho, una santa convocación, por lo tanto no es considerada aquí como una solemnidad independiente de las celebraciones pascuales.

[62] Roberto Jamieson, A. R. Fausset and David Brown, *Comentario Exegético Y Explicativo De La Biblia - Tomo 1: El Antiguo Testamento* (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 2003), 115.

[63] Rodríguez, "Israelite Festivals", 3

[64] Jamieson, *Comentario Exegético*, 115.

[65] De Vaux, *"Instituciones"*, 620-621

recordatorio del pan preparado apresuradamente durante la salida de Egipto, mientras que el último era un tributo de gratitud a Dios por el alimento.[66]

La conexión de esta fiesta con la promulgación de la ley en Éxodo 19, señala Richard M. Davidson, "no resulta sorprendente, dado que, la promulgación de la tora en el monte Sinaí probablemente coincidió con el primer Pentecostés".[67]

**Festividades de otoño**

Luego del verano, en ocasión del primer mes de otoño, se llevaban a cabo las siguientes tres fiestas. El segundo gran período festivo del pueblo de Israel incluía tres fiestas: la de las trompetas, el día de expiación y la de los tabernáculos. Las tres se celebraban en el mes de *Tishri* (septiembre-octubre) que era el primero del calendario civil israelita.[68]

Las Trompetas

El séptimo mes comenzaba con la fiesta solemne "al son de trompetas", y era la primera de las festividades de otoño. Esta fiesta será abordada posteriormente de forma más extensa, en virtud de que constituye un objeto fundamental en esta investigación.

El Día de la Expiación

Al décimo día del primer mes, el Día la Expiación, en el cual se ordenaba al pueblo a ayunar y, al igual que en las otras festividades, ofrecer sacrificios al Señor y abstenerse de todo trabajo servil, bajo castigo de ser "cortado del pueblo". Este día era del

---

[66] Ibíd.

[67] Davidson, "Tipología del santuario", 146.

[68] Bernardino Vazquez, *Estudios Bíblicos ELA: Cómo Vivir En Santidad (Levítico)* (Puebla, Pue., México: Ediciones Las Américas, A. C., 1997), 121.

todo solemne en Israel, pues las actividades de esa jornada estaban constituidas por elementos que giraban en torno al concepto de juicio. Este es el único día, fuera de los sábados semanales, en que se prohíbe todo tipo de trabajo y se llama a un reposo absoluto. (Lev. 23: 28,29). Los detalles de la celebración del Día de Expiación son enumeradas en Levítico 16 y en Números 20:7-11. "Era la más importante de las fiestas[69], porque en ella se hacía provisión para la purificación espiritual del pueblo (16:21). La finalidad del día de expiación era recibir el perdón y limpieza de pecados. Dicha expiación se lograba gracias a la acción purificante de la sangre (17:11).[70] Davidson sostiene que el *Yom Kippur*, además de la expiación, incluía el juicio investigador previo y la purificación del santuario, pero no sólo eso, sino destaca que incluye además "un juicio retributivo/ejecutivo contra los pecadores impenitentes del campamento (Lev. 23: 29-30), y el rito de la eliminación por medio del macho cabrío de Azazel, que era expulsado al desierto (Lev. 16:10,20-22)."[71]

Los adventistas del séptimo día han interpretado que el Día de la Expiación antitípico ve su cumplimiento el día 22 de octubre de 1844, día en que comenzó el juicio celestial llamado "juicio investigador"[72]

---

[69] Aunque, en estricto rigor, este día no constituía una festividad para el pueblo, sino una instancia de recogimiento. A diferencia de las demás festividades, tampoco tiene un carácter histórico ni agrícola. Véase Juan P. Espinoza, "*Una revisión al ciclo litúrgico anual judío en busca de una correspondencia tipológica para la fiesta de las trompetas*" (Chillán: Universidad Adventista de Chile, 2010), 35

[70] Ibíd., 122.

[71] Davidson, "Tipología del santuario", 148.

[72] Alberto R. Treiyer desarrolla un profundo estudio sobre el Día de la Expiación, y explica de manera más detallada su cumplimiento antitípico. Ver Alberto Treiyer, *El Día de la Expiación y la purificación del Santuario,* (ACES, Buenos Aires, 1988). Ver también Pablo Hoff, *El Pentateuco*, (Deerfield, Florida: Editorial Vida, 1978), 200-204.

Los Tabernáculos

Esta era la última de las seis festividades anuales, y también la última de las tres grandes fiestas de peregrinación. Comenzaba cinco días después de la Expiación, y consistía en que el pueblo viviera durante siete días en cabañas (Lev. 23:42,43), conmemorando así los años en que habitaron en el desierto.[73] Al principio y al final de la fiesta, es decir, el día primero y el octavo, el pueblo se reunía en santa convocación. Las cabañas estaban fabricadas con ramas de palmera, de árboles frondosos y de sauces de los arroyos (23:40).

Esta fiesta era de inmensa alegría para los israelitas, y en ella expresaban su gratitud a Jehová (Lev. 23:40; Jue. 21:19-21; Deut. 16:14). Era un memorial del tiempo cuando Dios hizo habitar a Israel en tiendas, durante su peregrinación en el desierto después del Éxodo de Egipto (23:42,43). Este período es descrito por Oseas como un momento de gran intimidad de Dios con su pueblo (e.g., 11:1-4; 2:14-15).[74] Esta fiesta, declara Rodríguez, "también es interpretada escatológicamente como apuntando hacia un futuro cuando la siega de salvación divina llegue a su fin y las naciones del mundo se rindan en adoración… El libro de Apocalipsis revela el cumplimiento tipológico de esta fiesta en la gran multitud que Juan vio 'de pie delante del trono [de Dios] y delante del Cordero, vestidos de ropas blancas y con palmas en las manos' (7:9)."' [75]

---

[73]Daniel Carro, Jose´Tomaś Poe, Rubeń O. Zorzoli and Tex. *Comentario Bıblico Mundo Hispano Levitico, Numeros, Y Deuteronomio*, 1. ed. (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1993-1997), 118.

[74] Hoff, *El Pentateuco*, 205

[75] "The Feast of Tabernacles was also interpreted eschatologically as pointing to a future time when God's harvest of salvation will come to an end and the nations of the world would come

Levítico 23:37 versa: "Estas son las fiestas solemnes de Jehová, a las que convocaréis santas reuniones, para ofrecer ofrenda encendida a Jehová; holocausto y ofrenda, sacrificio y libaciones, cada cosa en su tiempo, además de los días de reposo,". En total, seis fiestas, en las cuales había siete santas convocaciones, constituían el calendario festivo de del Antiguo Israel.

Como se puede ver, todas las fiestas tienen un fundamento en común. En un principio están sus orígenes, desde el punto de vista de las actividades pastoriles y agrarias de los israelitas. Después se les da a las fiestas un sentido de recuerdo, de conmemoración y representación de las acciones salvadoras de Dios en la historia de Israel. Por último, cada fiesta representa una esperanza: el pasado de Dios asegura el porvenir del pueblo. Pero también, poco a poco se da paso al recuerdo del acontecimiento salvífico pasado a la esperanza mesiánica, a la esperanza de la futura acción salvífica perfecta. En este sentido, las fiestas alcanzan su cumplimiento en Jesucristo y su obra, porque toda la estructura festival de Israel se centraba en la figura del Mesías y su ministerio.[76]

**La fiesta de las trompetas**

A través de Moisés, en Levítico 23:24-25, el Señor ordenó: "El primer día del séptimo mes será sábado. Se anunciará a son de trompeta y habrá asamblea santa. Ningún trabajo servil haréis. Y ofreceréis al Señor una ofrenda abrasada al fuego".[77] Números 29:2-6 añade: "Ofreceréis holocausto en grato aroma para el Señor, un becerro, un carnero

---

to worship Him… The book of Revelation unveils the typological fulfillment of this feast in the great multitude that John saw 'standing before the throne [of God] and before the Lamb, clothed in white robes, with palm branches in their hands (7:9)'". Véase Rodríguez, "Israelite Festivals", 7.

[76] Alomía, *El año agradable de Jehová*. Pág 107.

[77] Se utilizará la versión Reina-Valera 1960, a menos que se indique algo distinto.

y siete corderos de un año, sin defecto. Su presente de flor de harina amasada con aceite, tres décimas de efa con cada becerro, dos décimas con cada carnero, una décima con cada uno de los siete corderos; y un macho cabrío por expiación, para reconciliaros. Todo esto, además del holocausto continuo con su presente y su libación, conforme a su ley, como ofrenda encendida, grato aroma para el Señor."

El Comentario Bíblico Adventista, respecto a esto, señala: "El primer día del séptimo mes era un día de reposo; una "santa convocación". En ese día se tocaban las trompetas porque se avecinaba el día de la expiación y los primeros nueve días del mes debían ser días de preparación para esa ocasión. El primer día del séptimo mes del calendario religioso, era el día de año nuevo, el primer día del año civil."[78]

Como se menciona en Lev 23:23-25, la festividad constituía un , que era un descanso solemne, en el cual no se llevaban a cabo trabajos o labores usuales. Se celebraba entre los hebreos con gran festividad y marcaba el fin de la estación de cosecha.[79] La fiesta es descrita como , o "conmemoración con sonar de trompetas". El término , "memorial", caracteriza el significado del día. Respecto a esto, el Word Biblical Commentary señala: "La memoria es un medio vital, para ambas partes de un pacto de mantener viva la relación pactual. El propósito del memorial es entonces promover la continuación de la relación pactual de ambas partes".[80]

---

[78] Levítico, *Comentario Bíblico Adventista (CBA)*, 1:943.

[79] Hoff, *El Pentateuco*, 199.

[80] "Memory is a vital means for both parties of a covenant to keep the covenant relationship alive. The purpose of the memorial is then to promote the continuance of the covenant relationship

Una característica de la fiesta de las trompetas es que sucedía diez días antes del gran Día de La Expiación. M. L. Andreasen destaca que la Fiesta de las Trompetas "era un solemne llamamiento a todos los israelitas a prepararse para encontrarse con su Dios. Les anunciaba que el día del juicio llegaba, y que debían prepararse para él."[81] Otro elemento de vínculo entre estas dos fiestas es el que destaca Bacchiocchi, al señalar que ambas festividades carecían de conexión con algún suceso histórico o agrícola. Eran tenidas como festividades universales y provistas de un carácter personal, constituyendo un tiempo en que el individuo comparece ante el tribunal de Dios en busca de perdón y limpieza.[82]

Esta fiesta debía ser celebrada en una fecha específica, la cual se convertía por definición en un o fiesta sabática. Merling Alomía señala que "era un día feriado el cual debía descansarse sin realizar ninguna labor, pues era el cuarto sábado de las fiestas judías"[83] Esta fiesta de preparación especial se realizaba el primer día de Tishri. Este mes es particularmente solemne para el pueblo de Israel, en primer lugar por la importancia que el número siete posee para ellos, y por ser el mes con mayor número de fiestas, con tres diferentes ocasiones de celebración.

Bacchiocchi destaca que la descripción de la fiesta como "día de sonar de trompetas" no es muy expresiva respecto del significado de la festividad, y que los textos (sus descripciones en Levítico 23:24, 25 y Números 29:1-6), "no dan una razón específica

---

on the part of both parties". John E. Hartley, *Leviticus. Word Biblical Commentary*, (Dallas, Texas: Word Books, Publisher, 1992), p. 387.

[81] Andreasen, *El Santuario y Su Servicio*, 164.

[82] Bacchiocchi, *The Fall Festivals*, 54.

[83] Merling Alomía, *El año agradable de Jehová*, (Lima: Ediciones Theologika, 2009), 82.

para la observancia de la Fiesta de las Trompetas. Esto es sorprendente porque la Biblia usualmente da la razón para la observancia de las fiestas"[84] Sin embargo, el autor luego añade que "la importancia de la fiesta es indicada por el hecho de que los judíos anticipaban su llegada en el primer día de cada mes (luna nueva) a través de toques cortos del sofar (Num. 10:10; Sal. 81:3). Estos toques cortos constituían una anticipación del largo toque de alarma que era ejecutado en la luna nueva del séptimo mes".[85]

## Rosh Hashanah

La Mishnah declara que el "año nuevo designa la misma fiesta que en la Biblia es descrita por el día de los clamores (Núm. 29:1) o fiesta solemne anunciada al son de trompetas (Lev. 23:24)". Sin embargo, el primer día de Tishri, no es etiquetado por Moisés como comienzo de año, o Rosh Hashanah[86] porque, de hecho, es designado el mes como séptimo del año.[87] En la época mosaica, claramente, el año comenzaba con el mes de Nisán. (Éx. 12:2). Es interesante destacar que ni la Biblia ni libros judíos escritos durante

---

[84] "…give no specific reason for observing the Feast of the Trumpet. This is surprising because the Bible usually gives the reason for the observance of the feasts." Bacchiocchi, *The Fall Festivals*, 55.

[85] "The importance of the feast is indicated by the fact that the Jews anticipated its arrival on the first day of each month (new moon) through short blasts of the shophar (Num 10:10; Ps 81:3). These short blasts were an anticipation of the long alarm blasts to be sounded on the new moon of the seventh month." Bacchiocchi, Ibíd.

[86] Literalmente "cabeza del año". La única referencia bíblica de esta expresión es Ezequiel 40:1.

[87] Throughout the entire Bible there is no reference to that day as Rosh Hashanoh. It is clear, therefore, that in biblical days there was no holiday by that name. [87] Hayyim Schauss, *The Jewish Festivals from their begginings to our own day*. (New York: Union of American Hebrew Congregation, 1983), 118.

ni anteriores al período del segundo templo hacen referencia al primer día de Tishri como año nuevo. Es sugerible, por lo tanto, dar por sentado que luego de la destrucción del segundo templo es que este día comienza a ser observado como Año Nuevo.[88]

A esta festividad eran designados distintos nombres, dado que estaba vinculada a más de un aspecto de la historia y la teología de Israel. M. Alomía, en relación a esto, señala que existen otros nombres asignados para referir a la fiesta de las trompetas, como "el memorial del triunfo" o "el grito del triunfo", vinculándola con Job 38:7 que señala el júbilo de los hijos de Dios cuando él creó los cielos y la tierra, conmemorando así una tradición judía de que Dios creó el mundo en el día de la fiesta de las trompetas. Otra nominación dada a esta festividad es "el día del recuerdo", llamado así debido a que la teología judía incluye un llamado a los judíos a recordar sus pecados en este día antes de la siguiente festividad que es el día de la expiación.[89]

Si bien el sentido de estos nombres, según lo comentado por Alomía, obedece a la comprensión tradicional rabínica del año nuevo judío, o Rosh Hashanah, cada uno de estos nombres responde, en significado, a las distintas acepciones semánticas que las palabras pueden adoptar.[90]

---

[88] Hayyim Schauss, *The Jewish Festivals from their begginings to our own day*. (New York: Union of American Hebrew Congregation, 1983), p. 118. Erna Schlesinger señala que este día comenzó a llamarse "Rosh Hashanah" poco después de la destrucción del segundo templo en el año 70, según lo revela la literatura tanaítica de los siglos I y II de nuestra era. Véase E. C. Schlesinger, *Tradiciones y costumbres judías* (Buenos Aires: Editorial Sigal, 1970), 118.

[89] Alomía, *El año agradable de Jehová*, 83.

[90] El sentido de cada una de estos vocablos será abordado en detalle más adelante.

La Mishnah declara que todos los hombres van a juicio cuatro veces en el año[91], una de esas instancias es el Año Nuevo, o Rosh Hashanah. Pitter sostiene que dentro de la concepción judío-ortodoxa del juicio, el más importante es el juicio en Rosh Hashanah o *Yom Teruah* porque en él se juzga el destino del hombre, y en este día "el sonido del *sofar* adquiere un carácter de alerta que advierte al pueblo de Israel que ha llegado la hora del juicio. Debido al carácter de juicio que se le atribuye a Yom Teruah, ese día también es conocido en toda la literatura judía bajo el nombre de Yom Hadin o "día del juicio".[92]

Esta concepción de la Fiesta de las trompetas, o Rosh Hashanah, como una instancia de juicio, en la interpretación rabínica de la Torá, será importante a la hora de abordar la relación de esta festividad con las trompetas apocalípticas.

El instrumento

En Números 10:10, el sonar de trompetas[93] había sido ordenado para "el día de vuestra alegría, y en vuestras solemnidades, y en los principios de vuestros meses", sin

---

[91] "En cuatro momentos el universo es sometido a juicio: en la fiesta de la Pascua, por razón del trigo, en la fiesta de las semanas, por razón del fruto de los árboles, *en Año Nuevo, todos los hombres que han venido al mundo pasa delante de Él como un ejército, ya que está escrito: Él ha plasmado todos los corazones y conoce a fondo todas sus obras (Sal. 33:15) (cursiva añadida)*, en la Fiesta de los Tabernáculos son juzgados por razón de agua" Ver *La Misna*, Edición preparada por Carlos Del Valle, 377.

[92] Pitter, "La concepción judío-ortodoxa", *Revista ITER* en su edición del año 2011, N 55, 9

[93] Estas trompetas eran hechas "de plata, labradas a martillo" (Núm. 10:2). Pablo Hoff señala que estas trompetas de plata servían para varios propósitos: (1) Convocar a la congregación para la reunión delante del Tabernáculo. (2) Reunir a los príncipes de las tribus ante Moisés. (3) Indicar a las tribus acampadas al este del campamento el momento de ponerse en marcha. (4) Preparar a Israel para la guerra. (5) Recordar a Jehová la necesidad de su pueblo y conseguir la ayuda divina. (6) Para que Jehová recordara a su pueblo durante las fiestas sagradas y los sacrificios de paz y holocaustos. Véase Hoff, *El Pentateuco*, 218. Flavio Josefo señala que estas trompetas eran de una longitud un poco mayor que un codo; consistía en un tubo estrecho, ligeramente más grueso que una flauta. Ver Josefo, *Antigüedades de los Judíos*, 3.12.6 (291).

embargo el primer día del séptimo mes era una ocasión en que especialmente se hacían sonar las trompetas. Respecto al instrumento en sí, Stephen N. Haskell comenta: "La trompeta no era solamente usada como un instrumento musical entre los antiguos israelitas, sino que también ocupó un lugar importante en sus ceremonias civiles y religiosas".[94] Su uso era preponderante, no tan solo en un contexto ritual, sino también en el quehacer diario del pueblo de Israel.

La Mishná, por otro lado, declara a este respecto que los toques prescritos para la fiesta de año nuevo había que realizarlos con el *sofar*[95], una especie de trompeta formada de cuerno de carnero.[96] Señala de manera específica: "El *sofar* de año nuevo ha de ser de

---

[94] "The trumpet was not only used as a musical instrument among the ancient Israelites, but it also filled an important place in their religious and civil ceremonies" Stephen N. Haskell, *The Cross and Its Shadow*, (Nashville, Tennessee: Southern Publishing Association), p. 201.

[95] Este vocablo es empleado 72 veces en el Antiguo Testamento. Puede estar relacionado con el acadio *shapparu*, "oveja salvaje", y con el árabe *sawafirun*, "cuernos de carnero". En el Antiguo Testamento siempre designa el instrumento musical curvo, hecho de cuerno de carnero. La palabra usual para indicar un cuerno de animal es *qeren*, sin embargo esta es usada apenas en una ocasión para hacer referencia a un instrumento musical. El *sofar* desempeñó un papel importante en la historia del Antiguo Testamento. Cuando Israel estaba en el monte Sinaí, era un toque fuerte del sofar que servía de señal para que el pueblo se acercara. La llegada de la luna nueva y del año nuevo también eran anunciados con un toque de *sofar*. Ver R. Laird Harris y otros, eds. "*sofar*", *Dicionário Internacional de Teología do Antigo Testamento,* Mauricio Loureiro y otros. Trad. (Sao Paulo, Vida Nova, 1998), 1413.

[96] Williams Pitter señala que "en cuanto a los cuernos de carnero, usados como trompetas, no se encuentra en la Torá registro alguna acerca de una orden para su elaboración ni tampoco instrucción en cuanto a sus sonidos y al significado de ellos". Véase William Pitter, "La concepción judío-ortodoxa de un juicio pre-avenimiento de la era mesiánica", *Revista ITER*, Maracaibo 2011 No 55, 4.

cabra montés, recto, con la boquilla recubierta de oro… El sonido del *sofar* es prolongado, mientras que el de las trompetas es breve."[97]

Por lo tanto, y de acuerdo a la fuente rabínica referida, las trompetas mencionadas en Números 10:1,10 y las que son utilizadas en la festividad de Las Trompetas (Lev. 23:24,25), no son las mismas.[98]

En Levítico 23,24 la palabra que es traducida en la RV60 como "trompeta" es , de la cual señala Ángel M. Rodríguez no es una buena traducción, pues este término parece ser usado para designar el fuerte sonido de un cuerno de carnero ( ), más que el sonido de una trompeta ( ).[99] Sin embargo, el significado de , vocablo usado en distintas secciones del Antiguo Testamento, no está determinado por el uso específico de uno u otro instrumento de viento, sino por la naturaleza y, si se quiere, el propósito del sonido que constituía. De hecho, la traducción de Levítico 23:24 en la versión RV60 de como "trompeta", es excepcional; pues en la mayoría de los casos, la traducción es "alarma". [100]

---

[97] Las trompetas debían emitir un sonido alto y estridente. Las señales dependían del número de trompetas usadas, los tipos de sonido y la frecuencia. Una alarma *teruah*, parece haber tenido una sucesión rápida de tres notas. Véase La Misna, Rosh Hashana*h* 4.9.

[98] Pitter sostiene que Moisés registra que "el uso público de cuerno de carnero se hizo por primera vez en el mes tercero de la salida de Israel de Egipto; es decir, mucho antes de la orden para fabricar las dos trompetas de plata (Núm. 11_ 1-10), las cuales fueron hechas después que fue erigido el tabernáculo en el desierto en el primer mes del segundo año del éxodo (Éxo. 40:17). Ver Pitter, "La concepción judío-ortodoxa", 5.

[99] Ver Rodríguez, "Israelite Festivals", 4. Aunque en Números 10, se utiliza el término *teruah* para designar el sonido de trompetas de plata. Más adelante será analizado este vocablo hebreo en profundidad.

[100] Un análisis exhaustivo de las distintas acepciones de esta palabra, será realizado más adelante.

La primera referencia del Pentateuco acerca del uso de cuernos de carneros aparece en el contexto de la manifestación divina en el monte Sinaí, en ocasión de la promulgación de la Ley (Éxo. 19: 13, 16, 19). En algunas traducciones al español sólo aparece el término "cuerno"[101] y en otras, "trompeta" cuando hace referencia al evento mencionado. Sin embargo, señala Williams Pitter, "tal término no comunica la idea hispano-parlante del uso del cuerno de carnero";[102] en cambio, la versión inglesa New International Version, al menos en Éxo. 19:13, sí preserva la idea cuando traduce "Only when the ram's horn (cuerno de carnero) sounds a long blast…", mientras en el resto de los versos (Éxo. 19: 16, 19) traduce "trumpets" (trompeta). Esto último es correcto porque el término hebreo en Éxo. 19:13 es *yobel*, que en el contexto cultural de la época es una referencia al cuerno de carnero.[103]

Entre las varias teorías que surgieron para dar explicación al sonido del *sofar* en Rosh Hashanah, la Mishnah remite a una explicación sobre juicio y a un recordatorio de la experiencia de Abraham e Isaac en el monte Moria,[104] y que el toque del *sofar* tiene como propósito recordarlo, a fin de que se tome en cuenta a favor de Israel "el mérito espiritual de Isaac, quien fue sustituido por un carnero".[105]

---

[101] Ver Yaacob Huerin, *El Tanaj comentado*, (Editorial Jerusalén de México, 2004), Vol I.

[102] Pitter, "La concepción judío- ortodoxa", 5

[103] En Éxo. 19:16 y 19, en el texto hebreo se lee la palabra *sofar*. Sin embargo, según se puede advertir en el contexto, Éxo. 19: 13, 16, 19 hace referencia al mismo instrumento.

[104] *La Misna,* Edición preparada por Carlos del Valle, *Rosh Hashanah* 16b

[105] A. Coffman trad., *La Torá con Rashi, Tomo Vayikrá/Levítico*, (México: Editorial Jerusalén de México, 2002), 421. Citado en Pitter, "La concepción judío-ortodoxa", 8.

El significado del sonido de *sofar*.

Elwood McQuaid sugiere que Isaías enfatiza el sonido del *sofar* en una asociación con el izamiento de una bandera: "Vosotros, todos los moradores del mundo y habitantes de la tierra, *cuando se levante bandera* en los montes, mirad; y *cuando se toque trompeta*, escuchad". (Isa. 18:3. Cursiva añadida)[106] El autor sostiene que esta misma bandera es identificada en 11:10 como el advenimiento del Mesías: "Acontecerá en aquel tiempo que la raíz de Isaí, la cual estará puesta por *pendón* a los pueblos, será buscada por las gentes; y su habitación será gloriosa." (Cursiva añadida).[107] De esta forma, McQuaid, a la luz de este análisis, relaciona el sonido de trompetas con la esperanza hebrea de la aparición del Mesías.[108]

Existe un relato de la observancia de la Fiesta de las Trompetas, o Rosh Hashanah, en el libro de Nehemías 8:1-12, luego del exilio de Judá en Babilonia. El remanente que retornó a Israel se reunió "el primer día del séptimo mes" (Tishri). En la medida en que Esdras lee la Torá ante ellos, "todo el pueblo lloraba oyendo las palabras de la ley." (Neh. 8:9). Las trompetas fueron para ellos un día de arrepentimiento nacional, que luego se convirtió en regocijo y celebración (Neh. 8: 10-12).

Sin embargo, tal vez el retrato más representativo de las ramificaciones de la Fiesta de las Trompetas, se encuentra en Joel 2:1-3:21. "Tocad trompeta en Sión, proclamad ayuno, convocad asamblea" (2:15). El profeta anuncia que Israel se está yendo

---

[106] El vocablo hebreo que es traducido en Isaías 18.3; 27: 12, 13 como trompeta, es *sofar*.

[107] En Isaías 11:10 y 18:3, el vocablo hebreo traducido como "pendón" y "bandera" respectivamente, es *nes*.

[108]Elwood McQuaid, *The Outpouring : Jesus in the Feasts of Israel* (Chicago: Moody Press, 1986).

hacia el día de reunión más importante. McQuaid sugiere que en su proyección, el profeta enmarca los siguientes conceptos: Un llamado al arrepentimiento (2:1-14), asuntos sobre el Mesías (2:15-17), un llamado a la nación (2:18-3:1), un llamado a las naciones (3:2-11), un llamado a juicio a las naciones gentiles (3:12-15), un llamado del Mesías (3:16), y la consumación bajo el dominio del Mesías (3:17-21).[109]

El Día de las Trompetas era un tiempo que se caracterizaba por la silenciosa solemnidad, pues la nación judía se enfrentaba con la realidad del pecado, y constituía su inevitable cita con el Juez divino. Los judíos creían que el Rosh Hashanah era el día en que Dios juzgaba a la humanidad, y que se acentuaba particularmente el tópico de Dios como Rey, por la asociación del día con Su juicio."[110]

**La Fiesta de las trompetas como un "memorial"**

Levítico 23:24 hace alusión al primer día del séptimo mes, el cual se anuncia "a son de trompetas", como una conmemoración[111]. El vocablo hebreo para conmemoración es , y es traducido también como recordatorio, memoria, memorial e, incluso, registro oficial.[112] Se repite veintidós veces en el Antiguo Testamento. A continuación, serán expuestas todas las referencias significativas veterotestamentarias a esta palabra:

---

[109] Ibíd.

[110] Véase Ibíd.

[111] Según la versión Reina-Valera 1960; al igual que en otras tales como la Nueva Versión Internacional y la Biblia de Jerusalén.

[112] Holladay. *A Concise Hebrew and Aramaic Lexicon of The Old Testament*, 125. Véase también Alonso Schökel, Luis. *Diccionario bíblico, hebreo-español*, (Madrid, Ediciones Trotta, 1994), 221. Como recordatorio (Ex 13,9; 28,12.29); memorial (Ex 12,14; Nm 10,10; Mal 3,16); emblema (Is 57,8); llamada de atención (Nm 17,5).

La primera mención de ocurre en Éxodo 12:14, en donde se establece el día de la celebración de la Pascua como "memoria", siendo un mandato de Dios con el propósito de que su pueblo recordara anualmente este día, a través de las generaciones venideras. El sentido imperativo del decreto se registra de manera especial en la Nueva Versión Internacional, que versa: "Este es un día que por ley deben conmemorar siempre". Dicho pasaje es el único, fuera de Levítico 23:24, en que la palabra hace referencia a un día de celebración. John Durham declara que el uso de este vocablo "sugiere el énfasis cúltico sobre la liberación del Éxodo como un momento de tiempo presente, un evento de eficacia continua"[113]

Asimismo, Éxodo 13:9, en relación a las festividades conmemorativas de la salida de Israel de Egipto, el Señor exhorta: "Y te será como una señal sobre tu mano, y como un memorial delante de tus ojos,…". Al comentar el uso de en este texto, Hernán Cardona Ramírez señala que el término "asume un significado más hondo, el memorial del cual hacen gala los israelitas se encuentra vinculado con las fiestas, pero el fundamento de dicha celebración no nace de un festejo cualquiera, está ligado de manera estrecha a la fiesta más importante en la historia de Israel, a la pascua, en relación inseparable con la salida de Egipto, la liberación y el ingreso a la tierra de Canaán, todo por la bondad de YHWH.".[114]

---

[113] "…suggests the cultic emphasis upon the exodus deliverance as a present-tense event, an event of continuing effectiveness". John I. Durham, vol. 3, *Word Biblical Commentary : Exodus*, Word Biblical Commentary (Dallas: Word, Incorporated, 2002), 156.

[114] Hernán Cardona Ramírez, "El 'memorial' en el Nuevo Testamento", -apuntes bíblico-teológicos", *Cuestiones Teológicas*, Vol. 35, No 83. Medellín (Enero-junio 2008), 118.

Otra mención del vocablo ocurre en Éxodo 28:12; 39:7, textos en los cuales hace alusión a las dos piedras colocadas sobre las hombreras del efod; parte de la indumentaria sacerdotal, que son puestas como "memoriales a los hijos de Israel". Éxodo 28:12 señala: "Aarón llevará los nombres de ellos delante de Jehová sobre sus dos hombros por memorial". Esta declaración da a entender que los nombres de los hijos de Israel debían ser considerados como agentes permanentes delante de Dios, en el contexto de la labor sacerdotal. En un comentario de este pasaje, Juan Guillén lo explica señalando que "al presentarse el sumo sacerdote ante el Señor, estas piedras sirven para que Dios recuerde a todos los israelitas."[115]

Luego, en Éxodo 30:16, se menciona al dinero de las expiaciones, vinculado al vocablo , señalando que se daría "para el servicio del tabernáculo de reunión; y será por 'memorial' a los hijos de Israel delante de Jehová, para ser expiación…". Respecto a esto el Comentario Bíblico Adventista señala que el uso del dinero "llegaba a ser parte permanente del santuario y constituía un 'memorial' perpetuo para recordar al pueblo sus privilegios y sus responsabilidades espirituales".[116]

En Éxodo 17:8-16 relata la guerra de Israel contra Amalec en Refidim. Josué, general del ejército, según el versículo 13 "deshizo a Amalec y a su pueblo a filo de espada", y el Señor ordenó a Moisés: "Escribe esto para memoria ( ) en un libro ". Nuevamente este vocablo adopta el sentido de algo que no debe ser olvidado sino que

[115] Juan Guillén Torrealba y otros, *Comentario al Antiguo Testamento*, (Editorial Verbo Divino, 1992), 161.

[116] Éxodo, *Comentario Bíblico Adventista (CBA)*, 1:422.

recordado en el tiempo, preservado en la memoria. El Comentario Bíblico Matthew Henry confirma esta idea al señalar que, con esta orden, Dios quería decir: "'encomiéndale este memorial, para que lo transmita a las generaciones venideras'"[117]

Números 5, en los versículos 15 y 18 hace referencia a una oblación, que consistía en una efa de harina de cebada, la cual sería entregada por el marido que tuviese celos de su mujer, ante el sacerdote. El versículo 15 la llama "ofrenda 'recordativa', que trae a memoria el pecado"[118]. En el texto hebreo, hay dos palabras que provienen de la misma raíz: el sustantivo , que ya hemos venido analizando, y es traducido en español a manera de un adjetivo: "recordativa", que acompaña al sustantivo ofrenda. Y el otro vocablo es un verbo , que regularmente es traducido como "mencionar" o "recordar". De esta manera, vemos que hay un énfasis en la idea de la ofrenda como "conmemoración" o "recordativo" del pecado, en este caso.

Números 10:10, como ya se mencionó anteriormente, hace referencia al sonar de trompetas en días especiales y solemnes para el pueblo de Israel, tales como los primeros días de cada mes, en las ocasiones nacionales de acción de gracias y en las fiestas establecidas, a saber: pascua, fiesta de los panes ácimos, la fiesta de las semanas, la fiesta de las trompetas, el día de la expiación y la fiesta de los tabernáculos.[119]

---

[117] Matthew Henry, *Pentateuco: Comentario Exegético devocional de toda la Biblia*, trad. Francisco Lacueva, (Barcelona: Editorial Clie, 1983), 367

[118] A diferencia de la mayoría de los "memoriales", esta es una instancia oscura, en la que se trae el pecado y la maldad a la luz. Véase Phillip J. Budd, vol. 5, *Word Biblical Commentary : Numbers*, Word Biblical Commentary (Dallas: Word, Incorporated, 2002), 64.

[119] Las dos trompetas de plata, que se mencionan en este pasaje, constituyen un medio para reunir a los hijos de Israel, y también para marcar el comienzo de la marcha. El uso de las dos trompetas reúne a toda la comunidad (v 3); el uso de una llama a los líderes. La señal de marcha es

Números 16:40 presenta una acción sacerdotal como instancia de conmemoración. El texto señala que el sacerdote batió los incensarios de bronce para cubrir el altar, "en recuerdo para los hijos de Israel", de que nadie ajeno a la descendencia de Aarón podría ofrecer incienso delante de la presencia de Dios.[120]

Josué 4:7, hace referencia a doce piedras que fueron tomadas al cruzar el Jordán mientras el pueblo iba de camino a Jericó. Por mandato de Dios, cuando las siguientes generaciones preguntaran ¿Qué significan estas piedras?, dijo el Señor: "les responderéis: Que las aguas del Jordán fueron divididas delante del arca del pacto de Jehová;… y estas piedras servirán de monumento 'conmemorativo' a los hijos de Israel para siempre". La palabra "conmemorativo" es la traducción para . El elemento recordativo que constituían las piedras, sin lugar a dudas buscaba generar un efecto permanente en el pueblo; no se debía permitir que las generaciones futuras olvidasen lo sucedido.[121]

---

un sonido de "alarma" diferente (vv 5-7). Los sacerdotes son responsables de soplar las trompetas (v 8). Este uso de dos veces continúa después del asentamiento, en la alarma es para la guerra (v 9), y el otro toque para reuniones festivas (v 10). Véase Ibíd., 107.

[120] Aquí Dios indica a Moisés que los incensarios de los rebeldes deben ser moldeados en planchas extendidas para cubrir el altar. Estos iban a ser un monumento a los hijos de Israel que no había nadie para ofrecer incienso delante del Señor, a menos que estuviera en la línea de descendencia de Aarón, el sacerdote. Véase J. Vernon McGee, vol. 08, *Thru the Bible Commentary: The Law (Numbers)*, Based on the Thru the Bible Radio Program., electronic ed., Thru the Bible commentary (Nashville: Thomas Nelson, 1991), 112.

[121] Estas piedras debían permanecer como un monumento continuo de este suceso milagroso y, por lo tanto, como una prueba de la obligación permanente del pueblo de permanecer fieles a Dios. Véase Adam Clarke, *Clarke's Commentary: Joshua*, electronic ed., Logos Library System; Clarke's Commentaries (Albany, OR: Ages Software, 1999), Jos 4.7. Este pasaje representa la práctica cúltica de enseñar a los adultos fórmulas específicas para enseñar a sus hijos el significado de la historia de Dios con su pueblo. Josué así instituyó la práctica posterior de los sacerdotes. Véase Trent C. Butler, vol. 7, *Word Biblical Commentary : Joshua*, Word Biblical Commentary (Dallas: Word, Incorporated, 2002), 49.

Tal vez Isaías 57:8 sea un texto en el cual el vocablo adquiere un sentido distinto, aunque no necesariamente lejano de la connotación más común de "recordatorio". En el contexto de la condenación divina a la idolatría de Israel, se señala como una práctica idolátrica lo siguiente: "Y tras la puerta y el umbral pusiste tu recuerdo; porque a otro, y no a mí, te descubriste…" Si bien la versión Reina Valera 1960 traduce como "recuerdo", el Comentario Bíblico Adventista señala sobre este concepto: Un símbolo de algún ídolo, o quizá el símbolo fálico, comúnmente adorado en los cultos de la fertilidad. A Israel se le había mandado que escribiera las palabras de Dios en el dintel y en la puerta de sus casas a fin de que pudiera recordar más fácilmente las obligaciones que tenían para con Dios (Deut. 6:5-9; 11: 13, 18-20, 22). Pero el desleal pueblo de Israel había quitado el recuerdo de Dios y había colocado en su lugar símbolos de la idolatría.[122] Este monumento detrás de la puerta es la *mezuzah*, nombre posbíblico que deriva de la palabra , "dintel de la puerta".[123]

Otros textos, tales como Nehemías 2:20 y Eclesiastés 1:11;2:16 hacen uso del vocablo haciendo referencia a la 'memoria' en términos abstractos, es decir, la acción de recordar un conjunto de hechos o situaciones del pasado. En Nehemías 2:20, en el contexto de la reedificación de los muros de Jerusalén, Nehemías hace frente a los

---

[122] Isaías, *Comentario Bíblico Adventista (CBA)*, 4:324.

[123] Fred Skolnik ed., *Encyclopedia Judaica*, Second Edition (Farmington Hills, MI: Keter Publishing House, 2007), 156. Consituía un pequeño recipiente de metal para un trozo de la Escritura (Dt 6: 9; 11:20), por lo general los Diez Mandamientos y el gran mandamiento de Deuteronomio 6: 4. Cada hogar judío ortodoxo tiene uno de estos fijado al dintel de la puerta, pero este verso observa que tales *mezuzot* no previno la apostasía de la peor clase. Véase John D. W. Watts, vol. 25, *Word Biblical Commentary : Isaiah* 34-66, Revised Edition, Word Biblical Commentary (Nashville: Thomas Nelson, Inc, 2005), 830.

opositores de tal empresa diciendo: "…vosotros no tenéis parte ni derecho ni 'memoria' en Jerusalén", declarando así que los tales ya no tenían ningún derecho legal, civil o religioso en Jerusalén.[124] Eclesiastés, teniendo en cuenta que es un libro poético, de igual forma utiliza este vocablo dos veces, en 1:11 y 2:16, haciendo referencia a la "memoria" como el recuerdo de acontecimientos, situaciones o personas del pasado: "No hay *memoria* de lo que precedió, ni tampoco de lo que sucederá habrá memoria en los que serán después", y "Porque ni del sabio ni del necio habrá *memoria* para siempre;…"

En Job 13:12, la Reina Valera 1960 traduce como "máximas" lo que literalmente podría ser traducido como "memoriales", aludiendo a las "citas de los hombres sabios de la antigüedad".[125]

Ester 6:1 y Malaquías 3:16 el vocablo se utiliza para referir a libros de memorias. En Ester se hace alusión a un libro que contiene el registro de acontecimientos ocurridos, decisiones tomadas y decretos dictados en el imperio, tal como lo sería actualmente un libro de actas. Por otra parte, en Malaquías se hace referencia a un libro que es escrito delante de Dios, "para los que temen en Jehová, y para los que piensan en su nombre". Según la interpretación adventista, este libro que se menciona en Malaquías, es en el cual son anotadas por los ángeles las acciones piadosas de los justos. No obstante el carácter celestial que tiene este "libro de memorias", no escapa al concepto conmemorativo que hemos venido analizando. Estos libros, uno terrenal y otro celestial, tienen el propósito

---

[124] *Biblia Plenitud : La Biblia De Estudio Que Le Ayudara a Comprender a Aplicar La Plenitud Del Espiritu Santo En Su Diario Vivir*, electronic ed. (Nashville: Editorial Caribe, 2000, c1994), Dt 31.16.

[125] Job, *Comentario Bíblico Adventista (CBA)*, 3:523.

de conservar la memoria de acontecimientos; que si bien ocurren en el pasado, por la lectura pueden ser recordados en el presente, y proyectados hacia el futuro, puesto que sus efectos permanecen.

Por último, Zacarías 6:14 hace alusión a coronas simbólicas, en el contexto de una profecía de restauración. Estas coronas servirían "como memoria en el templo de Jehová".

En definitiva, se advierte que adquiere la connotación de algo que no debe ser olvidado, y hace alusión a elementos que se establecen como recordativo de una idea, de un precepto, de un acontecimiento; como un concepto, objeto o suceso que se evoca de tal manera que permanezca en la memoria perpetuamente.

"Memorial" en la Septuaginta

Para efectos de esta investigación, se ha estimado conveniente utilizar una forma de extraer mayor riqueza semántica de un vocablo hebreo en el Antiguo Testamento, la cual consiste en analizar su uso equivalente en la versión griega de los escritos veterotestamentarios, Biblia griega, o Septuaginta (LXX)[126]. Considerando que el texto principal en estudio, a partir del que se establecen las asociaciones lingüísticas, es Levítico

[126] Originalmente el nombre de Septuaginta indicaba el número de setenta/setenta y dos eruditos que, según la legendaria *Carta de Aristeas*, tradujeron la Torá judía en tiempos del rey Ptolomeo II Filadelfo (285-246) a.C.) en la ciudad de Alejandria. Dicho número de traductores pasó a designar la obra traducida, que en un principio abarcó sólo el Pentateuco. Pero desde los orígenes de la tradición cristiana se extendió el nombre a todos los escritos que integran la Biblia griega. A efectos prácticos, consideramos como Biblia griega o Septuaginta (LXX) todos los libros contenidos en la edición manual de A. Rahlfs, Septuaginta, *Id est Vetus Testamentum graece iuxta LXX interpretes*, Stuttgart 1935. Véase Natalio Fernández Marcos ed., *La Biblia griega Septuaginta I, El Pentateuco*, (Salamanca: Ediciones Sígueme, 2008), 11

23:24; será pertinente examinar dicho texto en su traducción al griego en la Septuaginta, y luego estudiar su comportamiento en el resto del Antiguo Testamento griego.[127]

El vocablo griego que se utiliza para traducir en Lev. 23:24 y, por lo tanto, posee un sentido equivalente en el griego, es μνημόσυνον y se repite 45 veces en el Antiguo Testamento, 3 en el Nuevo Testamento y 30 en libros deuterocanónicos. A continuación, se analizará su uso en aquellas perícopas distintas a las que ya han sido analizadas en función del equivalente hebreo.[128]

En Levítico 2:2, 9 y 16; 5:12, 6:15 y Números 5:26 aparece el vocablo μνημόσυνον en seis ocasiones, y se utiliza para traducir , que si bien contiene la raíz de , constituye un concepto distinto; hace alusión a una ofrenda "memorial", o a la porción de la oblación que es quemada[129]. Esta ofrenda se presenta como una "conmemoración" porque constituye la ocasión para recordar el pacto hecho entre Dios y su pueblo.[130] Según el comentario de John E. Hartley: "El término 'memorial' transmite la

---

[127] Julio Trebollé es enfático al declarar: "La versión de los LXX constituye el mayor y más importante arsenal de datos para el estudio crítico del texto hebreo. Su testimonio es indirecto por cuanto se trata de una obra de traducción. Sin embargo, las numerosas y significativas coincidencias existentes entre LXX y manuscritos hebreos de Qumrán, han revalorizado el testimonio del texto griego, frente a corrientes imperantes en la época anterior al descubrimiento (1947), que consideraban el texto griego desprovisto de valor crítico y muy valioso en cambio como testimonio de la exégesis judía contemporánea de la época de la traducción" Véase Julio Trebolle, *La Biblia judía y la Biblia cristiana. Introducción a la historia de la Biblia*, (Madrid: Editorial Trotta, 1993), 338.

[128] Cabe señalar que no siempre hay coincidencia en el uso de estos vocablos hebreo y griego, respectivamente.

[129] Holladay. *A Concise Hebrew and Aramaic Lexicon of The Old Testament*, 425

[130] Daniel Carro, Jose´Tomaś Poe, Rubeń O. Zorzoli and Tex.) Editorial Mundo Hispano (El Paso, *Comentario Bıblico Mundo Hispano Levitico, Numeros, Y Deuteronomio*, 1. ed. (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1993-1997), 47.

idea de que la persona que hace esta ofrenda está recordando la gracia de Dios al darle su alimento diario."[131]

En Deuteronomio 32:26, μνημόσυνον se encuentra en el contexto del canto que Moisés dicta al pueblo. Hablando del juicio de Dios para su pueblo por haberse olvidado de su Creador, el texto versa: "Yo había dicho que los esparciría lejos, que haría cesar de entre los hombres la memoria de ellos". Esta dispersión total traería como consecuencia que nadie recordase al pueblo de Israel, es decir, un olvido permanente. Aquí la palabra "memoria" se usa para hacer alusión a una consecuencia que tiene efectos duraderos.

En los libros sapienciales, μνημόσυνον es utilizado siete veces para traducir distintas formas de la palabra , que también proviene de la misma raíz que . En los salmos aparece en seis oportunidades (Sal 9:7; 33:17; 101:13; 108:15; 111:6; 134:13) y una vez en Job 18.17. En estos versículos, nuevamente, el término es traducido siempre como "memoria", haciendo alusión a la acción de recordar; a algo que viene a la memoria o a algo que, por el contrario, es puesto en el olvido.

En el versículo de Isaías 66:3, casi al dar término al libro, el Señor condena a quienes se presentan a ofrecer sacrificios y ofrendas, y al mismo tiempo se deleitan en abominaciones. La palabra μνημόσυνον se utiliza aquí para traducir , haciendo referencia a la ofrenda de incienso, que por el estado espiritual del ofrendante, es desagradable para el Señor.

---

[131] "The term 'memorial' conveys the idea that the person who makes this offering is remembering God's grace in giving him is daily food." John E. Hartley, *Leviticus. Word Biblical Commentary*, (Dallas, Texas: Word Books, Publisher, 1992), p. 30.

Finalmente, Malaquías 3:16 utiliza el vocablo μνημοσύνου para referirse a un "libro de memoria" se pensó para que permaneciera delante de Dios, "para los que temen a Jehová, y para los que piensan en su nombre". Este "Libro de Memoria" puede estar haciendo referencia a uno de los libros que permanecen en los lugares celestiales, y que son abiertos en un contexto de juicio. (Apocalipsis 20:12).

Finalmente, se puede advertir que el uso de , y en su traducción al griego μνημόσυνον, está mayormente vinculado con el concepto de "memorial" o "conmemoración". En este orden de ideas, 'memorial' no indica simplemente un hecho de la memoria humana para salvar del olvido un acontecimiento del pasado. En el culto, en la entrega de las ofrendas, en la fiesta, Dios conserva en el hoy del pueblo sus "maravillas" pasadas; sus actos de misericordia y de salvación. De esta forma, cuando Israel celebra la Fiesta de las Trompetas, la salvación de Dios se vuelve presente: el Dios liberador está todavía presente y actuando entre los suyos.[132]

**La Fiesta de las Trompetas como "alarma"**

Se ha analizado el concepto de "memorial" que, en parte, la define la fiesta de las trompetas. Sin embargo, existe otro término hebreo asociado directamente a esta festividad, en Levítico 23:24 y Números 29:1, a través del cual es posible rescatar otros matices de significado. Esta palabra es , es traducida como "al son de trompetas" y se utiliza en 33 oportunidades en todo el Antiguo Testamento, siendo Levítico 23:24 el primer texto en que aparece. Este vocablo está íntimamente vinculado con , porque la expresión formada por ambas palabras; a saber , "conmemoración al son de

[132] Cardona, "El memorial en el Nuevo Testamento", 118.

trompetas", es la que le da el nombre a la fiesta solemne. Por otro lado, en Números 29, se utiliza la expresión , que es traducida como "día de sonar las trompetas" (Números 29:1). Sin embargo, no obstante estas dos traducciones incluyen la palabra "trompeta" para describir la actividad principal de la fiesta, veremos que el vocablo no hace alusión directamente al instrumento de viento. En realidad, el significado de este vocablo está asociado a los conceptos de "señal de alarma", incluso un "grito", o cualquier otro tipo de "señal"[133]. En este punto surgen algunas preguntas: ¿Por qué es traducido como trompeta, si su significado está relacionado con otros conceptos? ¿Establece esto un entendimiento distinto acerca del sentido de la fiesta de las trompetas? Para ayudar a esclarecer este asunto, se realizará a continuación un estudio intertextual de palabras, sobre el vocablo y su equivalente griego σάλπιγξ.

Como ya se ha dicho, Levítico 23:24 y Números 29:1 contienen la palabra , y es traducida como "son de trompetas" y "sonar de trompetas", respectivamente. Sin embargo, en la gran mayoría de las ocasiones en que este vocablo aparece, es traducido sin utilizar la palabra trompeta. Por ejemplo, En Levítico 25:9, la expresión es traducida como "Entonces harán tocar fuertemente la trompeta", sin embargo el vocablo que es traducido como "trompeta" no es , sino . Aquí, el término que le da el sentido de "alarma" al toque de trompeta, y es por eso que se hace "fuertemente", porque comienza el día de la expiación.[134]

---

[133] Holladay. *A Concise Hebrew and Aramaic Lexicon of The Old Testament*, 425

[134]Así comienza el año jubileo. El nombre jubileo es la traducción de la palabra *yobel*, que viene del sonido del instrumento musical. La ley sobre el jubileo está dividida en tres partes: (1) Leyes sobre la tierra y su producción (vv. 8–22), (2) leyes sobre la propiedad (vv. 23–38) y (3) leyes sobre los esclavos (vv. 39–55). Véase Daniel Carro, Jose´Tomaś Poe, Rubeń O. Zorzoli and

En Números 10:5 y 6, se repite en tres oportunidades y es traducido como "alarma". Si bien Números 10:1-10 contiene la orden de Dios de elaborar dos trompetas de plata, y a la vez señala su uso[135], no es traducido como trompeta, aunque se entiende por el contexto que esta alarma era producida por un sonido de este instrumento. El término para trompeta en Números 10:2 es , al igual que en Números 31:6, siendo este último parte del relato de la guerra entre Israel y Madián. Aquí se menciona que el hijo del sacerdote fue a la guerra, entre otras cosas, "con las trompetas en su mano para tocar". La expresión "para tocar", es la traducción de . Vemos, nuevamente, que no hace referencia a la trompeta misma, sino a la acción de hacerla sonar con un motivo específico, el cual en este caso está vinculado a un contexto de guerra.

Un caso especial es Números 23:21, que se encuentra en el contexto del diálogo entre Balac, rey de Moab, y el profeta Balaam. Al proferir, este último, a pesar de las rogativas de Balac, una bendición para el pueblo de Israel, dice: "No ha notado iniquidad en Jacob, ni ha visto perversidad en Israel. Jehová su Dios está con él, y júbilo del rey en él". Esta última frase, "júbilo del rey en él", es la que se utiliza para traducir la expresión hebrea וּתְרוּעַת מֶלֶךְ בּוֹ. Como vemos, se hace uso del vocablo , sin embargo el concepto con el que es traducido es "júbilo". La misma traducción de esta palabra se hace en 1Samuel 4:5 y 6, en ocasión del retorno del arca del pacto al campamento, el escritor bíblico señala que "todo Israel gritó con gran júbilo que la tierra tembló". El Comentario

---

Tex.) Editorial Mundo Hispano (El Paso, *Comentario Bıblico Mundo Hispano Levitico, Numeros, Y Deuteronomio*, 1. ed. (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1993-1997), 124.

[135] El propósito de la elaboración de estas trompetas era "convocar la congregación, y para hacer mover los campamentos" (Números 10:2).

Bíblico Adventista señala que "posiblemente aquí se expresa la idea de 'voces de alegría'"[136] El júbilo del pueblo hizo que su grito resonara como alarma. Esto nos da a entender que denota un sonido de gran intensidad, tanto que, como ya hemos visto, en su sentido más amplio, se utiliza para indicar sonido de trompetas.

En Josué 6:5, 20 nuevamente transmite la idea de "grito" o "vocerío". Las expresiones usadas en ambos versículos son muy similares, por lo que elegiremos una para analizar. Josué 6:5 contiene la oración que, traducida, versa "todo el pueblo gritará a gran voz". Como vemos, transmite la idea de un sonido estruendoso, producido, en este caso por las voces del pueblo.

Existen otros textos veterotestamentarios en que es traducido como "vocerío" (Job 39:25), "clamor" (Salmo 89:15; Jeremías 49:2), "gritos" (Jeremías 20:16; Ezequiel 21:27), "estruendo" (Amos 1:14; 2:2), "algazara" (Sofonías 1:16). Sin embargo, en la mayoría de los otros textos (2Sa 6:15; 1Cr 15:28; 2Cr 13:12; 2Cr 15:14; Esd 3:11,12; Job 8:21; 33:26; Salmos 27:6; 33:3; 47:6; 150:5; Jer 4:19; 20:16), es traducido como "júbilo".

A partir del análisis hecho, se torna evidente que el término mayormente tiene el sentido "alarma", o de un sonido de gran intensidad. No está relacionado etimológicamente con el concepto de trompeta. Sin embargo, es traducido así en Levítico 23:24 y Números 29:1, los versículos clave en relación a la fiesta, haciendo alusión al instrumento de viento. No se utiliza ninguna de las palabras hebreas traducidas en otros versículos como trompeta, para hacer alusión a la fiesta solemne, incluyendo ; sin

[136] 1 de Samuel, *Comentario Bíblico Adventista (CBA)*, 2:342.

embargo, la literatura rabínica, como fuente extrabíblica señala que el era utilizado como la fuente de sonido para la "alarma". Pues bien, en conclusión, el uso de en los textos que describen la fiesta solemne en cuestión, muestra que su sentido, o propósito predominante es el de constituir una alarma, una señal, también júbilo[137]; más que la alusión al uso de trompetas de cualquier tipo.

"Alarma" en la Septuaginta

El término griego que se utiliza para traducir el hebreo , en Levítico 23:24 es σάλπιγξ, y este aparece en 76 ocasiones en la versión de los LXX, para traducir distintos vocablos relacionados a un sonido de viento. Entre estos términos, se encuentra (Éxo. 19:13), que hace alusión a un cuerno de carnero que, en el contexto del versículo, es tocado como señal de alarma.

También es utilizado para traducir la palabra (Éxo. 19:16; 19:19; 20:18; Lev. 25:9; Jos. 6:5; 6:8; 6:13; 6:20; 1Sam 13:3; 2Sam 2:28; 6:15; Sal. 46:6; 80:4; 97:6; 150:3; Job 39:24,25; Isa. 18:3; 27:13; 58:1; Jer. 4:15,19,21; 6:1,17; 28:27; 49:14; Ez. 33:3,4,5,6; Amo. 2:2; 3:6; Joe. 2:1,15; Sof. 1:16; Zac. 9:14) que, así como , hace referencia a un cuerno de carnero a través del cual se emitían sonidos que constituían "señales" sonoras. Es el equivalente de excepcionalmente en una ocasión, Levítico 23:24.

[137] En la RV 1865 se puede leer: "Habla a los hijos de Israel, y diles: En el mes séptimo, al primero del mes tendréis sábado, la memoria de la jubilación, santa convocación." (Lev. 23:24) En la mayoría de las versiones, "al son de trompetas", es la traducción que se le ha dado a . Números 29:1, por su parte, en la RV 1865 versa de la siguiente manera: "En el séptimo mes, el primero del mes, tendréis santa convocación; ninguna obra servil haréis, día de jubilación os será."

Si hay un vocablo hebreo que, en la versión Reina Valera 1960, siempre es traducido como "trompeta", este es (Núm. 10:2; 10:8; 10:9; 10:10; 31:6; 2Rey 11:14; 12:14; 1Cró. 13:8; 15:24; 15:28; 16:6; 16:42; 2Cró. 5:12; 5:13; 7:6; 13:12,14; 15:14; 20:28; 23:13; 29:26,27,28; Esd. 3:10; Neh. 12:35, 41; Sal. 97:6; Os. 5:8). También se utiliza, en todas las ocasiones, el término σάλπιγξ para traducirlo al griego en la LXX, y hace alusión a un largo y recto instrumento metálico de viento, que era utilizado para emitir sonidos de señal y alerta.[138] Por otro lado, solamente en una ocasión el término griego es utilizado para traducir (Neh. 8:15), que literalmente denota "sonido", "voz", o "llamado".

En Ezequiel 7:14, la expresión , "tocarán trompeta", es traducida al griego como σαλπίσατε ἐν σάλπιγγι, utilizando el verbo griego σαλπίζω[139] para traducir el verbo .

---

[138] Holladay. *A Concise Hebrew and Aramaic Lexicon of The Old Testament,* 425

[139] Este verbo es utilizado en 57 ocasiones, entre la versión veterotestamentaria de los LXX y el Nuevo Testamento. Literalmente significa "trompetear, "tocar trompeta", Ver Samuel Pérez Millos, Apocalipsis: *Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento*, (Barcelona: Editorial Clie, 2010), 562. De las 46 ocasiones en que se utiliza σαλπίζω en la Septuaginta, en 38 es para traducir el verbo hebreo , cuya plasticidad semántica lo lleva a abarcar conceptos tales como "clavar" dardos en el cuerpo (2 Sam. 18:14, o "clavar" estacas de una tienda (Gén. 31:25); "golpear" las palmas (Sal. 47:2); "estrechar las manos" en señal de acuerdo mutuo (Prov. 6:1). Cf. Moisés Chávez, *Diccionario de hebreo bíblico*, (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2007), 770 Sin embargo, el uso más frecuente de está relacionado con la ejecución de un instrumento de viento, es decir, una trompeta o un cuerno utilizado para dar alarma o aviso. No alude por sí mismo al instrumento, puesto que en todas las ocasiones va acompañado con cualquiera de los conceptos hebreos que hacen alusión a una "trompeta" (ejemplo: ). Por su parte, σαλπίζω, también adquiere el sentido de ejecución del instrumento, porque así como , siempre va acompañado de un vocablo griego que señale al instrumento (ejemplo: οἱ ἱερεῖ σαλπιοῦσιν ταῖ σάλπιγξιν).

Finalmente, en Daniel 3: 5, 7, 10, 15, σάλπιγξ traduce el vocablo hebreo , el cual aparece únicamente en el libro de Daniel. hace alusión a los cuernos de las bestias del capítulo 7, pero en el capítulo 3 hace referencia a los cuernos que son utilizados como instrumentos musicales, o como una "bocina". σάλπιγξ sólo se usa para aludir, en griego, a los cuernos como instrumentos musicales.

En resumen, la emisión del sonido particular de , considerando su acepción equivalente en el griego, es entendido como un llamado a la conciencia de los hombres. En ese sentido, declara Pitter, "el sonido de *teruah* por medio de un cuerno de carnero es un poderoso símbolo para la mentalidad hebrea puesto que comunicaban eventos relacionados con la intervención salvífica de Jehová"[140]

## Conclusión

Los conceptos de "memorial" y "alarma" constituyen elementos clave a la hora de definir la naturaleza de la Fiesta de las Trompetas y su propósito. Esta festividad fue instituida por Dios como recordatorio de sus obras salvíficas hacia su pueblo, pero también constituía una alarma, un llamado de atención que invitaba a los hombres a estar preparados para el juicio inminente.

La Fiesta de las Trompetas está estrechamente vinculada con la idea de juicio, en lo que respecta a la interpretación del Antiguo Testamento por parte de la tradición rabínica, lo cual provee elementos significativos de cara a análisis del vínculo tipológico entre dicha festividad y las Trompetas del Apocalipsis.

[140] Pitter, "La concepción judío-ortodoxa", 9

# CAPÍTULO III

# LAS TROMPETAS DEL APOCALISPSIS

## Introducción

"Y vi a los siete ángeles que estaban ante Dios, y les dieron siete trompetas" (Apoc. 8:2). Así comienza Juan describiendo la visión de las trompetas, sección en la que "presenta el futuro en un lenguaje figurado y simbolismo complejos"[141] El objetivo de este capítulo es abordar los aspectos estructurales de la sección de las trompetas, exponer las diversas interpretaciones que han sido dadas a esta perícopa, y analizar exhaustivamente sus elementos litúrgicos relacionados al santuario.

Con el fin de abarcar una gama acotada de interpretaciones, pero a la vez representativa; se utilizará como guía el diagrama[142] de Ángel Manuel Rodríguez, que ilustra la diversidad de puntos de vista respecto al cumplimiento histórico de las trompetas. Además, se ha de tener en cuenta, que las imágenes contenidas en esta perícopa son de carácter simbólico, como se ha especificado en las presuposiciones de esta investigación.

---

[141] Hans K. LaRondelle, *Las profecías del fin*, (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1997), 167

[142] Ángel Manuel Rodríguez, "Problemas en la interpretación de las siete trompetas de Apocalipsis", *Ministerio*, (May-Jun 2012): 10. Como se determinó en el capítulo 1 (ver arriba), se abordarán solamente las aproximaciones interpretativas que adhieran al método historicista, sostenido por los adventistas del séptimo día.

## Principios de interpretación

Apocalipsis es un libro enigmático y de muy difícil comprensión. Producto de su lenguaje figurado, este libro ha sido objeto de diversas interpretaciones, en ocasiones con presupuestos antagónicos entre sí. Las distintas corrientes interpretativas han provisto un análisis explicativo de cada una de las secciones del libro, sin embargo, la generalidad de los comentadores dedica poco espacio en lo relativo a las siete trompetas, algunos nada.[143]

Básicamente, existen tres escuelas de interpretación profética significativas, a saber: el preterismo, el futurismo y el historicismo.[144] Todos estos enfoques, declara Robert Mounce, "tiene una contribución importante para una plena comprensión del Apocalipsis… ningún enfoque por sí solo es suficiente".[145] Sin embargo, el enfoque historicista, a pesar de que ha sido generalmente rechazado y relegado por la erudición actual, este corrige las muchas dificultades que poseen el preterismo y el futurismo.[146] El historicismo es el método de interpretación profética que apoyaron los reformadores, y ve en el Apocalipsis una profecía de la Historia de la Iglesia.[147]

---

[143] Ver Héctor Urrutia, *Los tres ayes del Apocalipsis*, 7.

[144] Existen en la actualidad varios planteamientos interpretativos adicionales. Algunos de ellos incluyen en parte uno o más enfoques tradicionales, sin embargo suelen poner el acento principal en otra dirección. "Hay, por ejemplo, diversas interpretaciones ahistóricas. Entienden que el Apocalipsis presenta un drama mitológico, ideales maravillosos, filosofía de valores o algo de ese estilo, sin tocar la historia real ni una escatología genuina en absoluto". Para más detalle, ver Kenneth A. Strand, "Principios fundacionales de interpretación", *Simposio sobre Apocalipsis – I*, ed. Frank B. Holbrook, (Florida: Asociación Publicadora Interamericana; Gema Editores, 2010), 7

[145] Robert Mounce, *The book of Revelation*, The New International Commentary on the New Testament (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1977), 43. Citado de Stefanovic, *La revelación de Jesucristo*, 13

[146] Stefanovic, *La revelación de Jesucristo*, 15.

[147] Ver George Ladd, *Teología del Nuevo Testamento*, (Barcelona: Editorial Clie, 2002), 815.

Ahora, si bien no es objetivo de este capítulo plantear argumentos a favor del historicismo, que es la escuela de interpretación en la cual se circunscriben las aproximaciones hechas en esta investigación, es necesario considerar que este método puede adoptar cualquiera de dos enfoques básicos:

> (1)El enfoque 'rectilíneo' entiende que el Apocalipsis presenta una secuencia de acontecimientos que comienza en la época apostólica y que prosigue paso a paso hasta la gran culminación escatológica. (2) El enfoque 'recapitulatorio' interpreta que las diversas visiones del Apocalipsis abarcan el mismo terreno desde los días del propio profeta hasta el tiempo del fin. Este segundo tipo de interpretación ha sido habitual entre los adventistas del séptimo día. En cualquier caso, se entiende que las profecías encuentran cumplimiento en la época histórica que media entre los días de Juan y el establecimiento del reino eterno.[148]

Sin embargo, el enfoque historicista, en intentos de hacer calzar cada detalle del libro a sucesos históricos, ha sido mal usado. Para muchos historicistas la interpretación del texto ha estado basada en el método alegórico, en desmedro del establecimiento de un trasfondo adecuado en el Antiguo Testamento.[149] LaRondelle destaca que el Apocalipsis contiene más de 600 alusiones a los escritos veterotestamentarios, lo cual sugiere que el Antiguo Testamento es la clave para interpretar el Apocalipsis.[150] Se verá en este estudio que, la sección de las trompetas contiene numerosas alusiones al Antiguo Testamento y, de manera especial, referencias específicas al santuario y su liturgia.

---

[148] Strand, "Principios fundacionales de interpretación", 5

[149] Ver Stefanovic, *La revelación de Jesucristo*, 15.

[150] LaRondelle, *Las profecías del fin*, 98. El autor añade que, no obstante esto, algunos intérpretes intentan todavía interpretar por sí mismo, considerando las palabras y las imágenes del libro como literales. Por otra parte, hay algunos que han intentado ver en cada una de las figuras del libro una representación alegórica de la realidad espiritual, llevando cada símbolo a una explicación especulativa. Estos enfoques se llaman literalismo y alegorismo, respectivamente. Ver Ibíd.

## Principios de interpretación apocalíptica

Ángel M. Rodríguez declara que encontrar una interpretación clara y definitiva de las trompetas, por ahora no es asequible; y sugiere que una forma de evitar una lucha teológica entre los adventistas del séptimo día, producto de las distintas interpretaciones para el cumplimiento de las trompetas, es necesario abordar esta profecía a partir de una hermenéutica apropiada.[151]

Rodríguez hace mención de cinco principios hermenéuticos básicos de interpretación apocalíptica, en el contexto del estudio de las trompetas, que él considera innegociables. A continuación se presenta un resumen de cada uno de estos principios:[152]

1. El uso del método historicista de interpretación profética, del cual se desprenden tres puntos esenciales a considerar: Primero, la profecía apocalíptica abarca período histórico completo que va desde el tiempo del profeta, hasta el fin mismo de la historia. Segundo, y en consecuencia del primero, la profecía apocalíptica ocurre como un todo, dentro del flujo de la historia. Y tercero, la recapitulación es central en las profecías apocalípticas; cada ciclo paralelo de profecías analiza el período histórico desde ángulos diferentes y aun así suplementarios.
2. La cualidad apocalíptica de la visión la dirige hacia un cumplimiento suficientemente específico como para situarlo en suceso o proceso histórico. Esto quiere decir que no hay lugar a cumplimientos múltiples de la profecía.
3. Las trompetas son juicios divinos que acontecen dentro del flujo histórico. Por lo tanto, debe hacerse la distinción entre el propósito de las siete trompetas y el de las siete plagas.
4. La referencia a períodos de tiempo en la sección de las trompetas debe ser cuidadosamente estudiada. Si estas menciones consisten en

[151] Rodríguez, "Problemas en la interpretación de las siete trompetas del Apocalipsis", 8.

[152] Ver en detalle en Ibíd., 8-10.

períodos de tiempo profético, se debe intentar encontrar el cumplimiento en la historia, aplicando el principio de día por año.

5. Los antecedentes bíblicos del lenguaje y las figuras utilizadas para describir las trompetas, deben ser estudiados cuidadosamente antes de intentar señalar su cumplimiento histórico. La Escritura se interpreta a sí misma.

Es este último punto en el que esta investigación busca hacer énfasis, es decir, en intentar encontrar en la Escritura misma las claves para una correcta comprensión del cumplimiento de las trompetas en la historia. Para esto, teniendo en cuenta los elementos referidos previamente en esta investigación, es que se expondrán los puntos significativos en que un estudio tipológico de la fiesta de las trompetas en el AT puede dar luz acerca del sentido de las trompetas apocalípticas.

## Consideraciones sobre la estructura del Apocalipsis

Kenneth Strand, una de las autoridades en lo relativo a la estructura del Apocalipsis, sugiere que el libro está dividido en dos grandes secciones: la primera supone una perspectiva histórica y describe el devenir de la era cristiana, y la segunda retrata la era del juicio escatológico. Cada una de estas secciones está compuesta de cuatro visiones, siendo ocho en total las secuencias proféticas fundamentales del libro.[153] Strand agrega que el libro sigue "un patrón quiástico global en el que el prólogo y el epílogo son partes homólogas y en el cual las secuencias o visiones proféticas fundamentales intermedias están también emparejadas siguiendo un orden quiástico."[154] LaRondelle lo explica

[153] Ver Strand, "Las ocho visiones básicas", *Simposio sobre Apocalipsis – I*, ed. Frank B. Holbrook, (Florida: Asociación Publicadora Interamericana; Gema Editores, 2010), 43

[154] Ibíd.

sosteniendo que la estructura del libro "revela algunas pautas inherentes para interpretar"[155] este mismo. El autor añade que "está construido de acuerdo con el modelo de un paralelismo inverso, comparable a los brazos correspondientes de un candelabro… en el cual los brazos de la parte izquierda son paralelos a los de la derecha".[156]

Considerando la sección que constituye el objeto de este estudio, es evidente que existe un paralelismo en la apertura de los sellos en 6:1-16 y las trompetas descritas en 8:6-9:21. Simon Kistemaker, que acepta esta característica de la estructura del Apocalipsis, señala que mientras en la sección de los sellos se presenta la persecución sufrida por los santos, el capítulo describe a quienes están protegidos frente a todo tipo de mal porque han sido sellados, y los capítulos 8 y 9 "narran el sonido de las trompetas de juicio que auguran la destrucción de los malvados"[157].

**Estructura de la perícopa**

El apóstol vio a siete ángeles que estaban delante del trono de Dios, a quienes les fueron dadas siete trompetas.

Ahora bien ¿con qué certeza se puede afirmar que la perícopa comienza con 8:2 y no con 8:1?[158] Ekkehardt Mueller sugiere que los versículos 8:2-6 forman una inclusión,

---

[155] LaRondelle, *Las profecías del fin*, 105

[156] Ibíd.

[157] Simón J Kistemaker, Apocalipsis: *Comentario al Nuevo Testamento*, (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 2001), 232.

[158] Este es un asunto vital, puesto que si las trompetas comienzan con la apertura del séptimo sello, o el séptimo sello alcanza hasta Apoc. 8:5 o 8:6, las siete trompetas parecen nacer de los siete sellos o ser su extensión. De la misma manera, las siete copas se desarrollarían entonces a partir de la séptima trompeta. En este caso, no hay mucho espacio para la recapitulación. Por otro lado, si los

que comienza mencionando a los siete ángeles con las trompetas, luego describe la acción de "otro ángel", para posteriormente volver a referir a los siete ángeles. Esto es seguido inmediatamente por el desarrollo de cada una de las trompetas. El autor sugiere que 8:1 no parece tener lugar en esta inclusión.[159] Por otro lado, la sección de las trompetas comienza con la expresión Καὶ εἶδον[160] (8:2) "y vi", a través de la cual Juan "introduce una nueva escena en el relato de la visión celestial"[161].

Ekkehardt Mueller sugiere la siguiente estructura[162] general para la sección de Apocalipsis 8:2-11:18:

(1) Escena introductoria (escenario celestial-8:2-6).
(2) Las siete trompetas (8.7-11:18)
    a. Las primeras cuatro trompetas (8:7-12)
    b. Los tres ayes (8:13-11:18)
        i. Primera declaración transicional (8:13)
        ii. La quinta trompeta (9:1-11)
        iii. Segunda declaración transicional (9:12)
        iv. La sexta trompeta (9:13-11:13)
            - La trompeta misma (9:13-21)
            - Primera expansión: Juan y el rollo (10:1-11)

---

siete sellos concluyen en 8:1, entonces una nueva sección nace en 8:2. En este caso, se puede optar por la recapitulación.

[159] Ekkehardt Mueller, "Microstructural Analysis of Revelation 4-11", vol .21. Ph. D. AUP: Berrien Springs, 1996. 5

[160] Ekkehardt Mueller señala que expresiones tales como "y vi", o la mención de truenos, voces, relámpagos y terremotos, entre otras, pueden indicar el inicio de una nueva sección. Por ejemplo, la enumeración de los fenómenos naturales anteriormente mencionados ocurre también en 4:5; 11:19 y 16:18 y parece ser usada sólo una vez por visión. Véase Ibíd.

[161] Samuel Pérez Millos, *Apocalipsis*, 553

[162] Mueller, "Microstructural Analysis", 14

- Segunda expansión: Medición del templo, dos testigos (escenario en parte celestial 11:1–13).

v. Tercera declaración transicional (11:14)

vi. La séptima trompeta como conclusión (escenario celestial 11:15-18)

Kenneth Strand señala que existen ocho secuencias proféticas fundamentales en el Apocalipsis.[163] Estas "ocho visiones básicas", poseen un patrón básico estructural de contenido, que en la sección de las trompetas es como sigue[164]:

Bloque A, escena de introducción victoriosa, 8:2-6.

Bloque B, descripción profética básica, 8:7-9:21.

Bloque C, interludio, 10:1-11:13.

Bloque D, culminación escatológica, 11:14-18.

A continuación, se hará una descripción del contenido de la sección 8:2-11:18, tomando como base este patrón de bloques propuesto por Strand.

Escena de introducción victoriosa

Juan presencia una escena que hace directa alusión al santuario y su liturgia. Apocalipsis 8:2-6 constituye una visión preliminar, que comienza y termina señalando que hay siete ángeles delante de Dios a quienes les fueron dadas siete trompetas. LaRondelle

[163] El autor reconoce la existencia de intérpretes que "han extraído la conclusión de que, dado que 'siete' es un símbolo numérico significativo en el Apocalipsis –que se da, por ejemplo en cuatro septetos explícitos (las iglesias, los sellos, las trompetas y las copas)-, se supone también que hay un total de siete visiones básicas." Sin embargo el autor desestima este argumento, basado en su estudio de los patrones de contenido de cada una de las ocho visiones, las cuales coinciden en su estructura interna. Ver Strand, "Las ocho visiones básicas", 47

[164] Ibíd., 48.

señala que esta visión preliminar "muestra el origen y el propósito de las 7 trompetas"[165]. De esta manera, Apocalipsis 8:2-6, si bien es cierto forma parte de la sección de las trompetas, existe como una unidad independiente. Ekkehardt Mueller sostiene esta posición mencionando que, si bien, los términos "altar", "incienso", y las "oraciones de los santos" aparentemente forman una importante conexión con la sección que incluye la visión del trono y los siete sellos (Apoc. 4:1-8:1), no es Apoc. 8:2-5(6) una parte del séptimo sello. Más bien, constituye la introducción al siguiente septeto.[166] Esta escena introductoria será analizada en profundidad más adelante, a partir de sus elementos litúrgicos.

Descripción profética básica

La primera trompeta es descrita en el versículo 8:7. El ángel tocó la trompeta, y el verbo σαλπίζω, "trompetear", se encuentra en tiempo aoristo, en el modo indicativo, por lo tanto indica una acción concluida plenamente, en el sentido de que comenzó y concluyó el toque de la primera trompeta[167]. Esta anuncia "granizo y fuego mezclados con sangre", que son lanzados sobre la tierra y, como consecuencia, la tercera parte de esta es quemada, incluyendo la tercera parte de los árboles y toda hierba verde. Al toque de la segunda trompeta (8:8,9), algo como un gran monte ardiendo es lanzado al mar, la tercera parte de este se convierte en sangre, y muere la tercera parte de los seres vivientes que se encuentran en él, además de que la tercera parte de las naves fue destruida. La tercera trompeta, por otro lado, trae consigo la caída de una gran estrella, que arde como una

[165] LaRondelle, *Las profecías del fin*, 168

[166] Ekkehardt Mueller, "Recapitulation in Revelation 4-11", *JATS* 9/ 1,2 (1998): 260-277

[167] Esto se cumple para los siete toques de trompeta.

antorcha y cae sobre la tercera parte de los ríos, y sobre las fuentes de agua; el nombre de esta estrella es Ajenjo, y murió mucha gente, pues volvió amarga la tercera parte de las aguas. La cuarta trompeta conlleva a la herida de la tercera parte del sol, la tercera parte de la luna, y la tercera parte de las estrellas. Ahora, luego del sonido de la cuarta trompeta, Juan menciona: Καὶ εἶδον, καὶ ἤκουσα ἑνὸς ἀετου, cuya traducción en la Biblia de Jerusalén es: "Y seguí viendo: Oí un águila…". Juan hace énfasis en que vio y oyó a esta ave, lo cual es digno de destacar, puesto que en esta sección Juan comienza señalando que "ve" a los siete ángeles que estaban delante de Dios. Sólo en el versículo 13 vuelve a mencionar esta misma acción, "vi". Sin embargo, aquí también "oye" lo que el águila dice. Esto indica un cambio de acción, puesto que un elemento nuevo, distinto en lo que respecta a la primera parte de la sección, entra en escena. La versión Reina Valera 1960 traduce la palabra ἀετου como ángel, sin embargo la traducción correcta de este vocablo es "águila" o incluso "buitre"[168]. Ranko Stefanovic menciona respecto a esto que "En el Antiguo Testamento, el buitre es un símbolo de juicio inminente y desastre (cf. Deut. 28:49; Eze. 32:4; 39:17; Ose. 8:1)"[169]. Este buitre volaba "por en medio del cielo", de manera que todos pudieran oír su mensaje[170]. El contenido del mensaje de esta ave es una exclamación: "Ay, ay, ay, de los que moran en la tierra, a causa de los otros toques de trompeta que están para sonar los tres ángeles". Esta declaración marca un punto de transición entre la primera parte de la

---

[168] Ver LN Léxico Griego-Inglés de *Louw-Nida*. "ἀετου" aparece en cinco ocasiones en el Nuevo Testamento, incluyendo Apoc 8:13, siendo traducida en las otras siempre como "águila" (Mat. 24:28; Luc. 17:37; Apoc. 4:7; 12:4).

[169] Ranko Stefanovic, *La Revelación de Jesucristo*, (Berrien Spring, MI: Andrews University Press, 2013), 304

[170] Ver Apocalipsis, *Comentario Bíblico Adventista,* 7:753

estructura, que consta de las primeras cuatro trompetas, y guía al lector a poner una especial atención hacia los otros tres toques de trompeta que aún quedan. La interjección "ay", dicha tres veces en consonancia con las tres trompetas restantes, constituye una expresión de "dolor por los que moran en la tierra"[171].

El versículo 13 constituye un quiebre en el relato de las trompetas, a la vez que viene a introducir la segunda parte de la perícopa. Los tres ayes pronunciados por el ave representan el anuncio del "destino que traerán las restantes tres plagas de las trompetas… sobre los que moran en la tierra"[172].

El capítulo 9 comienza introduciendo la quinta trompeta, que está descrita entre los versículos 1 y 12. El contenido de esta trompeta, así como el de la sexta y séptima, es bastante más detallado y mayor en extensión que las primeras cuatro. Aquí, entre otros detalles que serán expuestos y analizados más adelante, se menciona una estrella que cae del cielo a la tierra. Abrió el abismo, y del humo que subió salieron langostas sobre la tierra, las cuales recibieron poder para atormenta a los hombres que no hayan sido sellados por Dios, durante cinco meses. El versículo 12 termina diciendo: "El primer ay ya pasó. Vienen aún dos ayes más" (Apoc. 8:12).

En el relato de la sexta trompeta (8:13-21) incluye una voz que ordena "Desata a los cuatro ángeles que están atados junto al río Éufrates". Cuando los ángeles fueron

---

[171] Veloso, *Apocalipsis y el fin del mundo*, 139. El autor indica que esta expresión no señala a todos los habitantes del mundo, "sino los que están bajo el poder y control de la bestia y en oposición a los 'santos'". Estos conceptos serán desarrollados más adelante.

[172] Stefanovic, *La revelación de Jesucristo*, 305

desatados, doscientos millones de jinetes con sus caballos dieron muerte a la tercera parte de los hombres, "por el fuego, el humo y el azufre que salían de sus bocas" (vers. 18).

## Interludio

Luego, "Apocalipsis 10-11:14 está insertado entre la sexta y la séptima trompetas como una especie de interludio"[173]. Stefanovic menciona que "En la visión de los siete sellos, curre un interludio entre el sexto y séptimo sello… La serie de las siete trompetas sigue el mismo esquema"[174]. Aquí se describe al ángel con el librito abierto (10:1-11) y los dos testigos (11:1-14). La visión que contiene este interludio, según Elvis L. Carballosa, "es preparatoria para la consumación final que tendrá como punto culminante la venida en gloria del Señor Jesucristo"[175].

## Culminación escatológica

El sonido de la séptima trompeta es acompañado por fuertes voces que dicen: "Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos" (11:15). Luego, el himno de adoración de los 24 ancianos, quienes agradecen a Dios por las siguientes razones: (1) Haber tomado el poder de los reinos. (2) Su ira ha venido para dar el pago a las naciones y poner fin a sus acciones violentas. (3) Comenzó el tiempo para juzgar a los muertos y está listo el galardón para los siervos de Dios. (4) Está listo para destruir a los que destruyen la tierra.[176]

---

[173] Ibíd., 325.

[174] Ibíd.

[175] Elvis L. Carballosa, *Apocalipsis: La consumación del plan eterno de Dios*, (Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 1997), 189.

[176] Veloso, *Apocalipsis y el fin del mundo*, 148.

Finalmente, como epílogo de la séptima trompeta, y también de la visión completa de las trompetas, Juan ve que "el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo." (11:19). Esta nueva alusión al santuario marca el límite hasta el cual se extiende la visión de las trompetas.

Un esquema estructural de la visión queda como sigue:

Tabla 1. Esquema estructural de la visión en Apoc. 8:2-11:18

| | |
|---|---|
| Apoc. 8:2-5 | Escena introductoria y alusión inicial al santuario. |
| Apoc. 8:7 | Primera trompeta |
| Apoc. 8:8,9 | Segunda trompeta |
| Apoc. 8:10,11 | Tercera trompeta |
| Apoc. 8: 12,13 | Cuarta trompeta |
| Apoc. 9:1-12 | Quinta trompeta |
| Apoc. 9:13-21 | Sexta trompeta |
| Apoc. 10-11:14 | Interludio: El ángel con el librito y los dos testigos. |
| Apoc. 11:15-18 | Séptima trompeta y alusión final al santuario |

Las trompetas están dispuestas en dos grupos; uno de cuatro y otro de tres. Las primeras cuatro trompetas conforman un bloque. Cada una de ellas es mencionada de

manera breve, para dar paso a la mención de las últimas tres trompetas, en las cuales el autor se explaya en detalles.

La disposición estructural del texto de las siete trompetas es muy similar al de los siete sellos. Stefanovic muestra la siguiente comparación entre las dos series:

Tabla 2. Comparación general entre la serie de sellos y trompetas. [177]

| LOS SIETE SELLOS | LAS SIETE TROMPETAS |
|---|---|
| Los cuatro jinetes | Las primeras cuatro trompetas |
| El quinto y el sexto sello | Los ayes de la primera y la segunda trompetas. |
| El interludio (cap. 7): El sellamiento del pueblo de Dios. | El interludio (caps. 10-11): el librito, la medición del templo, y los dos testigos. |
| El séptimo sello: silencio en el cielo antes del juicio final | El ay de la tercera trompeta (la séptima trompeta): el tiempo ha llegado para el juicio y la recompensa que se dará a los siervos de Dios. |

Esta comparación muestra una gran semejanza entre las dos secciones. Un punto importante de paralelismo se encuentra en el hecho de que tanto los sellos como las trompetas se interrumpen por interludios. Stefanovic destaca que "entre la apertura del sexto y el séptimo sello se inserta la visión de los santos sellados con el propósito de proveer la respuesta a la pregunta de quién podrá sostenerse de pie en el día final."[178]; de la misma manera, entre la sexta y la séptima trompetas se incluye la visión del ángel con el

[177] Stefanovic, *La revelación de Jesucristo*, 254. Los ayes de la primera y segunda trompeta hacen referencia a la quinta y sexta trompetas, respectivamente.

[178] Ibíd.

librito y de los dos testigos. Finalmente, tanto el séptimo sello como la séptima trompeta hacen alusión al tiempo anterior a la ejecución del juicio final.

**Interpretación de las trompetas**

Como se ha mencionado, entre los comentaristas del libro de Apocalipsis existen serias divergencias en cuanto a la interpretación de la sección de las trompetas. Incluso, entre los intérpretes adventistas más renombrados, no obstante todos adhieren al método de interpretación historicista, no existe hasta el momento un acuerdo en cuanto a la apreciación del cumplimiento histórico de cada una de las trompetas.

Existe una posición, minoritaria dentro del círculo teológico de los adventistas del séptimo día, que desplaza el cumplimiento de las trompetas para un período posterior al fin del tiempo de gracia. Esta cuenta con muy poca evidencia que pueda apoyar tal conclusión y "se basa más en suposiciones que en la evidencia real del texto bíblico".[179]

No obstante la existencia de posiciones como la mencionada anteriormente, la postura de los estudiosos adventistas considerados por Ángel M. Rodríguez, que representan la gran mayoría de las líneas interpretativas, defiende un cumplimiento

[179] Una de las pruebas que se levantan a favor de esta posición es el hecho de que el incensario es precipitado a tierra, como símbolo del fin del tiempo de gracia. Esto querría decir que el ministerio de Cristo concluye antes del comienzo del cumplimiento de las trompetas. Sin embargo, como característica de las escenas introductorias de la sección histórica del Apocalipsis, es que estas no sólo preceden a las visiones séptuples, sino que permanecen vigentes en el transcurso de las mismas. Cada escena introductoria establece el marco de acción subsiguiente y permanece activa en un segundo plano hasta que la visión termina. Para ver en detalle pruebas por las que resulta evidente que el tiempo de gracia sigue vigente durante gran parte de la sección de las trompetas, revisar Jon Paulien, "Sellos y trompetas: Debates actuales", *Simposio sobre Apocalipsis – I*, ed. Frank B. Holbrook, (Florida: Asociación Publicadora Interamericana; Gema Editores, 2010), 229-235.

histórico de la visión de las trompetas, como un paralelismo de las dos secciones séptuples que la anteceden, a saber, la visión de las siete iglesias y la de los siete sellos.

A continuación, se expondrán las interpretaciones que han hecho distintos autores, quienes representan la diversidad de puntos de vista que existe entre los adventistas, utilizando como referencia el diagrama comparativo utilizado por Ángel Manuel Rodríguez, en el que expone las distintas interpretaciones

Urías Smith

Para Smith, "el símbolo de las trompetas tocadas por los siete ángeles complementa lo que anunciaba la profecía de Daniel 2 y 7 para después de la división del viejo Imperio Romano en diez reinos."[180] Smith agrega que en el bloque de las primeras cuatro trompetas existe "una descripción de los sucesos especiales que señalaron la caída de Roma."[181] En virtud de esto, él sitúa el cumplimiento de la primera trompeta "hacia fines del cuarto siglo en adelante, y se refiere a las asoladoras invasiones que los godos hicieron sufrir al Imperio Romano."[182]

El sonido de la segunda trompeta representa a "la invasión y conquista de África, y más tarde Italia, por Gaiserico (Genserico), rey de los vándalos".[183] Smith describe que los logros de Genserico fueron "como un grande monte ardiendo con fuego,… lanzado en

---

[180] Urías Smith, *Las profecías de Daniel y del Apocalipsis*, (Mountain View, CA, Publicaciones Interamericanas, 1966), 126.

[181] Ibíd.

[182] Ibíd., 128.

[183] Ibíd., 131

el mar" (Apoc. 8:8), haciendo alusión y destacando el hecho de que sus conquistas fueron mayormente navales."[184]

La tercera trompeta es identificada por Smith como el ejército de los hunos. "La palabra 'ajenjo' indica amargas consecuencias… Estas palabras… nos recuerdan el carácter de Atila, la miseria de la cual fue autor o instrumento y el terror que inspiraba su nombre."[185] Smith apoya su posición citando a Alejandro Keith, quien señala: "Atila se jactaba de que la hierba no volvía a crecer donde había pisado su caballo…El emperador occidental, el senado y el pueblo de Roma, con humildad y temor, procuraron aplacar la ira de Atila. Y el párrafo final de los capítulos que refieren su historia, se titula 'Síntomas de la decadencia y ruina del gobierno romano'. El nombre de la estrella era Ajenjo".[186]

La cuarta trompeta, para Smith está representando la caída final del Imperio Romano de Occidente; "simboliza la carrera de Odoacro, el primer bárbaro que gobernó a Italia y que estuvo estrechamente relacionado con la caída de roma Occidental."[187]

Smith agrega: "Fueron verdaderamente horrendos los estragos que realizaron esas hordas bárbaras… sin embargo,… no eran sino las gotas preliminares de una lluvia

---

[184] Ibíd.

[185] Ibíd., 135.

[186] Alejandro Keith, *Signs of the Times*, 269. Citado en Smith, *Las profecías de Daniel y el Apocalipsis,* 135.

[187] Smith, *Las profecías de Daniel y el Apocalipsis,* 136.

torrencial que iba a caer pronto sobre el mundo romano. Las tres trompetas que quedaban llegaban cubiertas por una nube de desgracia,…"[188]

La quinta trompeta, para el autor, representa el surgimiento del Islam. La estrella mencionada en los versículos de esta trompeta "no cayó sobre un solo punto, como la que representaba Atila, sino que cayó en la tierra"[189], agrega Smith. El autor identifica el "abismo" mencionado en 9:2 con "los desiertos desconocidos de Arabia, de cuyos confines salían las hordas de sarracenos como mangas de langostas."[190] Smith sugiere, además, que "la caída del rey persa Cósroes II puede simbolizar perfectamente la apertura del abismo, puesto que preparó el camino para que los discípulos de Mahoma pudieran salir de su obscuro país para propagar sus seductoras doctrinas por el fuego y la espada hasta cubrir con sus tinieblas todo el Imperio Oriental."[191] Para Smith, los 5 meses mencionados en la profecía, en los cuales las langostas tienen el poder para hacer daño a los hombres, representa el período de 150 años que va desde el 1299, año en que "Otmán realizó el primer asalto contra el imperio griego"[192], hasta 1449, año en que los griegos deponen su gobierno del imperio de forma voluntaria, en manos de los turcos.[193]

---

[188] Ibíd., 140.

[189] Ibíd., 143.

[190] Ibíd., 145.

[191] Ibíd.

[192] Edward Gibbon, *The decline and fall of the Roman Empire*, 6:226. Citado en Smith, Apocalipsis: *Las profecías de Daniel y el Apocalipsis*, 153

[193] Josías Litch, *Prophetic Expositions*, 2:182, 183. Citado en Smith, *Las profecías de Daniel y el Apocalipsis*, 155.

El período de la sexta trompeta, por tanto, comienza a cumplirse en el año 1449, con la aparición de los otomanos. "Mediante estos tres agentes: la pólvora, las armas de fuego portátiles y los cañones, fue vencida finalmente Constantinopla y entregada en manos de los turcos."[194] Luego, el término del período de 1 día, 1 mes y 1 año, Smith lo define de la siguiente manera: "El 11 de agosto de 1840 terminó el plazo de 391 años y quince días concedido para la duración del poder otomano; y ¿qué sucede con la independencia del sultán? Desaparece. ¿A qué manos pasa la supremacía del Imperio Otomano? A las de las cuatro grandes potencias… Así se cumplió la profecía al pie de la letra."[195]

Finalmente, para la séptima trompeta, señala Smith: "podemos fijar en forma suficientemente definida su comienzo al fin de los períodos proféticos, en 1844. Con posterioridad a esa fecha ha de quedar consumado el misterio de Dios."[196] El misterio de Dios, según el autor, es el Evangelio.[197]

---

[194] Smith, *Las profecías de Daniel y el Apocalipsis*, 161.

[195] Ibíd.

[196] Ibíd., 170.

[197] Smith considera las palabras del apóstol Pablo: "Y por mí [pide Pablo que se hagan oraciones], para que me sea dada palabra en el abrir de mi boca con confianza, para hacer notorio el misterio del evangelio" (Efesios 6:19). "A saber, que por revelación me fue declarado el misterio, como antes he escrito en breve;… que los gentiles sean justamente herederos, e incorporados, y consortes de su promesa en Cristo por el evangelio" (Efesios 3:3,6). Ver en detalle en Smith, Apocalipsis: *Las profecías de Daniel y el Apocalipsis*, 171.

C. Mervyn Maxwell.

Maxwell aborda la sección de las trompetas señalando que estas constituyen castigos, pero para diferenciarlos del castigo de las siete postreras plagas (15:1-16:21), declara que representan "castigos de advertencia".[198]

Maxwell afirma que "parece existir un principio basado en las Escrituras que establece que los castigos definidamente comienzan con el pueblo de Dios".[199] Con esto en mente es que el autor sugiere que la primera trompeta representa un castigo infligido al pueblo de Dios. Más tarde, agrega: "Sin duda alguna el desastre que estamos buscando es la espectacular destrucción de la nación judía y la caída de su capital, Jerusalén, en el año 70 DC."[200]

El sonido de la segunda trompeta es situado por Maxwell entre los siglos IV y V d.C., como juicio por los numerosos crímenes cometidos por Roma en contra del pueblo de Dios. "La 'montaña ardiendo' que se sumerge en el mar, y que destruye a los moradores del mar y a sus barcos, son las tribus invasoras"[201], representadas por los 'diez reyes' de Daniel 7:24. Estos reyes irrumpieron a través de los límites de Roma durante el último siglo del Imperio Romano occidental.

---

[198] Maxwell, *Apocalipsis: Sus revelaciones*, 224.

[199] Ibíd, 232.

[200] Ibíd, 237.

[201] Ibíd, 238.

La tercera trompeta representa para Maxwell, en palabras de Ángel Manuel Rodríguez, "los juicios de Dios contra la profesa iglesia cristiana"[202]. El autor añade que esta trompeta "preanuncia la contaminación de la verdad cristiana en la iglesia de Dios en la tierra mediante ponzoñosos errores satánicos enseñados por maestros cristianos".[203]

La siguiente trompeta, la cuarta, es según el autor paralela a la carta a Tiatira, la cuarta iglesia del Apocalipsis. Arguye que "los siglos que siguieron a la caída de Roma se conocen acertadamente como la Edad Oscura"[204] La cuarta trompeta se cumplió, entonces, bajo la administración de la iglesia medieval que, sin duda, tergiversó las Escrituras y representó mal a Cristo.[205] Representa, por lo tanto, la cuarta trompeta a la oscuridad de la Edad Media.

Maxwell aborda las trompetas quinta y sexta como un par unido, considerando que existen notables semejanzas entre ellas.[206] Ángel Manuel Rodríguez resume la posición de Maxwell en torno a la interpretación de estas dos trompetas señalando que la quinta constituye el "surgimiento y progreso del islam" y el período de cinco meses que aquí se menciona, representa "150 años, desde el primer ataque musulmán a Constantinopla en 674 hasta el último en 823"[207]. Por otra parte, la sexta trompeta tiene su

---

[202] Rodríguez, "Problemas en la interpretación de las siete trompetas de Apocalipsis", 10

[203] Maxwell, *Apocalipsis*, 241.

[204] Ibíd, 242.

[205] Ibíd.

[206] Ibíd, 244.

[207] Rodríguez, Ibíd.

cumplimiento en la aparición del Imperio Otomano, considerando el período que va desde la caída del Imperio Bizantino, hasta 1844".

Al momento de interpretar le séptima trompeta, Maxwell sugiere que la fraseología de esta es literal, y que tendrá cumplimiento en el fin del tiempo. Esta trompeta anuncia, por lo tanto, una etapa del juicio final.[208] Aquí el autor hace énfasis en la expresión "misterio de Dios" y su consumación. Destaca, respecto a esto, la declaración del apóstol Pablo cuando se refiere "al misterio escondido… y manifestado ahora a sus santos... este misterio… que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria" (Colosenses 1:26, 27). Señala que "en este pasaje, tal como el ángel del librito, San Pablo ubica el cumplimiento del misterio de Dios en el tiempo del fin, en la 'plenitud de los tiempos'".[209]

Hans K. LaRondelle

Este autor sugiere que "las trompetas describen cómo Cristo… comienza a enviar sus juicios preliminares".[210] Para él, la primera trompeta, que anuncia "granizo y fuego mezclados con sangre" (8:7), el cual quema la tercera parte de los árboles y toda la yerba verde; representa el juicio de Dios sobre Jerusalén. Para llegar a esta conclusión él considera la declaración de Jesús "Fuego vine a echar en la tierra" (Lucas 12:49), y arguye que el acto de maldecir a una higuera estéril (Mat. 21:19),"funciona como un tipo de simbolismo del árbol en la primera trompeta".[211]

---

[208] Maxwell, *Apocalipsis*, 259.

[209] Ibíd, 298.

[210] LaRondelle, *Las profecías del fin*, 185.

[211] Ibíd, 187

Luego, la segunda trompeta, para LaRondelle "anuncia el juicio de Cristo sobre el monte ardiente o imperio de Roma. Después de la caída de Jerusalén vino la caída de Roma."[212] El autor igualmente señala que "la segunda trompeta anuncia no sólo la caída de Roma sino también la devastación de su orden social y económico".[213]

La tercera trompeta "predice la apostasía en la iglesia cristiana después de la caída de Roma, cuando el liderazgo espiritual apostataría de Cristo como la fuente de luz de aguas vivas".[214] LaRondelle Sugiere que la referencia al ajenjo ocurre como un símbolo de la idolatría (Deut. 29: 17,18). Como resultado de esta apostasía, "las enseñanzas doctrinales y la forma religiosa de la vida llegaría a ser un veneno amargo y mortal para las almas de los hombres."[215]

La cuarta trompeta, para LaRondelle, "trae una intensificación del juicio de la tercera trompeta."[216] "La gravedad de este juicio puede entenderse mejor si este 'oscurecimiento' se ve como el decidido encubrimiento del evangelio de Cristo."[217] El autor sugiere que la Edad Media, y el posterior surgimiento del racionalismo, el humanismo y el liberalismo teológico ensombrecieron "la luz del evangelio en la cristiandad". Esta oscuridad es la que LaRondelle identifica con la cuarta trompeta.

---

[212] Ibíd.

[213] Ibíd, 188.

[214] Ibíd 189.

[215] Ibíd.

[216] Ibíd., 192.

[217] Ibíd, 191.

Al llegar a la quinta trompeta, el autor reconoce un quiebre entre los primeros cuatro toques y los últimos tres. La quinta trompeta es antecedida por la visión de un águila que anuncia tres "ayes". "Con estos ayes o maldiciones del pacto, Dios permite un incremento de la manifestación demoníaca y de la oscuridad sobre la tierra, pero no sin asegurarle a sus adoradores que no les ocurrirá ningún daño."[218]

Mientras que las trompetas anteriores anunciaban el oscurecimiento parcial de la luz "del evangelio, la quinta trompeta muestra un gran eclipse del evangelio por medio de la propagación triunfante de errores y herejías satánicos."[219] LaRondelle señala que el ejército de langostas al cual se hace referencia en esta trompeta representa a "las fuerzas hostiles de Satanás que invadirán el mundo con filosofías que destruyen el alma y que hacen que la gente pierda toda la esperanza y significado de la vida."[220] Es decir, el autor interpreta la quinta trompeta como el predominio del secularismo y el ateísmo. Él declara que "se puede hacer una aplicación pertinente al tiempo cuando las filosofías ateas del Renacimiento o del Iluminismo barrieron la civilización occidental".[221]

LaRondelle señala que el significado del juicio de la sexta trompeta "se despliega posteriormente en la segunda mitad del Apocalipsis, donde el río Éufrates está de nuevo descrito como los seguidores mundiales de la ramera 'Babilonia'".[222] El río Éufrates para

---

[218] Ibíd, 192.

[219] Ibíd, 193.

[220] Ibíd, 194.

[221] Ibíd, 195.

[222] Ibíd, 197.

el autor constituye un símbolo del todo especial, puesto que "en el Antiguo Testamento representaba a los archienemigos de Israel que invadieron su tierra como una inundación desbordante."[223] La postura del autor respecto a la interpretación de la sexta trompeta, es que esta representa el surgimiento de la Babilonia del tiempo del fin, es decir, la crisis final descrita en 7:1-3 y Apoc. 13-16.[224]

Por último, el cumplimiento de la séptima trompeta, LaRondelle lo define como "el tiempo definitivo para la realización o consumación del 'misterio de Dios'".[225] Él señala que existen tres distintos componentes en el desarrollo de este cumplimiento: " (1) el triunfo del gobierno y reino visible de Dios (v. 15); (2) la apertura del templo de Dios en el cielo y el derramamiento de la ira de Dios en las 7 postreras plagas (vs. 18, 19, 15:1, 5); (3) la resurrección de los santos muertos y la recompensa de todos los fieles (11:18).

Ángel Manuel Rodríguez resume la interpretación de Hans LaRondelle acerca de la séptima trompeta como: la puesta en marcha de los eventos finales, un resumen de los eventos descritos en Apoc. 12-22.[226]

---

[223] Ibíd, 196.

[224] Rodríguez, "Problemas en la interpretación de las siete trompetas de Apocalipsis", 10.

[225] LaRondelle, *Las profecías del fin*, 208.

[226] Rodríguez, Ibíd.

Jon Paulien

Paulien sostiene que la clave para entender el sentido y el significado de las 7 trompetas, se encuentra en el corazón de la sección de los siete sellos.[227] "Cuando los santos claman a Dios por justicia, su respuesta a sus oraciones ocurre en las trompetas".[228]

Respecto a la primera trompeta, Paulien señala que "en Apocalipsis, existe una doble asociación donde sea que el granizo y el fuego aparecen: están asociados con cosas celestiales y con juicio hacia los enemigos de Dios".[229] Para el autor, los árboles y la hierba verde mencionados en la ejecución de la primera trompeta, representan al pueblo de Dios, y arguye que el granizo y el fuego del juicio divino recaen sobre el pueblo de Israel, por haber olvidado ellos el pacto con su Dios. Por lo tanto, el hecho de que el fuego consuma la tercera parte de los árboles y la hierba verde, simboliza el resultado de la apostasía de Israel y Judá, es decir, la destrucción de aquellos que una vez fueron fieles a Dios, pero luego tornaron su vista a otros dioses.[230]

En cuanto al cumplimiento de la segunda trompeta, el autor señala: "Aunque Dios usó a Roma como la ejecutora de su pacto con la nación judía, su hostilidad hacia Cristo y

---

[227] Jon Paulien, *Seven Keys*, (Oshawa: Pacific Press Publishing Association, 2009), 85

[228] Ibíd.

[229] In Revelation there is a double association wherever hail and fire appear; they are associated with heavenly things and with judgment on the enemies of God. Jon Paulien, *Decoding Revelation's Trumpets*. Andrews University Seminary Doctoral Dissertation Series 11, (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1987), 386.

[230] Ibíd., 374

su pueblo y su persecución de la iglesia demandaron su caída en última instancia".[231] Además, sostiene que "el mar que se convierte en sangre… representa probablemente un completo cambio proléptico de la persecución del pueblo de Dios por los malvados mencionados en Apocalispsis. 16:4-6".[232] Paulin concluye que "Mientras la montaña en llamas puede ser reminiscencia del Vesubio[233], la segunda trompeta está construida primariamente en la descripción de la caída de Babilonia en Jeremías 51. El trasfondo del Antiguo Testamento y la literatura apocalíptica sugiere que esta Babilonia era generalmente asociada al Imperio Romano en los días de Juan".[234] Es, entonces, para el autor, la caída del Roma como imperio el cumplimiento de la segunda trompeta.

En la tercera trompeta, sugiere Paulien que existen tres objetos de juicio: la estrella, las fuentes de agua y los ríos, y la gente que bebe de esta agua. Según el autor, el simbolismo que se describe entre estos elementos hacen referencia a la comunidad que ha aceptado a Jesucristo como la Luz del Mundo y el Agua de Vida, y la amargura de las aguas simbolizaría la perversión de las enseñanzas de la iglesia, que fueron diseñadas para

---

[231] Jon Paulien, *Decoding Revelation's Trumpets*. Andrews University Seminary Doctoral Dissertation Series 11, (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1987), 386. Citado en Stefanovic, *La revelación de Jesucristo*, 297.

[232] Paulien, *Decoding Revelation's Trumpets*, 388.

[233] Paulien sostiene que Juan, al haber escrito alrededor del año 90, habría estado en conocimiento de la explosión del volcán. Su cercana proximidad a Roma pudo haber sido significativa. Véase Ibíd., 389

[234] While the burning mountain may be reminiscent of Vesuvius, the second trumpet is built primarily on the description of the fall of Babylon in Her 51. The background in the Old Testament and apocalyptic literature suggest that this Babylon was generally associated with Roman Empire in John's day. Paulien, *Decoding revelation's trumpets*, 387

dar vida espiritual.[235] El Ajenjo, por lo tanto, representa a las formas de pensamiento que falsificaron la verdad cristiana, introduciendo herejías satánicas. En definitiva, para Paulien, la apostasía de la iglesia cristiana constituye el cumplimiento de la tercera trompeta.

En cuanto a la cuarta trompeta, el autor señala que "representa un desarrollo creciente de la apostasía de la tercera trompeta"[236]. Paulien agrega que el equivalente del amargamiento de las aguas es el oscurecimiento de los cuerpos celestes. Así, la cuarta trompeta tiene una temática básica relacionada con la tercera. En ambas, Dios permite que el trabajo del evangelio sea obstaculizado.[237] El Ajenjo representa la distorsión de la verdad de Dios. Paulien añade que dos de las más seguras alusiones de la cuarta trompeta al Antiguo Testamento apuntan a Egipto del Éxodo (Éxo. 10:21-23; Eze. 32:7,8), por lo que Juan pudo haber tenido al Faraón del Éxodo como modelo para un poder secular que rechaza a Dios. Es difícil saber qué clase de desarrollo Juan pudo haber tenido en mente, pero él estaba evidentemente previendo un tiempo cuando la misma existencia de Dios y la verdad acerca de Él sería oscurecida.[238]

En relación a la quinta trompeta, Paulien destaca el hecho de que en el Antiguo Testamento, las langostas son utilizadas como símbolo de los juicios de Dios, y que estas

---

[235] Ibíd., 401

[236] "…represents a further development of the apostasy of the third trumpet". Ibíd., 415.

[237] Ibíd.

[238] Ibíd., 416.

están a menudo dirigidas a quienes han apostatado de la verdadera adoración.[239] Posteriormente, el autor arguye que "Juan aparentemente previó un tiempo cuando la oscuridad de la cuarta trompeta llegaría a ser total y mundial, limitada sólo por un período de tiempo (cinco meses). Con Dios y la verdad totalmente eclipsados, la humanidad pecadora es dejada a merced del tormento demoníaco de deseos suicidas".[240] Paulien, en definitiva, conecta el sonido de la quinta trompeta con el predominio del secularismo y el ateísmo, y no propone fechas específicas para el cumplimiento de los "cinco meses".

En lo relativo a la sexta trompeta, Paulien señala que los "cuatro ángeles que están atados junto al río Éufrates" de 9:14 y los vientos de 7:1-3 son símbolo del mismo asunto, puesto que ambos son presentados como restringidos, o contenidos, y producen los mismos resultados malignos cuando son liberados.[241] Así es como, para el autor, la sexta trompeta revela un posterior desarrollo de la situación referida en 7:1-3 y, por el hecho de que hace referencia al río Éufrates, sugiere conexiones con el surgimiento de la Babilonia del tiempo del fin.[242]

Finalmente, la séptima trompeta es entendida por Paulien como "el cierre de la gran obra de proclamación del evangelio en cada nación, tribu, lengua y pueblo".[243] El

---

[239] Jon Paulien, *Interpreting the seven trumpets,* A Paper Prepared for the Daniel and Revelation Committee of the General Conference of SDAs, (Berrien Springs: Andrews University, 1986), March 5-9, 1986, 47.

[240] Ibíd., 48.

[241] Ibíd., 49.

[242] Ver Ibíd., 50.

[243] "… the close of the great work of proclaiming the gospel to every nation, kindred, language and people". Ibíd., 50

autor añade que la séptima trompeta "contiene un resumen adelantado de la victoria final de Dios y un resumen introductorio al tercer ay, el punto cúlmine de todo el mal", y se sitúa en los eventos finales conectados con la batalla del Armagedón.[244]

Ranko Stefanovic

En la primera trompeta (8:7), son lanzados a la tierra "fuego y granizo mezclados con sangre". Stefanovic destaca que estos elementos constituyen "armas de los juicios de Dios usados contra los que se le oponen y oprimen a su pueblo."[245] El fuego y el granizo afectan a la tercera parte de la tierra, de los árboles y de toda la hierba verde. Considerando la tendencia del libro de Apocalipsis de aludir a elementos veterotestamentarios para establecer su código simbólico, resaltan profecías de Ezequiel y Zacarías en las que se emiten juicios contra el pueblo apóstata, los cuales son descritos en términos de plagas que afectan a un tercio después de otro de la nación (Eze. 5:12-13; Zac. 13:8-9). Stefanovic sostiene que en el AT, "los árboles y la hierba verde a menudo simbolizan a Israel como el pueblo de Dios"[246] y que, en virtud de esto, se puede concluir que "el toque de la primera trompeta describe las consecuencias que tendrán los que rechazaron y crucificaron a Jesús y se opusieron al evangelio."[247] Es decir, él propone que la primera trompeta representa a los juicios de Dios sobre Jerusalén.

---

[244] Ver Ibíd., 51

[245] Stefanovic, *La revelación de Jesucristo*, 294.

[246] Ibíd, 294

[247] Ibíd, 295

Cuando el segundo ángel tocó la trompeta, "algo como una gran montaña ardiendo con fuego fue arrojado al mar, y la tercera parte del mar se convirtió en sangre" (8:8). Stefanovic sostiene que esta trompeta hace alusión a la caída del Imperio Romano, arguyendo que "los cristianos que veían en Roma una nueva Babilonia podían identificar fácilmente la simbólica montaña ardiendo de la segunda trompeta, como la profecía de la caída del Imperio Romano como enemigo del pueblo de Dios."[248]

Acerca de la tercera trompeta, Stefanovic arguye que los ríos y fuentes de aguas que en ella están mencionados, representan la "nutrición espiritual..., la palabra de Dios y la salvación"[249], y que esta escena, la caída de la estrella Ajenjo en los ríos y fuentes de aguas, "muestra cómo está involucrado Satanás en la contaminación de las fuentes y las corrientes de la verdad y la salvación por medio de los maestros y líderes religiosos humanos, provocando en aquellos un efecto venenoso mortal."[250] Para el autor, la contaminación de las aguas representa la apostasía espiritual, las falsas enseñanzas y la verdad pervertida de la iglesia cristiana. "La consecuencia de esa apostasía fue la muerte espiritual de muchos que bebieron de esa agua contaminada y venenosa. Esta es claramente la situación retratada simbólicamente en la escena de la trompeta."[251]

La cuarta trompeta muestra una escena de oscurecimiento de las lumbreras celestes. Stefanovic señala que la ausencia de luz es "la falta de comprensión y vislumbres

---

[248] Ibíd, 297.

[249] Ibíd, 299.

[250] Ibíd.

[251] Ibíd, 301.

espirituales que resultan de la ausencia del evangelio".[252] "La cuarta trompeta muestra la profundización de la oscuridad reinante en el período que siguió a la Edad Oscura… Durante este período, la vida cristiana llegó a ser menos una relación personal con Cristo y más una cuestión de feligresía en la iglesia local".[253] La interpretación de Stefanovic para esta trompeta es, en palabras de Ángel Manuel Rodríguez, "el surgimiento del secularismo-ateísmo".[254] Sin embargo, añade Stefanovic, "la profundización de la oscuridad y sus terribles consecuencias llega a ser más evidente en las escenas de la quinta y la sexta trompetas."[255]

La plaga de la quinta trompeta, señala el autor, representa "el resultado de la declinación espiritual y la apostasía presentadas en la tercera y cuarta trompetas… se refiere a la condición espiritual en el mundo secular y las consecuencias de tales condiciones desde el siglo dieciocho hasta nuestro tiempo… El gobierno de la iglesia fue remplazado por la filosofía atea expresada en varias formas como el deísmo, el relativismo, el nihilismo, el nacionalismo y el comunismo".[256] Stefanovic declara que la filosofía atea ha "desatado las fuerzas demoníacas"[257], representadas en las langostas que invaden la

---

[252] Ibíd, 302.

[253] Ibíd, 303

[254] Rodríguez, "Problemas en la interpretación de las siete trompetas de Apocalipsis", 10.

[255] Stefanovic, *La revelación de Jesucristo*, 304.

[256] Ibíd, 313.

[257] Ibíd.

tierra. En resumen, la quinta trompeta, para este autor, es el predominio del secularismo-ateísmo, que había surgido a partir de la tercera y cuarta trompetas.

La sexta trompeta presenta una escena en que se intensifican "las actividades demoníacas que comenzaron en la quinta trompeta."[258] El poder de los caballos, señala Stefanovic, "reside en sus bocas y en sus colas. Las colas aquí… están relacionadas con las colas en 9:10 que sugiere que la sexta trompeta es una extensión de la quinta."[259] Luego, el autor señala que "la escena de la sexta trompeta nos lleva claramente al tiempo del fin. Describe la preparación para la batalla del Armagedón, que se describe más tarde en el libro (Apoc. 16:12-16)."[260] Arguye que la falta de arrepentimiento de los malvados da la señal del inminente cese de la intercesión y la reunión para la batalla final entre Cristo y su ejército contra Satanás y su ejército. "Durante estas actividades demoníacas intensivas, Dios hace un esfuerzo especial por alcanzar los corazones humanos ofreciéndoles el evangelio eterno a los habitantes de la tierra (Apoc. 14:6-13)."[261] Stefanovic concluye que esta última proclamación del evangelio se describe en el interludio entre la sexta y la séptima trompeta.

La séptima trompeta, por último, "señala la consumación de todas las cosas y la conclusión del 'misterio de Dios' (Apoc. 10:7)".[262] "La presentación del toque de la séptima trompeta provee un resumen de lo que sucederá en el tiempo del fin,

---

[258] Ibíd, 319.

[259] Ibíd, 318.

[260] Ibíd, 320.

[261] Ibíd.

[262] Ibíd, 367.

inmediatamente antes de la Segunda Venida…Nos muestra que los eventos del fin serán el triunfo final del gobierno de Dios en este mundo.

Alberto R. Treiyer

Treiyer arguye que la primera trompeta representa la campaña invasora del rey visigodo Alarico contra Roma el año 395; él menciona que "los cristianos en aquella época interpretaron esta primera invasión de Roma como un castigo de Dios por los vicios de la ciudad y la subsistencia del paganismo"[263]. El autor agrega que" el imperio romano fue dividido en tres capitales: Ravena, Constantinopla y Roma, y que sólo la tercera cayó bajo Alarico, a saber, Roma, hasta entonces la principal capital del imperio."[264] La posición de Treiyer coincide con la de Urías Smith respecto a la interpretación de la primera trompeta[265].

La segunda trompeta anuncia "segunda embestida significativa dada en contra del imperio romano."[266] Treiyer sostiene que "La siguiente invasión terrible que cayó sobre el imperio provino del África, en donde se habían establecido los Vándalos".[267] El autor destaca que el nombre de Genserico, su general, que significaba "ganso bravío", es conocido universalmente como "el temido rey del mar, terror de las islas y los

---

[263] Alberto R. Treiyer, *El enigma de los sellos y las trompetas a la luz de la visión del trono y de la recompensa finaAlberto l*, (Mayagüez, Proyecciones bíblicas, 1990), 264.

[264] Ibíd., 265.

[265] Se verá que coinciden, en términos generales, en la interpretación de todas las trompetas.

[266] Ibíd., 266.

[267] Treiyer, *El enigma de los sellos y las trompetas a la luz de la visión del trono y de la recompensa final*, 268.

navegantes"[268]. Constituye, por lo tanto, para Treiyer el cumplimiento de la segunda trompeta, el ataque de los vándalos contra Roma.

La tercera trompeta, sostiene Treiyer, representa la tercera invasión que cayó "como meteoro fulgurante y veloz sobre el imperio romano, afectándolo de nuevo, aunque no todavía en forma absoluta".[269] Atila, el rey de los hunos, "con su actitud cruel y vengadora,… transformó la riqueza, la abundancia y la vida, representados simbólicamente por los ríos y fuentes de aguas, en torrentes de persecución, dispersión, desolación y muerte."[270]

La cuarta trompeta ve su cumplimiento en el avance del cristianismo sobre el paganismo y su culto a los cuerpos celestes. "El hecho de que solamente la tercera parte del sol, la luna y las estrellas fue herida, perjudicando la luminosidad del día y de la noche, no revela la eliminación total de este culto, sino la pérdida de su poder."[271] Agrega Treiyer: "El cuarto juicio de Dios contra el imperio romano, cae especialmente sobre su sistema de culto y su sistema imperial, el cual a pesar de todo, no pierde totalmente su esplendor."[272] En conclusión, para Treiyer, la historia confirma que los cuatro primero juicios de las trompetas se cumplieron en la declinación del imperio romano que había derramado la

---

[268] Treiyer, *El enigma de los sellos y las trompetas a la luz de la visión del trono y de la recompensa final, 268*. Citando a Dahn, "*Los pueblos germánicos y romanos*", en G Oncken, Historia Universal (Montaner y Simón, ed., Barcelona, 1918), X, 499.

[269] Treiyer, *El enigma de los sellos y las trompetas a la luz de la visión del trono y de la recompensa final*, 272.

[270] Ibíd.

[271] Ibíd., 275.

[272] Ibíd., 276.

sangre de los mártires de Jesús. Sin embargo, el autor llama a "prestar atención a las otras dos trompetas que cayeron sobre el sistema de reino dividido que aparecería luego de la caída de la Roma imperial".[273]

La quinta trompeta "cae más específicamente sobre el cristianismo apóstata sobre el cual se establece el anticristo."[274] La descripción de las langostas que salen del humo, para Treiyer representan "las hordas de ejércitos musulmanes que se extienden por toda la tierra, con características semejantes a las que los historiadores han usado para referirse a estos ejércitos del Islam (Apoc 9:3,7-9)".[275] Esta primera expansión del Islam, ocurrió bajo los sarracenos, "y su espíritu expansivo que duró un siglo y medio, lo que concuerda con la cifra de cinco meses proféticos, es decir, 150 años".[276]

Respecto a la sexta trompeta, el autor considera un parentesco entre esta y la quinta trompeta, en el sentido de que "ambos invasores son descriptos como montando sobre caballos".[277] Él agrega que este hecho lleva a admitir que la segunda invasión debía provenir también, en principio, del mundo oriental. "Esta segunda invasión musulmana, ahora empuñada por los turcos otomanos, se da en el momento en que las monarquías

---

[273] Ibíd.

[274] Ibíd., 277.

[275] Treiyer destaca que "la larga cabellera y la barba, el uso de caballos y camellos para atacar… contrastaba grandemente con el estilo de conquista romana que se dio mayormente pie". Ibíd., 279.

[276] Ibíd., 283.

[277] Ibíd., 292.

electivas aspiraban a constituir, por encima de los inestables estados europeos, vastos imperios dinásticos…"[278]

Treiyer, argumentando un fuerte vínculo entre la quinta y sexta trompeta, declara que ambas "muestran que Dios intervino durante la Edad Media para impedir el restablecimiento de un nuevo imperio romano. En una dimensión espiritual, se puede ver que Dios ha estado impidiendo a Satanás mismo, el dragón de Ap 12 y 13… de reunir a las naciones en un imperio,… para oponerse a Dios y destruir a sus santos".[279]

La séptima trompeta "tiene que ver con el período que corresponde al tiempo del fin (Ap 11:15-19)."[280] El misterio de la séptima trompeta conduce al lugar santísimo, "en donde se lleva a cabo el juicio celestial. Este es el período en el cual el misterio de Dios se consuma."[281] Este es el tiempo en que "Dios destruye para siempre todo intento de construir una nueva Babel, un nuevo imperio humano en rebelión contra el reino de Dios".[282]

Mario Veloso

Para Veloso, la primera trompeta, en el contexto político tiene que estar vinculada con el Imperio Romano, "porque es en su tiempo que comienza toda la historia".[283]

---

[278] J. Pirenne, Historia Universal. Las grandes corrientes de la historia (Ed. Éxito, Barcelona, 1967), 32. Citado en Ibíd., 297.

[279] Ibíd., 298.

[280] Ibíd., 299.

[281] Ibíd., 302.Mario

[282] Ibíd., 303.

[283] Veloso, *Apocalipsis y el fin del mundo*, 136.

Sostiene que el granizo es "símbolo de un poder que afecta la existencia de los poderes políticos que controlan los pueblos".[284] El autor sostiene que hay un poder que se levanta para enfrentar al imperio romano, por haberse este último desviado de la misión que Dios le encomendó, de "dirigir el poder político de modo que establezca orden y toda clase de condiciones legales para la libertad y la seguridad de los habitantes de la tierra". [285] Este poder, para Veloso, está constituido por un pueblo cristiano arriano, los visigodos que, bajo el mando de Alarico, "fueron los primeros teutónicos que invadieron el imperio romano."[286]

La segunda trompeta también es la representación de las campañas de un pueblo para invadir Roma: los vándalos, arrianos al igual que los visigodos. Los vándalos "intentaron convertir a los católicos a su forma arriana de cristianismo por medio de la persecución. Desde allí dominaron el Mediterráneo occidental con una fuerte flota de piratas que saqueaban las costas de España, Italia y Grecia. En el año 455 cercaron y saquearon la ciudad de Roma, por dos semanas.

La tercera trompeta, cuya escena se desarrolla con la caída de una gran estrella, la cual afecta los ríos y las fuentes de las aguas; es, para Veloso, "el tercer pueblo invasor del Imperio procedía del Asia Central"[287]: Los hunos. Ellos estaban representados en la estrella que lleva por nombre Ajenjo y que amargó la tercera parte de las aguas.

---

[284] Ibíd.

[285] Ibíd., 137.

[286] Ibíd., 138.

[287] Ibíd.

Luego, la cuarta trompeta constituye "la extinción del Imperio Romano de Occidente", que ocurre el año 476, cuando los hérulos depusieron al último emperador romano de occidente.[288] "Roma había caído porque no cumplió su misión, aunque tuvo todas las condiciones favorables para hacerlo. Y la revelación concede tanta importancia a las tribus invasoras del Imperio Romano porque ese es el tiempo cuando comienzan a nacer las naciones europeas que están gobernando ese territorio hasta hoy, ejercitando una tremenda influencia sobre el resto del mundo."[289]

Veloso señala que las trompetas siguientes, los tres ayes que afectan a "los que moran en la tierra", no significa que recaen sobre todos los habitantes del mundo, sino "los que están bajo el poder y control de la bestia y en oposición a los santos. Y esto es lo que ocurre en las últimas trompetas."[290]

Para el autor, la quinta trompeta es una organización política, así como las trompetas que la anteceden, y también la sexta; un Estado. La primera representa a los árabes musulmanes, en cuyas manos cayeron, la capital persa en el 636, y el 637 Jerusalén y Antioquía.[291] La sexta trompeta figura a los turcos, que "durante 391 años… actuaron como fuego, humo y azufre, para el cristianismo oriental y para los habitantes de ese territorio."[292]

---

[288] Ibíd., 139.

[289] Ibíd.

[290] Ibíd.

[291] Ibíd., 140.

[292] Ibíd., 142.

La séptima trompeta pertenece al período "desde 1844 a la segunda venida de Cristo."[293] Esto es evidente para el autor por la referencia al 'templo de Dios' en Apoc. 11:19.

Otros autores

Entre los autores referidos por Ángel M. Rodríguez, existen tres, a saber Edwin R. Thiele, Roy C. Naden y William Shea, a cuyas fuentes directas, para efectos de esta investigación, no se tuvo acceso. Es por esto que a continuación será presentada, brevemente, la posición de cada uno de estos autores respecto de las trompetas, a partir de la exposición hecha por Rodríguez en su diagrama comparativo.[294]

Edwin R. Thiele

Primera trompeta: Juicios de Dios sobre Jerusalén

Segunda trompeta: Juicios de Dios sobre Roma Pagana.

Tercera trompeta: Juicios de Dios contra la profesa iglesia cristiana.

Cuarta trompeta: Oscuridad de la Edad Media.

Quinta trompeta: Surgimiento y progreso del Islam. (Período de 5 meses; 1299 + 150= 1449.)

Sexta trompeta: Imperio Otomano. (391 años; 1449-1840).

---

[293] Ibíd.

[294] Si bien estos autores son citados, en ocasiones, por intérpretes aquí mencionados, como R. Stefanovic y C. M. Maxwell, las referencias son parciales, y para efectos prácticos se ha optado por reproducir el resumen de la posición de cada uno de estos autores, hecho por Ángel M. Rodríguez. Ver el diagrama comparativo en Rodríguez, "Problemas de interpretación en las siete trompetas de Apocalipsis", 10

Séptima trompeta: Misterio de Dios consumado

Roy C. Naden

Primera trompeta: Juicios de Dios sobre Jerusalén

Segunda trompeta: Juicios de Dios sobre Roma pagana.

Tercera trompeta: Juicios de Dios contra la profesa iglesia cristiana.

Cuarta trompeta: oscuridad de la Edad Media.

Quinta trompeta: Ataque de Satanás a la Reforma por medio de la Contrarreforma. (5 meses= 150 años; 1535-1685).

Sexta trompeta: Tiempo de la crisis final; desde el siglo XVIII hasta la terminación de la prueba.

Séptima trompeta: Consumación.

William Shea

Primera trompeta: Roma pagana persigue a los cristianos.

Segunda trompeta: Caída de Roma pagana.

Tercera trompeta: Apostasía de la iglesia cristiana.

Cuarta trompeta: Oscuridad de la Edad Media.

Quinta trompeta: Cruzadas durante la Edad Media (5 meses = 150 años; 1099-1249, desde la toma de Jerusalén hasta el comienzo de la última cruzada.)

Sexta trompeta: Imperio Otomano. (391 años; 1453-1844, cuando se promulgó el edicto de tolerancia.)

Séptima trompeta: Misterio de Dios consumado.

Resumen de las interpretaciones

Ángel M. Rodríguez, en un análisis de las distintas posiciones de estos intérpretes, señala que "resulta claro que el punto de vista tradicional entre los adventistas representado por Urías Smith, no es fuertemente apoyado por muchos intérpretes".[295] Sin embargo, Rodríguez destaca el hecho de que un erudito (Alberto Treiyer) haya proporcionado una valiosa exposición y defensa de las trompetas acompañando el sentido indicado por Smith. Además, en esta investigación se ha agregado la interpretación de otro erudito, Mario Veloso, con el fin de mostrar que no es Treiyer el único intérprete que apoya la lectura de Smith sobre las trompetas. Esto invita a no desechar la posición de Smith, no obstante la mayoría de los intérpretes descarta sus interpretaciones, en especial de las primeras cuatro trompetas.

Otro punto destacable es que los eruditos Hans LaRondelle, Jon Paulien y Ranko Stefanovic defienden la misma interpretación para las siete trompetas, sólo presentando sutiles variaciones en torno al énfasis que vuelcan sobre uno u otro simbolismo en particular. Esto autores, además presentan un desarrollo importante en la interpretación de la quinta y sexta trompeta, pues ven en ellas el surgimiento del secularismo y el ateísmo en el mundo occidental, y la intervención de la Babilonia escatológica.

Por último, Rodríguez destaca el que dos intérpretes "se unen a la opinión de Urías Smith en su interpretación de la quinta trompeta (Thiele y Maxwell) y tres sobre la

[295] Rodríguez, "Problemas de interpretación en las siete trompetas de Apocalipsis", 10

sexta trompeta (Thiele, Maxwell y Shea)".[296] Esto refuerza la idea de que la interpretación de Smith "no ha pasado totalmente al descanso"[297]

**Elementos litúrgicos en la sección de las trompetas**

La tipología del santuario constituye la viga maestra del libro de Apocalipsis. El desarrollo del libro está conectado con el servicio del santuario, el *tamid*. El santuario es la base estructural donde se localiza la actividad salvadora de Dios[298]

Como en la visión de las siete cartas y los siete sellos[299], al principio de la visión de las trompetas se desarrolla un preludio que lleva al lector hacia el santuario, "al corazón de la festividad judía, que evoca la misión de Yeshua el Mesías".[300] Juan ve siete ángeles, cada uno con una trompeta, dispuestos para tocarlas; pero antes de que lo hagan, aparece otro ángel con un incensario de oro ante el altar del incienso, mezclado con las oraciones de los santos, el incienso asciende ante Dios en su trono. Luego, el incensario es arrojado a tierra, seguido por truenos, voces, relámpagos y un terremoto. Doukhan señala que esta visión introductoria tiene su origen en el antiguo ritual del Templo en el que el sacerdote quemaba incienso continuamente delante de Dios 'cada mañana' y 'al anochecer' (Éxo.30:

---

[296] Ibíd., 11.

[297] Ibíd.

[298] Tamid, "el continuo", designa la obra diaria del sacerdote en el santuario.

[299] Como introducción a la sección del mensaje a las siete iglesias, Juan ve a Jesús en su santuario vestido como Sumo Sacerdote mientras camina entre los candeleros. Luego, previo a la apertura de los sellos, Jesús es simbolizado por un cordero pascual, de pie ante el trono de Dios.

[300] Jacques Doukhan, *Secretos del Apocalipsis*, (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008), 83.

7,8)".[301] Stefanovic agrega que "esta escena se construye sobre el sistema cúltico… en el que el fin del sacrificio se anunciaba con el toque de trompetas."[302] Esta escena introductoria a la visión de las trompetas, al igual que en la introducción a las dos visiones anteriores, ocurre en el Lugar Santo, "sin embargo, la actividad se ha desplazado, acercándose más al santuario interior, pues la acción se desarrolla ante el altar del incienso."[303]

Richard M. Davidson, al analizar los tipos del santuario en la estructura literaria del Apocalipsis, sostiene que esta es básicamente una estructura quiástica.[304] Las alusiones directas al santuario, en forma de escenas introductorias, desde el comienzo del libro hasta la sección de las trompetas, son consideradas como parte de los servicios diarios. Davidson destaca la existencia de estudios recientes que "han puesto de relieve los llamativos paralelos entre el orden de las alusiones al santuario en Apocalipsis 1-8 y la descripción de los servicios diarios (*tamid*) en la Mishná."[305]

Entonces, al iniciar la sección de las trompetas, la atención es puesta sobre el lugar santo del santuario, a excepción, señala Alberto Treiyer, "de la última trompeta, que

---

[301] Doukhan, *Secretos de Apocalipsis*, 83.

[302] Stefanovic, *La revelación de Jesucristo*, 291.

[303] Kenneth A. Strand, Escenas de "introducción victoriosa", *Simposio sobre Apocalipsis*, ed. Frank B. Holbrook (Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 2010), 65

[304] Richard M. Davidson, "Tipología del santuario", *Simposio sobre Apocalipsis*, ed. Frank B. Holbrook (Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 2010), 134. Esta demostración ya había sido hecha por Kenneth Strand y C. Mervyn Maxwell, autores a los cuales Davidson hace referencia para desarrollar su estudio estructural.

[305] Davidson, destaca que un repaso minucioso de la evidencia revela que la liturgia *tamid*. proporciona paralelos estructurales únicamente hasta Apoc. 8.Ver Ibíd.

dirige los ojos hacia el juicio y el lugar santísimo."[306] Treiyer arguye que "un estudio cuidadoso del trasfondo teológico de las trompetas, revela que tienen el propósito de responder al clamor de los santos del quinto sello, que clamaban venganza por su sangre derramada injustamente sobre la tierra".[307] Sin embargo, no viene completa sino hasta que se completase el número "de los que también habían de ser muertos como ellos" (Apoc. 6:11). La respuesta viene cuando se abre el séptimo sello, y el profeta ve siete ángeles con siete trompetas, "y otro ángel que añade incienso[308] sobre el mismo altar bajo el cual clamaban los mártires del quinto sello, 'para añadirlo a las oraciones de todos los santos' (Apoc. 8:1-4)"[309]

Escena introductoria

La escena introductoria comienza como sigue: Καὶ εἶδον τοὺς ἑπτὰ ἀγγέλους οἳ ἐνώπιον τοῦ θεοῦ ἑστήκασιν. La expresión Καὶ εἶδον, "y vi", con una intencionalidad ilativa,[310] introduce una nueva escena en el relato de la visión celestial. Después del período de silencio, el apóstol vio siete ángeles. El uso del artículo definido en la construcción gramatical τοὺς ἑπτὰ ἀγγέλους sugiere que no son siete ángeles nuevos, sino que el profeta "reconoce los siete ángeles como habiéndolos visto antes. Treiyer sugiere

---

[306] Treiyer, *El enigma de los sellos y las trompetas*, 253.

[307] Ibíd.

[308] En Éxodo 30:34,35, Dios da indicaciones específicas acerca de los componentes de este incienso: "Toma especias aromáticas, estacte, uña olorosa, gálbano aromático e incienso limpio, en cantidades iguales. Y haz de ello una mezcla de fragante incienso, puro y santo, obra de perfumista" (Éxo. 30:34,35)

[309] Treiyer, *El enigma de los sellos y las trompetas*, 253.

[310] Pérez Millos, Apocalipsis: *Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento*, 553.

que “son los mismos ángeles que estaban a la diestra del Hijo de Dios, durante su *tamid,* (“ministerio continuo”) en el lugar santo, éntrelos candeleros, velando por las iglesias (Ap. 1-3). Puede verse de esta manera, que estos ángeles no son sólo instrumentos de Dios para velar por su iglesia, sino también para derramar los juicios divinos en contra de los que los oprimían”.[311]

El texto sigue: Καὶ ἄλλο ἄγγελο ἦλθεν, literalmente: “y otro ángel vino”. El griego ἄλλο expresa que este ángel es otro totalmente distinto, es decir ninguno de los que tienen trompetas. Este ángel se paró ante el altar[312] sosteniendo un incensario de oro. Se puede ver aquí una directa alusión, como ya se mencionó, al *tamid*. M. L. Andreasen describe la escena diaria en que el sacerdote “en una vasija de oro, llevaba ascuas vivas del altar de los holocaustos, las colocaba sobre el altar del incienso y se retiraba… El sacerdote cuyo deber era ofrecer el incienso, alzaba, entonces, la tapa del incensario que contenía el

---

[311] Treiyer, *El enigma de los sellos y las trompetas*, 254.

[312] El Comentario Bíblico Adventista identifica este altar con el altar del incienso. Ver Apocalipsis, *Comentario Bíblico Adventista*, 7:803. Sin embargo, Stefanovic hace una distinción entre las dos ocasiones en que aparece la palabra “altar” en Apocalipsis 8:3. La primera mención, es probable, según él, que sea el altar del holocausto “que estaba ubicado fuera del templo del Antiguo Testamento”, que se distinguía del altar de oro del incienso que permanecía “frente al velo que estaba cerca del arca del testimonio” (cf. Éxo. 30:6-7), mencionado más tarde en el mismo versículo, en donde se señala que estaba delante del trono. Se arguye que θυσιαστήριον, “altar”, es mencionado ocho veces en Apocalipsis, de las cuales tres hacen referencia al altar del incienso (8:3b; 8:5; 9:13), y cuatro al altar de sacrificios (6:9; 8:3a; 11:1; 14:18; 16:7). Ver Stefanovic, Ranko (2006) "The Angel at the Altar (Revelation 8:3-5): A Case Study on Intercalations in Revelation," *Andrews University Seminary Studies*: Vol. 44: Iss.1, 80. Por otra parte, Alberto Treiyer señala que el único altar mencionado en el libro de Apocalipsis es el del incienso. Ver en detalle en Treiyer, *El Día de la Expiación*, 546 En el santuario terrenal, este altar estaba hecho de madera de acacia, su forma era cuadrada y estaba cubierto de oro puro su cubierta, sus paredes y sus cuernos. Los sacerdotes quemaban sobre él incienso aromático sobre él como rito perpetuo. Ver Éxodo 30:1-10. El incienso debía ofrecerse en el altar dos veces al día, en la hora de la oración matutina y de la oración vespertina. El altar del incienso representaba la intercesión continua, así como el altar del holocausto representaba la expiación continua. Ver Ellen White, *Patriarcas y Profetas*, 366.

incienso y lo derramaba sobre las ascuas del altar."[313] Andreasen añade que: "la ofrenda del incienso se concluía más o menos al mismo tiempo en que los sacerdotes terminaban su tarea matutina en el altar de los holocaustos…, los levitas empezaban a cantar el salmo señalado, con el cual intercalaban las voces de las trompetas de plata, ejecutadas por los sacerdotes. Cuandoquiera que sonaban las trompetas, el pueblo se postraba y oraba."[314]

Este nuevo ángel ἐστάθη, "se paró", es decir se detuvo ante el altar. Sin embargo, la preposición ἐπὶ tiene el sentido de "sobre"[315], lo que presenta una dificultad en determinar dónde estaba el ángel. La idea más probable es que el ángel se detuvo en el aire sobre el altar, es decir, en algún punto por encima del altar pero sin tocarlo.[316] Este ángel ingresa en la escena ἔχων λιβανωτὸν χρυσοῦν, literalmente "teniendo un incensario de

---

[313] M. L. Andreasen, *El santuario y su servicio*, (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), 118

[314] Ibíd.

[315] William Arndt, F. Wilbur Gingrich, Frederick W. Danker and Walter Bauer, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature : A Translation and Adaption of the Fourth Revised and Augmented Edition of Walter Bauer's Griechisch-Deutsches Worterbuch Zu Den Schrift En Des Neuen Testaments Und Der Ubrigen Urchristlichen Literatur* (Chicago: University of Chicago Press, 1996, c1979), 403. Stefanovic señala que en la versión de los LXX, ἐπὶ τοῦ θυσιαστηρίου (en el caso genitivo espacial) regularmente denota el sacrificio ofrecido en el altar del holocausto. Con referencia a personas, la misma frase es usada para denotar a alguien de pie sobre el altar del holocausto (1 Reyes 18:26; Amós 9:1). Esto sugiere que ἐπὶ τοῦ θυσιαστηρίου aquí tiene el sentido de alguien que está de pie "sobre" el altar del holocausto. Ver Stefanovic, Ranko, "The Angel at the Altar (Revelation 8:3-5): A Case Study on Intercalations in Revelation," *Andrews University Seminary Studies*: Vol. 44: Iss.1, 83. Stefanovic añade que, de acuerdo a Flavio Josefo, el tamaño del altar era lo suficientemente grande para que quien fuese a ofrecer un sacrificio tuviere que hacerlo de pie sobre el altar. 50 x50x15 cúbitos (J.W. 5.5.6)

[316] Pérez Millos, *Apocalipsis*, 556.

oro". Como ya se dijo, este era un instrumento propio del ministerio sacerdotal en el santuario terrenal. La figura presenta aquí un ángel en funciones sacerdotales.[317]

A este ángel ἐδόθη αὐτῷ θυμάματα πολλα, "le fue dado mucho incienso", es decir, le fue entregado, no lo tomó él. "Junto con él se le entrega también el fuego que quema ese incienso".[318] El incienso era para añadirlo a las oraciones de los santos. Esto, de acuerdo a la perspectiva de Stefanovic, "es especialmente significativo a la luz del hecho de que en la escena de la apertura del quinto sello, los santos muertos debajo del altar del holocausto oraban pidiendo justicia sobre 'los que moran en la tierra' (6:10)".[319] Incorrectamente podría pensarse que el incienso representa a las oraciones de los santos, pero en realidad es una figura de los fragantes méritos de Cristo, que convierten en adoradores aceptables a los defectuosos oradores.[320] Ángel Manuel Rodríguez agrega que la escena del ángel mezclando las oraciones de los santos con el incienso "es una descripción del ministerio continuo de Cristo en el Santuario celestial, donde presenta en favor de los pecadores arrepentidos su vida inmaculada y su muerte expiatoria,

---

[317] Aquí Juan ve un ángel oficiando delante del altar del incienso en el Lugar Santo del Santuario celestial (v. 3). Ángel Manuel Rodríguez declara que "ese ángel es probablemente Cristo, porque según Éxodo 30:7 y 8, la responsabilidad de quemar incienso sobre el altar descansaba principalmente sobre el Sumo Sacerdote. Véase Ángel Manuel Rodríguez. *Santuario, Tratado de Teología Adventista*, ed. George W. Reid, trad. Aldo D. Orrego, (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1992), 445.

[318] Pérez Millos, *Apocalipsis*, 556.

[319] Stefanovic, *La revelación de Jesucristo*, 292

[320] Aquí se considera ταῖς προσευχαῖς, "las oraciones", como un dativo de ventaja. Todo el incienso añadido que sube en gran volumen, representa la intercesión de Cristo por su iglesia, que añade poder y eficacia a las oraciones de los santos. Ver en detalle en Desmond Ford, *Crisis*, (Newcastle, CA: Desmond Ford Publications, 1982), 432.

simbolizada como incienso de suave olor."[321] "Y de la mano del ángel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos" (Apoc. 8:4). Mario Veloso agrega que aquí se transmite "plena seguridad de la atención y cuidado de Dios por los mártires del pasado, a pesar de que los gobernantes y los poderosos de la tierra los han perseguido y llevado a la muerte."[322]

Luego, el versículo 5 muestra al ángel tomando el incensario, "y lo llenó del fuego del altar, y lo arrojó a la tierra, y hubo truenos, y voces y relámpagos y un gran terremoto"[323] (Apoc. 8:5). Este escenario alude al rito del templo descrito en la Mishná, donde se declara que durante el rito del *tamid*, cuando los sacerdotes oficiaban en el lugar santo, llegaban al lugar entre la entrada y el altar del incienso, uno de ellos tomaba la pala y la tiraba abajo. El ruido de la pala era tan fuerte que ninguno en Jerusalén podía oír la voz de su vecino.[324]

---

[321] Rodríguez. *Santuario, Tratado de Teología Adventista*, 445

[322] Veloso, *Apocalipsis y el fin del mundo*, 134.

[323] La expresión καὶ ἐγένοντο βρονταὶ καὶ φωναὶ καὶ ἀστραπαὶ καὶ σεισμό ., traducida como "y hubo truenos, y voces, y relámpagos, y un terremoto", constituye la segunda parte del versículo 8:5. Declaraciones similares se encuentran en otros versículos del Apocalipsis: "Y del trono salían relámpagos y truenos y voces;…" (4:5), "Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo." (11:19), "Entonces hubo relámpagos y voces y truenos, y un gran temblor de tierra, un terremoto tan grande… y cayó del cielo sobre los hombres un enorme granizo" (16:18-21). La comparación de estos pasajes lleva a las siguientes conclusiones, respecto a 8:5: (a) cada pasaje [8:5a y 8:5b] tiene una función narrativa diferente de las otras: 8:5b anticipa los juicios divinos que siguen al sonido de las siete trompetas. (b) 11:19c es análogo a 4:5 en que los disturbios atmosféricos y el terremoto provienen del arca celestial como la manifestación del poder de Dios. (c) En 16:18-21, la tormenta, pero particularmente el terremoto y el granizo, constituyen el castigo de destrucción de la séptima copa. Ver David E. Aune, *World Biblical Commentary*, (Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1998), 517

[324] Mishnah Tamid 5.6

La expresión καὶ ἐγέμισεν αὐτὸν ἐκ τοῦ πυρὸ  τοῦ θυσιαστηρίου, "y lo llenó de fuego del altar", quiere decir que luego de haber recibido una nueva provisión de incienso, porque el anterior fue añadido a las oraciones de los santos, el ángel lo volvió a encender con fuego del altar. El hecho de que lo haya arrojado a la tierra "es importante para la comprensión de lo que sigue al sonar de las trompetas."[325] La diferencia aquí es que el ángel no añade incienso. "La acción del ángel que arroja a la tierra un incensario de fuego sin añadirle incienso puede considerarse como un símbolo de que ahora se contestan las oraciones."[326] La respuesta que los santos habían recibido en 6:11, respecto a sus padecimientos, era provisoria. Son las trompetas las que constituyen una verdadera respuesta a sus oraciones. Por otra parte, Doukhan señala que "el incensario de carbones encendidos echados entre el pórtico y el altar anuncia un llamado al arrepentimiento.[327]

Alusión al altar en la sexta trompeta.

Al sonido de la sexta trompeta, Juan oyó "una voz de entre los cuatro cuernos del altar de oro que estaba delante de Dios" (Apoc 9:13). Este es, sin duda, el mismo altar en donde el ángel había ofrecido las oraciones de los santos (8:3-5) y constituye, por lo tanto, una nueva alusión a un elemento litúrgico del santuario. Treiyer señala que en el hecho de que la voz provenga del altar de oro que está delante de la presencia de Dios, "revela la

---

[325] Apocalipsis, *Comentario Bíblico Adventista,* 7:803

[326] Ibíd. "De acuerdo con el punto de vista que han favorecido los adventistas del séptimo día, la cesación del ministerio del ángel junto al altar del incienso simboliza el fin de la ministración de Cristo en favor de la humanidad, o sea el fin del tiempo de gracia."

[327] Doukhan, *Secretos del Apocalipsis*, 86

conexión del clamor de los santos de debajo del altar, según lo reveló el quinto sello, con el juicio de las trompetas", especialmente en la sexta.[328]

En el templo del Antiguo Testamento, este altar estaba "delante del velo que está junto al arca del testimonio, delante del propiciatorio que está sobre el testimonio" (cf. Éxo. 30:6). Este altar de forma cuadrada tenía un cuerno[329] en cada una de sus cuatro esquinas (Éxo. 30:2). Generalmente, los cuernos representan poder, o autoridad.[330] Estos cuernos del altar eran asperjados por la sangre de las víctimas sacrificadas por el pecado de un sacerdote (Lev. 4:3-7) o por el pecado de toda la congregación (Lev. 4:13-18); es por esto que habían de ser limpiados en el día de la expiación (Éxo. 30:10; Lev. 16:18).

El toque de la sexta trompeta antecede a una voz que se escucha entre los cuernos del altar de oro. El texto señala de dónde proviene la voz[331], pero no aclara quién la ejecuta. Elvis Carballosa señala que "lo más prudente… es entender que la voz procede del ángel que en Apocalipsis 8:3 aparece de pie ante el altar".[332] Apoc. 9:13 es la última

---

[328] Treiyer, *El enigma de los sellos y las trompetas a la luz de la visión del trono y de la recompensa final*, 270

[329] El griego κέρα , "cuerno", aparece en diez ocasiones en el NT, de las cuales nueve pertenecen al Apocalipsis (5:6; 9:13; 12:3; 13:1,2; 13:11; 17:3; 17:7; 17:12; 17:16). Además, "en todas las tradiciones primitivas los cuernos implican ideas de fuerza y poder. Con ellos se adornaron los tocados de pieles prehistóricos y los yelmos de guerra, hasta la Edad Media" Cirlot, Juan Eduardo, *Diccionario de símbolos*, (Madrid: Ediciones Siruela, 2004), 164.

[330] Mike Tucker, *Jesús, héroe del Apocalipsis*, (Florida, Asociación Publicadora Interamericana, 2008), 60

[331] Juan es minucioso en precisar el lugar de dónde salió la voz. Esto es evidente en el hecho de que construye una larga frase "en la que aparecen cinco artículos determinados, uno para cada elemento de la oración. Especialmente significativo es el uso tres veces del mismo artículo en genitivo, literalmente τοῦ θυσιαστηρίου, 'del altar', τοῦ χρυσου, 'del oro', τοῦ ἐνώπιον, 'del delante', τοῦ θεοῦ, 'del trono de Dios'". Ver Pérez Millos,… 620.

[332] Carballosa, *Apocalipsis: La consumación del plan eterno de Dios*, 180

mención al altar de oro (τοῦ θυσιαστηρίου τοῦ χρυσου), en todo el Apocalipsis, y considerando esto, John F. Waldvoord comenta lo siguiente: "En 8:3, este altar es el lugar donde se ofrece el incienso con las oraciones de los santos. Aquí… se relaciona con el juicio de la sexta trompeta. La implicación es que este juicio igual que los anteriores es parcialmente una respuesta a las oraciones de los santos perseguidos en la tierra y un anticipo de la respuesta divina y la preparación para su liberación."[333]

Carballosa agrega que en 9:13 se muestra que "Dios ha descubierto su brazo con el fin de mostrar su autoridad delante de la humanidad rebelde. El altar que fuera lugar de reconciliación ahora es el sitio desde donde se emite la orden de juicio."[334]

La medición del santuario

Luego de haber recibido de la mano del ángel el librito escrito abierto y haberlo comido, Juan recibe una caña con aspecto de una vara de medir, dándosele la orden de medir el templo, el altar y los que adoran en él, aunque debía dejar sin medir el patio exterior, "dado a los gentiles" (Apoc. 11:1,2). Pérez Millos describe que la "caña de una determinada longitud, se usaba para realizar medidas de superficies; esos instrumentos de medición se les daba el nombre genérico de 'vara de medir'. En ocasiones tenían la forma de un bastón y se usaban, además de como medida, como instrumento de apoyo para caminar. Era un término usado en profecía, tanto para referirse a medidas físicas como a

[333] John F. Walvoord, *The Revelation of Jesus Christ*, 159. Citado en Carballosa, *Apocalipsis*, 180.

[334] Carballosa, *Apocalipsis*, 180.

espirituales (Eze. 20:37)."[335] Richard Bauckham sostiene que este pasaje, Apoc. 11:1,2, nunca ha sido completamente entendido porque no se ha reconocido su estrecho vínculo con Daniel 8:11-14.[336]

Respecto a la orden que se le da a Juan de "medir el templo (ναό ) de Dios y el altar (θυσιαστήριον) y los que adoran en él", se pueden encontrar dos descripciones veterotestamentarias en que se miden el templo y la ciudad de Dios. En Zac. 1:16; 2:1-5 y en Eze. 40-48. Zacarías aclara el acto de medir por medio de la promesa que dice que el Señor escogió a Jerusalén y que regresará a Sión posterior al cautiverio en Babilonia, para proteger a su pueblo. Ezequiel, por su parte, ve a un mensajero celestial que mide el templo prometido y la ciudad santa con una caña de medir. Esta visión, señala LaRondelle, "comunica una promesa de restauración de la adoración pura de Dios para Israel que vuelve de la cautividad… y tiene el propósito de motivar a los israelitas en el cautiverio a arrepentirse de sus pecados y que sean otra vez fieles."[337]

Stefanovic destaca que la palabra griega utilizada aquí para templo es ναό , que se distingue de ἱερόν, puesto que esta última hace referencia a todo el complejo del templo,

---

[335] Pérez Millos, *Apocalipsis*, 675.

[336] LaRondelle sostiene que "aislar el Apocalipsis del libro de Daniel es igual a cortar la raíz (Daniel) de su fruto (Apocalipsis). Sólo Daniel atribuye cada símbolo a acontecimientos concretos de la historia. Por consiguiente, ignorar el modelo cronológico de la profecía de Daniel en la interpretación del Apocalipsis puede considerarse como un error fundamental". Véase LaRondelle, *Las profecías del fin*, 227.

[337] Ibíd., 222.

incluyendo los atrios y la propiedad del templo. Sin embargo, ναό se refiere a la parte más interna del templo, el Lugar Santísimo.[338]

Como el texto señala, a Juan se le dio la orden de medir el templo, el altar[339] y a los que adoran en él. Kenneth Strand sugiere que el único trasfondo veterotestamentario que explica de forma adecuada la acción de "medir", es Levítico 16, en la descripción del antiguo Día de la Expiación israelita.[340] ¿Cómo se entiende, entonces, esta orden de medir el templo, el altar y los adoradores? Stefanovic resuelve: "A la luz del trasfondo de Ezequiel, esta medición tiene que ver con la restauración con referencia a la gente. Observamos que en la visión de Ezequiel la medición y la restauración involucraban el templo, el altar e Israel."[341] Él agrega que, según el libro de Ezequiel, el Día de la Expiación era el momento de medir el templo.[342] Es en estos términos que Strand sugiere que el Día de la Expiación constituye una especie de "medición" cúlmine del año cúltico de Israel. Este día, señala Strand, tenía una atmósfera de juicio final, porque en él tomaba

---

[338] Stefanovic, *La revelación de Jesucristo*, 342.

[339] Aunque el texto no aclara a qué altar se refiere, se puede inferir sin duda que es el altar del incienso. No puede ser el altar de bronce que estaba ubicado afuera en el ambiente del templo del Antiguo Testamento.

[340] Strand agrega que los mismos tres elementos, a excepción del sacerdocio en Apoc. 11:1, tienen en común ambos pasajes: templo, altar y adoradores. El hecho de que esa omisión particular haya sido hecha es perfectamente lógico, porque Cristo, como el Sumo Sacerdote del Nuevo testamento no necesitaría expiación (o "medición") para sí mismo. Ver Strand, An Overlooked Old Testament Background to Revelation, *Andrews University Seminary Studies*, Autumn 1984, Vol. 22, No. 3, 324.

[341] Stefanovic, *La revelación de Jesucristo*, 346

[342] Davidson sugiere que el libro de Apocalipsis sigue a menudo la estructura básica y las descripciones detalladas de Ezequiel y que el modelo de Ezequiel es decisivo en Apocalipsis. Ver Davidson, "Tipología del santuario", 136.

lugar una separación, de aquellos que se afligían, y aquellos que no se afligían eran cortados del pueblo.[343]

Pero hay un elemento que enfáticamente se le ordenó a Juan que no midiese: el patio exterior del templo, que es dado a los gentiles.[344] La expresión ἔκβαλε ἔξωθεν, posee en su literalidad el sentido de "echar fuera".[345] "Y ellos (los gentiles) hollarán la ciudad santa cuarenta y dos meses" es la forma en cómo concluye el versículo 11:2. LaRondelle establece el vínculo entre estos cuarenta y dos meses y los 3 ½ tiempos proféticos de Daniel 8 como equivalentes.[346] Daniel 8 se refiere a un poder contrario a Dios como el "cuerno pequeño", que lucharía con los santos durante este período; este poder invade la "tierra gloriosa" y después pisotea el lugar santo y a sus adoradores (8:9-13). Este vínculo entre Daniel 8 y Apocalipsis 11:1-2 será nuevamente analizado más adelante.

---

[343] Ver Strand, *An Overlooked Old Testament Background to Revelation* 11:1, 322.

[344] Stefanovic describe que el templo de Jerusalén "estaba dividido en dos atrios. El atrio interior consistía de tres recintos: el Atrio de los Sacerdotes, el Atrio de los Israelitas, y el Atrio de las Mujeres. El atrio exterior era el atrio de los gentiles… Los gentiles podían estar en esta parte del templo, pero no se les permitía pasar más allá de la barrera del atrio interior, bajo pena de muerte". Stefanovic, *La revelación de Jesucristo*, 343.

[345] Héctor Urrutia destaca las reflexiones de Richard Bauckham, siendo este último quien señala, respecto a esta expresión, que debe entenderse de una manera muy especial, puesto que "es posible arrojar un objeto, pero no un lugar". Bauckham agrega que este uso curioso de  nunca ha sido explicado, porque su fuente en Daniel nunca ha sido reconocida. El mismo autor afirma que "la frase completa es la traducción de Juan de las últimas palabras de Daniel 8:11…: 'y el lugar de su santuario fue arrojado por tierra'". Ver Richard Bauckham, *Climax of prophecy*, (Edinburgh: T&T Clark, 1993), 267-273, citado en Héctor Urrutia, *Los tres ayes del Apocalipsis*, 183.

[346] LaRondelle, *Las profecías del fin*, 225.

Apertura del templo de Dios

La visión termina con la apertura del templo de Dios[347], quedando a la vista el Arca del Pacto de su santuario., y hubo relámpagos, voces y truenos, y un terremoto y una fuerte granizada, lo cual representa, según Stefanovic, "la manifestación de la presencia divina"[348]. Nuevamente aquí, ναό hace referencia a la parte más interior del templo, el Lugar Santísimo. Que la sección más interior del santuario está a la vista, queda en evidencia adicionalmente por la aparición del Arca del Pacto que, señala Stefanovic, "era el símbolo de la presencia continua de Dios con su pueblo y la seguridad de su promesa". LaRondelle afirma que el hecho de que vuelva a aparecer el arca del pacto de Dios, ahora en combinación con los instrumentos divinos de guerra (terremoto, granizo, trueno, etc.), "le asegura de una manera dramática a la iglesia que Cristo se levantará para cumplir las promesas del pacto con Dios".[349] Naden señala que la seguridad fundamental de Apocalipsis 11 puede resumirse en estas palabras: "Se han garantizado tanto el juicio sobre los enemigos de Dios como la vindicación para la iglesia. Este es el gran mensaje de Apocalipsis 11".[350]

## Conclusión

No obstante la existencia de posiciones divergentes entre los estudiosos adventistas considerados, que representan la gran mayoría de las líneas interpretativas, se

---

[347] La función específica de Apoc. 11:19 en la sección, se describe más arriba.

[348] Stefanovic, *La revelación de Jesucristo*, 367.

[349] LaRondelle, *Las profecías del fin*, 241.

[350] Naden, *El Cordero entre las bestias*, 179. Citado en LaRondelle, *Las profecías del fin*, 242.

sostiene ampliamente un cumplimiento histórico de la visión de las trompetas, como un paralelismo de las dos secciones séptuples que la anteceden.

Por otro lado, las alusiones directas al santuario en la sección de las trompetas indican claramente la necesidad de establecer un criterio de interpretación basado en una tipología litúrgica. No obstante un criterio definido es difuso en las diversas posiciones interpretativas expuestas, existe un acuerdo en que las trompetas del Apocalipsis constituyen intervenciones divinas en la historia, y representan juicios parciales que ascienden progresivamente en intensidad, hasta consumarse en el juicio final.

CAPÍTULO IV

HACIA UNA TIPOLOGÍA ENTRE LA FIESTA DE LAS TROMPETAS Y LAS TROMPETAS APOCALÍPTICAS

## Introducción

El lenguaje y las imágenes de la sección de las trompetas son complejos, y su aplicación a sucesos históricos específicos ha resultado, como se ha visto en el desarrollo de esta investigación, en una diversidad de puntos de vista.[351] La diferencia en el producto de los esfuerzos interpretativos entre los eruditos adventistas trae como consecuencia que la Iglesia Adventista del Séptimo Día, hasta hoy, no sostenga una posición oficial respecto a este tema. Humberto Treiyer, historiador y teólogo adventista señala que las siete iglesias y los siete sellos son temas conocidos, sin embargo "el cuadro es totalmente distinto cuando venimos a las trompetas, aun en los centros eruditos de nuestra Iglesia el problema está bajo interminable discusión, ¡y esto al punto que no pocos tienen dudas que un acuerdo en su interpretación podría alcanzarse antes de la venida del Señor!"[352]

En este capítulo se buscará unir aquellos elementos que resultan del análisis de la Fiesta de las Trompetas como "memorial" y "alarma", entre otros aspectos de esta

[351] Rodríguez, "Problemas en la interpretación de las siete trompetas de Apocalipsis", 8

[352] Humberto Treiyer, "Excursus", Citado en Héctor Urrutia, *Los tres ayes del Apocalipsis*, 53.

festividad; con los que provienen del estudio de los elementos litúrgicos en la sección de las trompetas apocalípticas. Se intentará, además, establecer hasta qué punto, la ausencia de un criterio tipológico claro puede ser el causante del desacuerdo interpretativo. En virtud de este vínculo es que, finalmente, se hará una aproximación evaluativa general a las diversas posturas.

**Las trompetas como juicios divinos**

Como ya se ha dicho previamente, las trompetas constituyen juicios divinos, es decir, eventos históricos en que Dios ha intervenido para juzgar a quienes buscan destruir a su pueblo. Desmond Ford señala, respecto a esto, lo siguiente: "A las siete iglesias, Cristo se manifestaba a sí mismo como Sacerdote, profeta, y un rey; en los siete sellos le vemos como Profeta, rey y sacerdote; pero en las trompetas Él es Rey, sacerdote y profeta. Como Sacerdote él mantiene las lámparas; como Profeta, Él predijo el destino de la iglesia y del mundo; y como Rey, Él gobierna y juzga."[353] Por otro lado, el toque de trompetas en la Biblia también es símbolo de "la intervención de Dios en la historia"[354].

Un importante elemento teológico del es definido en Núm. 10:8-10.[355] El texto indica que el propósito de la orden divina para que los israelitas tocasen las

[353] "To the seven churches, Christ manifests Himself as Priest, prophet, and king; in the seven seals we see Him as Prophet, king, and priest; but in the Trumpets He is King, priest, and prophet. As Priest, He tended the lamps; as Prophet, He foretold the destiny of the church and the world; and as King, He rules and judges. Desmond Ford, *Crisis*, 400.

[354] William Barclay, *The Revelation of John, 2d ed., Daily Study Bible Series* (Philadelphia, PA: Westminster, 1976), 2:42.

[355] Se ha dicho previamente que en Números 10, son las trompetas de plata las utilizadas para dar las alarmas al pueblo, y no los *sofar*, cuernos de carnero. Sin embargo el sonido que emiten estas trompetas es identificado por el texto como un , y lo que se quiere destacar aquí

trompetas, era ser "recordados por Jehová" (Núm.10:9), "en otras palabras, esto proveía a Israel la garantía de que Dios se acordaba de ellos cuando sus adversarios los atacaban y los arrasaban cruelmente, y los libraría… Entonces Dios respondía recordándolos, es decir, perdonando los pecados del pueblo y librándolos de sus adversarios."[356] Stefanovic agrega que los toques de trompeta en la Biblia hebrea designan la aparición de Dios en relación con los más importantes eventos de la historia de Israel. Este concepto pasa al NT, donde las trompetas están asociadas con la aparición e intervención escatológica de Dios (cf. Mat. 24:31; 1 Cor 15:51-53; 1 Tes. 4:16-17).

Por lo tanto, se está en pie para afirmar, así como lo entienden los autores que han sido estudiados; que las trompetas del Apocalipsis revelan acontecimientos que ocurren en el tiempo histórico, es decir, en eventos puntuales de la historia; en los que Dios actúa emitiendo juicios contra quienes se oponen al avance de la proclamación del evangelio. Stefanovic lo resume de la siguiente manera: "Es muy apropiado concluir que Apocalipsis 8-11 es la representación del trato de Dios con diferentes movimientos y fuerzas en la historia que han perseguido y dañado malignamente a su pueblo. Los juicios

---

es el sentido de alarma que tiene el *Yom Teruah*, independiente de que sea el *sofar* el instrumento que se utilizaba en este.

[356] "…in other words, it provided Israel with the assurance that God remembered them when their adversaries attacked them and viciously harassed them, and that he would deliver them… God then responded by remembering them, namely, forgiving the people's sins and delivering them from their adversaries. Stefanovic, Ranko (2006) "The Angel at the Altar (Revelation 8:3-5): A Case Study on Intercalations in Revelation," *Andrews University Seminary Studies*: Vol. 44: Iss.1, 92. Como fue mencionado en el capítulo 2, el toque de trompetas tenía una funcionalidad definida también en contextos bélicos. Un ejemplo de esto es 2 Crónicas 13:14,15.

simbólicamente presentados en las plagas de las siete trompetas, son la respuesta de Dios al sufrimiento de sus santos…"[357]

**Las trompetas y el cumplimiento escatológico de la Fiesta de las Trompetas**

Como se ha mencionado anteriormente, las fiestas de otoño están vinculadas con el fin del tiempo escatológico y la Segunda Venida del Mesías. Al ser el libro de Apocalipsis por excelencia la revelación de Dios acerca de lo que debe suceder en el tiempo escatológico, puede decirse que proporciona el marco necesario dentro del que se pueden establecer correspondencias tipológicas a las fiestas de otoño, de la misma manera en que los Evangelios[358] presentan las correspondencias tipológicas a las fiestas de primavera.

Distintos autores adventistas señalan la correspondencia entre la estructura del libro del Apocalipsis, incluyendo con esto a la sección de las trompetas, y el calendario litúrgico hebreo.

Stefanovic, por ejemplo, destaca que cada una de las siete secciones principales del Apocalipsis se introduce con una escena litúrgica, lo cual sugiere que el libro entero está dispuesto sobre la tipología del santuario.[359] El además añade que existe una

---

[357] Stefanovic, *La revelación de Jesucristo*, 284.

[358] Especialmente el Evangelio de Juan. Héctor Urrutia sugiere que el evangelio joanino está estructurado tomando como base las fiestas del santuario; cada acción y declaración de Jesús es realizada en torno a alguna fiesta del santuario. Urrutia agrega que Cristo es presentado sólo por Juan como "el Cordero de Dios" (1:29,36), la pascua (19:31), el pan (6:8), el sumo sacerdote (14:6), entre otros. Asimismo Apocalipsis, está estructurado y tiene como escenario el santuario celestial. Ver Héctor Urrutia, *Los tres ayes del Apocalipsis*, 18

[359] Stefanovic, *La revelación de Jesucristo*, 32.

progresión definida de la inauguración del santuario celestial (Apoc. 4-5) a la intercesión (Apoc 8:3-5), al juicio (Apoc. 11:19), al cese de la función del santuario (15:5-8), y finalmente a su ausencia (Apoc. 19:1-10).[360]

La Fiesta de las Trompetas constituía, entre otras cosas, una instancia de preparación para el Día de la Expiación. Por otro lado, la sección de las trompetas antecede a la apertura del templo de Dios, en que "el arca de su pacto se veía en el templo" (Apoc. 11:19). Muchos eruditos convergen en que esta apertura del templo, y el hecho significativo de que el arca del pacto quedase a la vista, apunta hacia el cumplimiento escatológico del Día de la Expiación. Esta es una consideración valiosa, por la cual se está en pie para afirmar que las trompetas del Apocalipsis están directamente vinculadas con la fiesta solemne llamada De las Trompetas o, también, Rosh Hashanah en la tradición rabínica, por la razón de que esta celebración, antecedía al Día de la Expiación típico, en la liturgia hebrea.[361]

Esta asociación también se da en que así como las trompetas apocalípticas están relacionadas con las oraciones de los santos y su respuesta divina, la Fiesta de las Trompetas, celebrada el primer día del mes de Tishri, era seguida por diez días en que se utilizaba el *sofar*[362], para recordar a los judíos la necesidad de prepararse para el Día de la

---

[360] Ibíd, 33.

[361] Richard Davidson explica que las siete trompetas evocan las siete fiestas mensuales de novilunio que forman una transición entre las fiestas de primavera y las fiestas de otoño y que culminan en la Fiesta de las Trompetas. De la misma manera en que la Fiesta de las Trompetas emplazaba al antiguo Israel a prepararse para el venidero día del juicio, las trompetas del Apocalipsis ponen de relieve especialmente la cercanía del día del juicio antitípico. Ver Davidson, "Tipología del Santuario", 147.

[362] Como se ha mencionado con anterioridad, en los textos bíblicos en que es descrita la fiesta de las trompetas (Lev 23:23,25; Núm. 29:1-6), no se utiliza el vocablo hebreo *sofar*, sino

Expiación (10 de Tishri). Doukhan describe que cada mañana, durante estos diez días, los judíos recitaban pedidos de perdón y, en el contexto del Apocalipsis, la referencia a las trompetas desarrolla la visión profética con idéntica nota de esperanza, juicio y llamado al arrepentimiento.[363]

En esta misma línea, las trompetas apocalípticas parecen describir la historia de la salvación durante la era cristiana, a manera de hitos específicos, que actúan como señales de que Dios "se acordará", o en otras palabras, actuará en favor de su iglesia, y como advertencias para prepararse para el día del juicio.[364]

Las trompetas como "memorial" y "alarma"

Se ha dicho que la fiesta de las trompetas del AT fue instituida por Dios a manera de conmemoración o recordatorio, según el texto de Levítico 23:24. Esta fiesta es la única que es definida como "memorial". La forma verbal de la raíz , de la cual proviene , juega un rol esencial en la auto-revelación de Dios, sostiene Hernán Cardona. Este "memorial" de Dios, agrega, "no es un mero 'recordar'… sino sobre todo un comportamiento de Dios. Por lo tanto, cuando se refiere a Israel, connota la invitación a generar en la comunidad un estilo de vida transido por las acciones de YHWH".[365] Las trompetas constituyen la garantía de la intervención divina en la historia; proporcionaban al

---

*teru'aj*. La certeza de la utilización del cuerno de carnero (*sofar*), se obtiene a través de fuentes judías rabínicas. Cabe señalar también, que el conocimiento de los diez días en que era tocado el *sofar*, no es bíblico, sino que está basado en la documentación rabínica.

[363] Doukhan, *Secretos del Apocalipsis*, 86. El autor es un erudito adventista de herencia judía, quien relaciona, en esta obra, el simbolismo del Apocalipsis con el servicio del Santuario del Antiguo Israel.

[364] Véase Paulien, *Decoding Revelation's Trumpets*, 417-420.

[365] Hernán Cardona, "El 'memorial' en el Nuevo Testamento", 117.

pueblo la seguridad de que Dios los "recordaba" cuando sus enemigos los atacaban y que él cuidaría de ellos y los libraría de sus adversarios. Como se ha dicho, los toques de trompeta en el AT representaban la aparición de Dios en los acontecimientos más significativos de la historia del pueblo de Israel, por lo tanto, la Fiesta de las Trompetas, si bien su sentido principal era el de recogimiento en vista del futuro juicio, está vinculada también al sentido de protección divina.

Asimismo, las trompetas del Apocalipsis deben ser consideradas, a la luz de la tipología que las vincula con la fiesta veterotestamentaria, como un "memorial". Las trompetas apocalípticas guardan ambos sentidos: el de anuncio de juicio en contra de los enemigos de Dios, y el de la garantía de protección y liberación de la iglesia de Cristo.

Como fue señalado en el capítulo 2, el uso de en la institución de la Fiesta de las Trompetas "sugiere el énfasis cúltico sobre la liberación del Éxodo como un momento de tiempo presente, un evento de eficacia continua"[366]. Las trompetas apocalípticas, por otro lado, constituyen la respuesta de Dios a las oraciones de los santos que han sido perseguidos a través de toda la historia del cristianismo. Luego, las trompetas representan intervenciones específicas de Dios en el devenir histórico, que buscan traer a la "memoria" a su pueblo, "porque el toque de trompetas servía como memorial o un recordatorio para Dios, sobre las promesas de su pacto con Israel".[367]

---

[366] "…suggests the cultic emphasis upon the exodus deliverance as a present-tense event, an event of continuing effectiveness". John I. Durham, vol. 3, *Word Biblical Commentary : Exodus*, Word Biblical Commentary (Dallas: Word, Incorporated, 2002), 156.

[367] "Because blowing the trumpets was to serve as a memorial or reminder to God of His covenant promises to Israel". Bruce Scott, *The Feasts of Israel*, electronic ed. (Bellmawr, New Jersey: The Friends of Israel Gospel Ministry, Inc., 1997), 2.

Esta idea es desarrollada en Zacarías 9, en donde se muestra a Dios como quien "será visto sobre ellos (su pueblo), y su dardo saldrá como relámpago; y Jehová el Señor *tocará trompeta*, e irá entre torbellinos del austro" (v. 14 Cursiva añadida). Esto se encuentra en un contexto de juicio a los enemigos de Israel, en el que Zacarías se expresa acerca de Dios como protector de su pueblo, que los defiende de sus adversarios y que actúa de acuerdo a sus promesas de victoria y defensa.[368] EL CBA conecta el término "dardo", en hebreo , con Salmos 18:14, en donde el salmista declara que el Señor "envió sus saetas y deshizo a sus enemigos". La relación que tiene Zacarías 9 y el Salmo 18 es que ambos desarrollan, como tema principal, el juicio de Dios contra los enemigos y perseguidores de su pueblo. Al considerar el Salmo 18 de manera específica, resaltan conceptos utilizados en la metáfora poética, tales como el estremecimiento de la tierra (v. 8), humo y carbones encendidos (v. 8), densa oscuridad (v. 9), granizo y brasas de fuego (v. 12, 13). Cada uno de estos elementos es utilizado como símbolo en las trompetas del Apocalipsis. Por otra parte, las trompetas apocalípticas están vinculadas con el accionar de Dios, que apunta a liberar a su pueblo de manos de sus enemigos, así como el Salmo 18 aborda la manera en que el Señor libra a David de quienes lo oprimen; y es David en quien están personificados todos aquellos que invocan el nombre del Señor.

---

[368] Zacarías 9:15 añade que "Jehová de los ejércitos los amparará, y ellos devorarán… y se llenarán como tazón, o como cuernos de altar". Aquí, "la matanza de los enemigos es comparada como un sacrificio". Véase CBA Zacarías 9:15. "La idea parece ser que, así como el altar goteaba con la sangre de los sacrificios, de la misma manera estos guerreros, con la ayuda del Señor, se empaparían a sí mismos en la sangre de sus enemigos." Véase John Merlin Powis Smith and Julius August Bewer, *A Critical and Exegetical Commentary on Haggai, Zechariah, Malachi and Jonah* (New York: C. Scribner's sons, 1912), 280.

Estas consideraciones se complementan con la idea de que las trompetas del Apocalipsis constituyen juicios parciales de Dios, que apuntan al gran juicio que se desarrolla en el contexto del toque de la séptima trompeta.

Como se ha mencionado previamente, , si bien es cierto es traducido como "sonar de trompetas", su sentido último tiene que ver con la acción de "alarmar" o "advertir", más que con el sonido de trompeta en sí mismo[369], considerando que existen otros vocablos hebreos que refieren de manera directa al instrumento de viento. Sobre esto A. M. Rodríguez señala que está vinculado con el sonido del *sofar*, más que con otro instrumento de viento.[370]

Pues bien, al reconocer que existe una tipología entre las trompetas apocalípticas y la fiesta solemne, se debe entender entonces que el sonido de cada una de las trompetas constituye una "alarma", que llama al pueblo de Dios al arrepentimiento y representa, a la vez, la garantía de la intervención de Dios en la historia. Por lo tanto, así como la Fiesta de las Trompetas constituía la antesala para el gran Día de la Expiación, las trompetas apocalípticas representan las instancias previas que anuncian la consumación del misterio de Dios, junto con el desarrollo del Día de la Expiación escatológico.

Williams Pitter señala que el juicio de Dios en la Fiesta de las Trompetas se entiende como uno de los atributos del señorío de Dios, quien tiene la potestad de traer a la

---

[369] Como se ha mencionado, según la tradición judía rabínica, el instrumento que se utilizaba consistía en un cuerno de carnero.

[370] Rodríguez, "Israelite Festivals", 4.

memoria todas las obras de los hombres.[371] E. Kitov sugiere que "de acuerdo con el pensamiento talmúdico, y en esto existe unidad de criterios, desde el Yom Teruah hasta el Yom Kippur, la misericordia divina concede al hombre diez días para la aflicción y el arrepentimiento.[372]

Los toques de trompeta, como una "alarma" de llamado a la contrición y al arrepentimiento, se presentan a través de sucesivos juicios de advertencia y alcanzan su clímax en el interludio que sucede a la sexta trompeta. Esto está acorde con el cuadro de la Fiesta de las Trompetas, en donde la culminación de la festividad se desarrollaba el primer día del séptimo mes, previamente al Día de la Expiación. Asimismo, en las trompetas apocalípticas, la atención prestada a los acontecimientos finales en el interludio que ocurre entre la sexta y séptima trompetas, detalla el momento del gran Chasco y el comienzo del juicio investigador en 1844.[373]

---

[371] Pitter, "La concepción judío-ortodoxa", 11. De acuerdo al pensamiento mishnáico, el Día de las Trompetas, tiene una connotación más cercana a una instancia de juicio incluso que el Día de la Expiación, aproximándose este último a constituir más un día de purificación que de juicio. El tratado de Rosh Hashanah declara que el hombre es juzgado en Yom Teruah y sellado en Yom Kippur. Véase Mishnah, Rosh Hashanah 16a, 17b.

[372] E. Kitov, *Nosotros en el tiempo*, 51-56, Citado en Pitter, "La concepción judío-ortodoxa", 12.

[373] Davidson, "Tipología del santuario, 147. Maxwell añade que en las primeras escenas del interludio "un ángel magnifico está de pie sobre el mar y la tierra, mientras sostiene un "librito", o rollo, abierto en la mano. Levanta la mano derecha y jura que "ya no habrá dilación" o, como lo dice la versión Reina-Valera: 'el tiempo no' será 'más'. Esta es la primera seguridad: el tiempo profético ha llegado a su conclusión. ¡Ha comenzado el tiempo del fin!" Maxwell, *Apocalipsis: sus revelaciones*, 269.

Las trompetas y el juicio pre-advenimiento

Samuele Bacchiocchi señala que la comprensión de la Fiesta de las Trompetas como la inauguración del juicio final celestial, que duraba 10 días hasta el Día de la Expiación cuando se emitía el veredicto, lleva a recordar la escena del juicio que se encuentra en Daniel 7:9-10. En Daniel, la corte celestial está compuesta de un Anciano de Días que está rodeado por "diez mil veces diez mil" ángeles. Ellos se sentaron en el juicio, y entonces los libros fueron abiertos (Daniel 7:10). Las imágenes de los libros abiertos en la corte celestial hacen recordar, según Bacchiocchi, cuando tipológicamente los libros del cielo se abrieron para determinar el destino de cada individuo.[374] Apoyando esta idea, Edward Chummey declara: "Desde que la corte se sentó y los libros fueron abiertos, se entiende que es Rosh Hashanah. Los libros son el de los justos, el de los malos y el de la memoria. El tercer libro que se abre es el de la memoria (  ).[375]

Bacchiocchi observa que en Daniel el juicio se lleva a cabo después de la guerra contra los santos que libra el cuerno pequeño, y antes de la venida de Cristo para establecer el reino eterno de Dios (Daniel 7:8-14). Esto indica que el juicio descrito en Daniel 7 no es un acto ejecutivo llevado a cabo en esta tierra en el momento del retorno de Cristo, sino que constituye un proceso de evaluación llevado a cabo en el cielo ante la mirada de los seres celestiales, previamente a la Segunda Venida. Por tanto, la función de la sentencia de Daniel 7 es salvación en favor de los santos que sufren (Daniel 7:22), y punitiva contra el

[374] Véase Bacchiocchi, "The Fall Festivals", 61.

[375] Chummey añade que, por esta razón, el saludo común durante Rosh Hashanah es "que estés inscrito en el libro de la vida". Edward Chummey, *The Seven Festivals of the Messiah*, (Shippensburg, PA, 1994), 111. Citado en Bacchiocchi, "The Fall Festivals", 62.

cuerno pequeño, el opresor del pueblo de Dios, el cual es condenado a ser destruido (Daniel 7:26).[376]

Pitter señala que "el Yom Teruah marca el final del servicio diario en el Lugar Santo, y por lo tanto el comienzo del ritual final en el Lugar Santísimo, en la festividad del Yom Kippur".[377] Por lo tanto, el anunciamiento del juicio, que ocurre en la Fiesta de las Trompetas, implica asimismo el cambio de ministerio del Santo al Santísimo en el Día de la Expiación. Esto se cumple en el Apocalipsis, en donde el ángel anuncia "¡Temed a Dios y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado!" (Apoc. 14:7)

Es notable la conexión que existe entre la secuencia de la Fiesta de las Trompetas y el Día de la Expiación, y la de las trompetas apocalípticas con la apertura del templo celestial en Apoc. 11:19, en donde queda a la vista el Arca del Pacto de Dios, la cual se encuentra en el Lugar Santísimo.

En definitiva, la séptima trompeta[378] constituye el cumplimiento antitípico de la Fiesta de las Trompetas. Esta última inauguraba el proceso de juicio que culminaba en el Día de la Expiación. Los seis toques de trompeta previos están representados por los seis novilunios previos a la Fiesta de las Trompetas, que marcan la transición entre las fiestas de primavera y las fiestas de otoño. Como señala Paulien: "La propia Fiesta de las Trompetas, que caía el primer día del séptimo mes (correspondiente a la séptima trompeta),

---

[376] Bacchiocchi, "The Fall Festivals", 63.

[377] Pitter, "La concepción judío-ortodoxa", 14.

[378] La Comisión sobre Daniel y Apocalipsis afirma sobre la séptima trompeta: "El toque de la séptima trompeta está ligado a la consumación del 'misterio de Dios' (Apoc. 10:7). El 'misterio de Dios' es el evangelio y su proclamación. *Simposio de Apocalipsis-I,* 214-215.

anunciaba el tiempo de juicio, que culminaba el Día de la Expiación. A partir de este punto, hay en el libro un interés creciente en el concepto de juicio"[379], lo cual se ve, como ya se expuso, evidenciado por la apertura del templo de Dios y la visión del Arca en Apocalipsis 11:19.

Históricamente, los adventistas del séptimo día han desarrollado la doctrina del juicio pre-advenimiento exclusivamente a partir de la tipología del Día de la Expiación, ignorando, en gran medida, la tipología de la Fiesta de las Trompetas. Sin embargo, como sugiere Paulien[380], el juicio pre-advenimiento comienza con la Fiesta de las Trompetas y termina con el Día de Expiación. Bacchiocchi agrega que es necesario para los adventistas "ampliar la base tipológica del juicio pre-advenimiento para incluir la Fiesta de las Trompetas con el fin de ser consistentes con la tipología festiva".[381]

## Consideraciones interpretativas

Uno de los problemas a los que se enfrentan los adventistas del séptimo día, a la hora de interpretar el cumplimiento histórico de las trompetas apocalípticas es la ausencia de un pronunciamiento claro, por parte de Ellen White, a este respecto. Si bien dedicó escasos comentarios sobre las trompetas, la verdad es que no intentó interpretar esta

---

[379] Jon Paulien, "Sellos y trompetas", 226.

[380] Ibíd.

[381] "to broaden the typological base of the pre-Advent judgement to include the Feast of Trumpets as well in order to be consistent with festival typology". Bacchiocchi, "The Fall Festivals", 97.

sección del Apocalipsis, y "nunca recibió una visión que aclarara en forma concluyente y sistemática las trompetas".[382]

Ángel Manuel Rodríguez subraya que "cada interpretación que se sugiera" en torno al desarrollo histórico de las trompetas, "necesita ser considerada en función de la validez del análisis del texto bíblico y su pretendido cumplimiento histórico.[383] En función de lo estudiado, puede agregarse a esta declaración de Rodríguez, que se debe observar, además, la base tipológica en la cual se enmarca el desarrollo de las trompetas apocalípticas, a saber, el cumplimiento antitípico de los siete novilunios que incluye a la Fiesta de las Trompetas. Todo esto, como antesala del juicio.

Las cuatro primeras trompetas

Respecto a las primeras cuatro trompetas, se ha podido ver que el apoyo a la interpretación de Urías Smith es bastante limitado. Parece ser que, de la mano de Thiele[384], nuevos criterios interpretativos emergen, los cuales rechazan la idea de que el primer bloque de trompetas vea su cumplimiento en las cuatro invasiones bárbaras, como propone la interpretación historicista tradicional.

La primera trompeta, según Thiele, Naden, Maxwell, LaRondelle, Paulien, Stefanovic y Veloso, representa a los juicios de Dios sobre Jerusalén. Respecto a este

---

[382] Héctor Urrutia, *Los tres ayes del Apocalipsis*, 57.

[383] Rodríguez, "Problemas en la interpretación de las siete trompetas de Apocalipsis", 9

[384] Urrutia sugiere que E. Thiele es el originador del quiebre con la interpretación tradicional de Urías Smith, respecto a las cuatro primeras trompetas, y hoy constituye la línea interpretativa predominante en la mayoría de los comentadores adventistas. Véase Urrutia, *Los tres ayes del Apocalipsis*, 52.

punto, Héctor Urrutia desarrolla una postura bastante sólida al señalar que "Jerusalén, a pesar de sus continuas apostasías, nunca es llamada "bestia" ni en Daniel ni en Apocalipsis, pero sí el imperio dominante en el primer siglo, es decir Roma Imperial (Dan. 7:7, 23).[385]

Pues bien, considerando que el cumplimiento de las trompetas del Apocalipsis se desarrolla durante la era cristiana, y que Roma es el poder vigente durante período en que suenan las trompetas, es natural suponer que las intervenciones divinas, a manera de juicios, están dirigidas a Roma. Por otro lado, proponer que el juicio de la primera trompeta está dirigida a los judíos, significa sugerir que Dios empleó a Roma como instrumento de juicio en dos ocasiones, lo cual no es posible advertir en el libro de Daniel.

Otro punto que señala Urrutia, como una dificultad que presenta el argumento a favor de interpretar la primera trompeta como la caída de Jerusalén, es que el Apocalipsis se caracteriza por desarrollar una profecía de *vaticinum ex eventu*, que indica que los eventos que se profetizan deben suceder posteriormente al vaticinio.[386]

---

[385] Ibíd., 44. Richard Lehmann declara que "Daniel y Apocalipsis abarcan los mismos lapsos de la historia, y, por lo tanto, merecen ser estudiados juntos. En ocasiones, sus datos cronológicos se solapan, expresados a veces en los mismos términos (Apoc. 12:14; Dan. 7:25)". Richard Lehmann, "Relaciones entre Daniel y el Apocalipsis", *Simposio sobre Apocalipsis – I*, ed. Frank B. Holbrook, (Florida: Asociación Publicadora Interamericana; Gema Editores, 2010), 159. Puede verse claramente en los paralelismos proféticos de Daniel que, posterior al dominio mundial de Grecia, Roma es el poder que se alza para gobernar, y que Dios lo utiliza como instrumento de juicio para juzgar a la nación griega. Roma, en sus dos fases, Roma imperial y Roma papal, es el poder que al suceder a Grecia, permanece hasta que el reino de Dios es instaurado en el final del tiempo.

[386] Paulien apoya esta idea señalando que una característica única del Apocalipsis "es que sus siete trompetas no presentan historia después del hecho… Estas siete trompetas son una profecía genuina de eventos futuros". Paulien, "Decoding", 361. Citado de la traducción en Urrutia, *Los tres ayes del Apocalipsis*, 44.

Junto con el principio expuesto anteriormente, en relación a que el cumplimiento de las trompetas debe apuntar hacia Roma en cualquiera de sus dos fases, se debe recordar que esto también se entiende por causa de que las trompetas constituyen juicios divinos en contra de los enemigos de Cristo y su iglesia.[387] Se ha dicho que estos juicios son intervenciones divinas directas en la historia. Es debido a esto que posiciones como las que, por ejemplo, señalan el cumplimiento de la tercera trompeta en la apostasía que surge de la iglesia cristiana, o el de la cuarta trompeta en el nacimiento del ateísmo, que son defendidas por LaRondelle, Paulien, Shea y Stefanovic; nublan la connotación de juicio que tienen las trompetas.[388] Lo mismo ocurre con la interpretación que hacen los autores E. Thiele, W. Shea, C.M. Maxwell y R. Naden, sobre la cuarta trompeta; sugiriendo que esta se cumple en la "Oscuridad de la Edad Media". Treiyer sostiene que uno de los extremos negativos en la interpretación profética es el de "espiritualizar tanto las figuras de los juicios, que se pierda de vista su contenido histórico real"[389] Por otro lado, es destacable la existencia de un elemento bélico en cada uno de los juicios del primer bloque de trompetas,

---

[387] Para este punto es importante considerar el contexto del autor del libro. Juan declara que él y las iglesias a quienes dirige el libro, están bajo tribulación por parte del imperio romano (Apoc. 1:9). Al identificarse a sí mismo como "copartícipe de la tribulación", quiere decir que los cristianos estaban sufriendo esta persecución al igual que él. Ver el desarrollo de este argumento en Treiyer, *Los sellos y las trompetas*, 254.

[388] Al considerar que las trompetas constituyen intervenciones divinas en la historia, a manera de juicios contra los enemigos de Cristo y su pueblo, la idea de que la apostasía de la iglesia pueda representar el cumplimiento de una de estas, se aproxima más a una comprensión idealista de la profecía. Asimismo, cualquier alusión a la apostasía de la iglesia o a la degradación moral de esta, está más asociada a una interpretación de la sección de las iglesias o, incluso la de los sellos.

[389] Treiyer menciona que el otro extremo es "el de hacer historia, como si la profecía fuera un horóscopo, sin percibir un propósito espiritual definido que está detrás de los cuadros de guerra y castigo que sus imágenes proyectan" Treiyer, *Los sellos y las trompetas*, 252-253.

los cuales constituyen la respuesta de Dios a los santos que sufrieron durante la fase imperial de Roma.[390] Se puede observar en la historia que, aunque el Imperio Romano fue atacado muchas veces, y por más que cuatro pueblos, aquellos que son propuestos por Urías Smith lograron penetrar el Imperio y saquear Roma.[391]

## Los tres "ayes" del Apocalipsis

Los tres "ayes", o trompetas finales, caen sobre "los que moran en la tierra", (Apoc. 8:13), contra quienes los santos claman venganza en el quinto sello. Esto constituye una evidencia de que las trompetas, y en especial las últimas tres, son una respuesta al clamor de los santos. La expresión "los moradores de la tierra" se emplea en el Apocalipsis para hacer referencia a quienes persiguen, con la autoridad del anticristo, a los que obedecen a "la Palabra de Dios" y "el testimonio de Jesús" (Apoc. 6:9; 13:8).[392]

Si, como se ha afirmado previamente, las primeras cuatro trompetas responden al clamor de los santos que sufrieron bajo la Roma pagana, es lógico suponer que las últimas tres trompetas ocurren en el tiempo de la Roma de los papas. El anuncio del águila, antes del toque de la quinta trompeta, pone de manifiesto la intensidad del castigo que estos juicios traen consigo: "¡Ay, ay, ay, de los que moran en la tierra, a causa de los otros toques de trompeta que están para sonar los tres ángeles!" (Apoc. 8:13).

---

[390] Ibíd., 254.

[391] Smith utiliza el testimonio de historiadores que presentan las invasiones de los visigodos, los vándalos, los hunos y los hérulos, en orden cronológico, como las causas bélicas de la caída del Imperio Romano. La fuente más importante que utiliza Smith es Edward Gibbon, *The history of the decline and fall of the Roman Empire*.

[392] Urrutia sugiere que, a pesar de que "los que moran en la tierra" son ajusticiados por las trompetas, les es dada una oportunidad, pues el remanente final surge para predicar a "los que moran en la tierra" (Apoc. 14:6). Véase Urrutia, *Los tres ayes del Apocalipsis*, 114.

El cumplimiento de las seis primeras trompetas como juicios parciales, apunta al cumplimiento del "gran juicio", el tercer "ay". Las tres últimas trompetas constituyen el progreso hacia una intensificación del castigo contenido en los juicios. Esto explica el hecho de que las secciones que describen estas trompetas son más extensas y ofrecen más detalle. Daniel 7 y 8 tiene en común con Apocalipsis 8-11en que en ambas secciones los eventos son descritos en torno al concepto de juicio. Ambas también presentan una progresión, cuyas culminaciones conducen al lugar santísimo del santuario, Daniel 8.14 y Apocalipsis 11:19 respectivamente. La última parte de Daniel 7, y de manera especial el capítulo 8, describe el accionar del cuerno pequeño. Daniel 7:25 señala que este poder actúa durante un período de "tres tiempos y medio", es decir, los 1260 años proféticos y que, posterior a esto, comenzaría un juicio al que se enfrentaría por causa de sus acciones (7:26). El hecho de que este período sea mencionado en el interludio entre la sexta y la séptima trompeta, y apunte hacia la instauración del reino de Cristo (Apoc. 11:15), así como el juicio del cuerno pequeño en Daniel 7:26 apunta hacia el establecimiento del reino del Altísimo y sus santos (7:27), conduce a concluir que el juicio de las últimas tres trompetas apocalípticas es equivalente al juicio del cuerno pequeño de Daniel.[393]

## La quinta y sexta trompetas

El principal debate entre los eruditos adventistas ha estado entre los que afirman creer que la quinta y sexta trompetas representan las campañas militares islámicas de la

[393] La semejanza entre la quinta y sexta trompetas, y la separación de ellas del resto de las trompetas por el águila (8:13) de las primeras cuatro, y por el interludio (10:1-11:13) de la última, sugiere que ambas representan un solo bloque estructural y afligen al mismo poder: al papado durante los 1260 años. Véase Urrutia, *Los tres ayes del Apocalipsis*, 115.

Edad Media, y aquellos que proponen un cumplimiento provisto de connotaciones más espirituales y menos arraigados en sucesos históricos específicos.[394] Autores como E. Thiele, R. Naden, C. M. Maxwell y W. Shea, tienden a coincidir con Smith en la interpretación de las últimas tres trompetas, salvo sutiles diferencias.

Ekkehardt Mueller destaca la similitud entre estas dos trompetas, que es evidente en el uso de palabras y frases idénticas, además de poseer una estructura semejante.[395]

La interpretación tradicional de la quinta y sexta trompeta[396] sostiene que "la estrella caída" de la quinta trompeta (Apoc. 9:1) simboliza a Satanás, como también a los líderes islámicos que fueron movidos por él durante el período medieval para llevar a cabo sus propósitos. "El pozo del abismo" (v. 2) es Arabia, las "langostas" voladoras (v. 3-11) corresponden a los ejércitos musulmanes, y "Apolión" es el rey de las langostas (v. 11). Para Maxwell, la sexta trompeta continua con la descripción de las campañas militares islámicas. La figura de "los cuatro ángeles" (v. 14-15) puede estar haciendo referencia a líderes islámicos o a demonios, el Éufrates (v. 14) es el río literal de Mesopotamia, los doscientos millones de "jinetes" (v. 16) son los soldados musulmanes, fundamentalmente los turcos otomanos, y el "fuego, humo y azufre" (v. 17) son las armas de pólvora usadas por los turcos otomanos".

Esta posición, que considera un desarrollo bélico de la quinta y sexta trompetas, siguiendo la línea de las cuatro trompetas anteriores, es fiel al planteamiento de que las

---

[394] Ver las propuestas de H. LaRondelle, J. Paulien y R. Stefanovic.

[395] Mueller, *Microstructural Analysis of Revelation 4-11*, 392.

[396] Ver Maxwell, *Apocalipsis*, 243-261.

trompetas constituyen juicios contra los perseguidores de la iglesia, al sostener que estas dos trompetas simbolizan las campañas islámicas en contra de la Roma papal. Sin embargo, posee algunas debilidades.

Uno de los problemas de esta interpretación es que convierte el "Éufrates" de la sexta trompeta en una referencia literal al río en el Medio Oriente, lo cual no es coherente con la connotación simbólica que poseen los elementos de la sección de las trompetas. Otra dificultad se encuentra en la interpretación del "abismo". El análisis tradicional de este elemento lo define como una representación de la oscuridad doctrinal del islamismo, en definitiva, es un símbolo del Corán.[397] Sin embargo, para Maxwell y la mayoría de los intérpretes adventistas, el "abismo" del cual surge la bestia en Apocalipsis 11:7, representa el ateísmo militante de la Revolución Francesa.[398]

La posición de LaRondelle, Paulien y Stefanovic sobre la quinta y sexta trompetas, si bien es fiel al principio que define los elementos de esta sección como simbólicos, visiblemente se acerca a una interpretación idealista de las trompetas, evitando considerarlas como acontecimientos puntuales en la historia. Además, no obstante reconocen la connotación de juicio que existe en el cumplimiento de las trompetas, claramente es difícil advertir el sentido judicial de, por ejemplo, "el predominio del

---

[397] Maxwell, *Apocalipsis*, 251.

[398] El CBA señala la interpretación de "abismo" como "un poder que intentaría destruir las Escrituras (simbolizadas por los dos testigos) al final del período de los 1.260 días, en 1798 d. C. (ver com. Dan. 7: 25). Puesto que el ateísmo se propagó intensamente en Francia en ese tiempo y el espíritu antirreligioso de esa época se dirigió directamente contra la creencia en las Sagradas Escrituras, la Primera República Francesa ha sido identificada como la bestia de este pasaje. Los adventistas del séptimo día han apoyado generalmente este punto de vista." Véase Apocalipsis, *Comentario Bíblico Adventista,* 7:567

secularismo" como consumación de la quinta trompeta, o "el surgimiento de la Babilonia del tiempo del fin" como cumplimiento de la sexta; considerando que estos juicios, por definición, tienen el propósito de acometer contra agentes satánicos.[399]

Las dificultades interpretativas aquí, en parte, mencionadas, constituyen las diferencias más significativas, y claramente se alzan como un desafío para estudios futuros, los cuales deben ser afrontados con mucha oración y compromiso con los "innegociables principios hermenéuticos de interpretación bíblica".[400]

Interludio[401]

Por lo general, los comentadores de las trompetas se refieren a la sección de Apoc. 10:1-11:13 como un "interludio", sugiriendo de esta forma que no pertenece ni a la sexta ni a la séptima trompetas, sin embargo, Richard Bauckham sostiene que esta sección pertenece más a la sexta que a la séptima trompeta.[402] Stefanovic sostiene que de la misma manera en que el "interludio" de la sección de los sellos (Apoc. 7) parece responder a la pregunta contenida en el sexto sello, asimismo el "interludio" de las trompetas viene a dar la respuesta sobre la inquietud tácita de la séptima trompeta, donde parece que nadie se

---

[399] Héctor Urrutia acepta la interpretación tradicional que atribuye a la quinta trompeta a la aparición del islamismo como poder invasor, sin embargo propone no hacer una separación entre los períodos de predominio árabe y turco, señalando que más que la nación, es la ideología religiosa bélica del islamismo medieval que calza con la visión de la quinta trompeta. Luego, propone que la sexta trompeta comenzó a fines del siglo XVIII, cuando Francia quitó el poder civil al obispo de Roma en 1798. Véase Urrutia, *Los tres ayes del Apocalipsis*, 129, 164.

[400] Rodríguez, "Problemas en la interpretación de las siete trompetas de Apocalipsis", 11

[401] Esta sección de las trompetas no fue considerada en el resumen de las posturas expuestas de los distintos autores. Sin embargo, serán expuestos aquí algunos aspectos generales.

[402] Richard Bauckham, *The Climax of Prophecy: Studies on the book of Revelation*, (Edinburgh: Clark T&T, 1993), 258.

arrepentirá ni quedará en pie. Stefanovic lo explica señalando que "en la visión de los siete sellos, ocurre un interludio entre el sexto y séptimo sello… La serie de las siete trompetas sigue el mismo esquema".[403] Este análisis resulta lógico, sobre todo teniendo en cuenta que la primera perícopa del interludio insta a la predicación "sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes" (Apoc. 10:11). Esta exhortación llama la atención acerca de la vigencia del tiempo de gracia y a la disposición intencionada de Dios de salvar y librar de la condenación del juicio final a quienes acepten su mensaje.[404]

Esto último también guarda íntima relación con Apoc. 11, que anuncia la resurrección de los testigos al concluir el período de tiempo de 1260 años, con el fin de ser la exclusiva herramienta de predicación del remanente, aquel que está saliendo de Babilonia. Estos dos testigos representan al AT y al NT.[405] El remanente se extendería por todo el mundo, y su misión sería preparar a la humanidad para el último conflicto entre el bien y el mal, "restaurar la verdadera adoración centrada en la obra perfecta de Jesucristo y dirigir a los seres humanos hacia el verdadero lugar de adoración (el santuario celestial,

---

[403] Stefanovic, *La revelación de Jesucristo*, 305.

[404] Al sostener que el cumplimiento de la sexta trompeta se da en el contexto de la Revolución Francesa, Héctor Urrutia establece una conexión aún mayor entre la sexta trompeta y el contenido del interludio. Señala que si la trompeta suena en 1798 (Apoc. 9:13-15), se descarta como remanente escatológico, el cual recibe el encargo de profetizar en Apoc. 10:11, a cualquier movimiento levantado antes de esta fecha. A la vez, sería imposible esperar el cumplimiento de Apoc. 10 en un futuro lejano e indeterminado, como plantean quienes adhieren a la interpretación futurista. Para un mayor detalle de este argumento, véase Urrutia, *Los tres ayes del Apocalipsis*, 178.

[405] La expresión más completa del Espíritu Santo para los hombres está contenida en las Escrituras del AT y el NT, y por eso es que ambos testamentos deben considerarse como los dos testigos (ver CS 310 cf. com. Juan 5: 39). El salmista declara de la Palabra de Dios: "Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino,... la exposición de tus palabras alumbra" " (Sal. 119: 105, 130; cf. Prov. 6: 23). Véase Apocalipsis, *Comentario Bíblico Adventista*, 7:578

Heb. 8:1-2; Apoc. 11:19), y hacia el verdadero tiempo de adoración (el sábado, Apoc. 14:7)". [406]

La séptima trompeta

En la interpretación de esta trompeta, la gran mayoría de las interpretaciones coinciden en que se trata del misterio consumado de Dios. LaRondelle sostiene que la séptima trompeta presenta "una sinopsis de Apocalipsis 12 al 22".[407] Una característica de la séptima trompeta, y que la diferencia de la quinta y la sexta, es que estas dos últimas finalizan señalando que el "ay correspondiente, es decir, el primero y el segundo respectivamente, constituyen el toque mismo de la trompeta. Sin embargo, en la séptima trompeta no es dice que el tercer "ay" haya ocurrido.

LaRondelle define a la séptima trompeta como"el tiempo definitivo para la realización o consumación del 'misterio de Dios'".[408] Él señala que existen tres distintos componentes en el desarrollo de este cumplimiento: "(1) el triunfo del gobierno y reino visible de Dios (v. 15); (2) la apertura del templo de Dios en el cielo y el derramamiento de la ira de Dios en las 7 postreras plagas (vs. 18, 19, 15:1, 5); (3) la resurrección de los santos muertos y la recompensa de todos los fieles (11:18).

Es natural sostener, como señala LaRondelle, que la séptima trompeta constituye, dentro de otras cosas, el tiempo en que finaliza la gracia y son derramadas las siete

---

[406] Urrutia, *Los tres ayes del Apocalipsis*, 200.

[407] LaRondelle, Las profecías del fin 241. Hay otros que también sostienen esta postura; ver Veloso, *Apocalipsis*, 148; Stefanovic, *La revelación de Jesucristo*, 362.

[408] LaRondelle, *Las profecías del fin*, 208.

postreras plagas que se derraman sobre el poder representado por Babilonia. Puesto que es en el contexto del juicio de Babilonia que se pronuncia el tercer "ay" (Apoc. 18:10).

## Conclusión

En virtud de lo expuesto, es posible establecer una relación tipológica entre la Fiesta de las Trompetas y las siete trompetas del Apocalipsis. Los toques de cada trompeta representan un "memorial" en la historia, los cuales señalan que Dios "se acuerda" de su iglesia y está pronto a juzgar a quienes la persiguen. A la vez, las trompetas constituyen una "alarma" que alerta a la humanidad sobre un inminente juicio final. Estas alarmas vienen dadas por intervenciones de Dios en la historia, a modo de juicios parciales en contra de los agentes satánicos constituidos, por cierto, por agentes humanos (bestias y sus *adláteres*), los cuales luchan contra la iglesia de Cristo. Cada trompeta, no sólo es una alarma, es en sí misma un juicio.

Es natural sugerir que las trompetas apocalípticas debieran informar sobre la caída del imperio romano, representado por la cuarta bestia en Daniel, y el castigo contra el cuerno pequeño de la misma que es Roma Papal, tanto durante los 1260 años, como en su etapa del tiempo del fin.

# CAPÍTULO 5

# CONCLUSIONES

Considerando los planteamientos generados a partir de este estudio, es posible concluir lo siguiente:

La Fiesta de las Trompetas está vinculada estrechamente con el concepto de juicio, lo cual se deriva del análisis de la fiesta solemne en el AT, de los textos alusivos al toque de trompetas, y según la interpretación de la tradición rabínica a la Torá. Esto provee elementos significativos de cara a análisis del vínculo tipológico entre dicha festividad y las trompetas del Apocalipsis.

Los términos de "memorial" y "alarma" constituyen elementos clave a la hora de definir la naturaleza de la Fiesta de las Trompetas y su propósito. Esta fiesta solemne fue establecida por Dios, como recordatorio de sus obras salvíficas hacia su pueblo, pero también constituía una alarma, un llamado de atención que invitaba a los hombres a estar preparados para el juicio inminente. Este juicio está representado en la medición del templo, en el interludio entre la sexta y séptima trompetas.

A pesar de la diferencia de posiciones entre los eruditos adventistas considerados, que representan la gran mayoría de las líneas interpretativas, se sostiene ampliamente un cumplimiento histórico de la visión de las trompetas, como un paralelismo de las dos secciones séptuples que la anteceden.

Las alusiones directas al santuario en la sección de las trompetas indican claramente la necesidad de establecer un criterio de interpretación basado en una tipología litúrgica. No obstante un criterio definido es difuso en las diversas posiciones interpretativas expuestas, existe un acuerdo en que las trompetas del Apocalipsis constituyen intervenciones divinas en la historia, y representan juicios parciales que ascienden progresivamente en intensidad, hasta consumarse en el juicio final.

Es posible establecer una relación tipológica entre la Fiesta de las Trompetas y las siete trompetas del Apocalipsis. Los toques de cada trompeta representan un "memorial" en la historia, los cuales señalan que Dios "se acuerda" de su iglesia y está pronto a juzgar a quienes la persiguen. A la vez, las trompetas constituyen una "alarma" que alerta a la humanidad sobre un inminente juicio. Estas alarmas vienen dadas por intervenciones de Dios en la historia, a modo de juicios parciales en contra de los agentes satánicos que luchan contra la iglesia de Cristo.

Es posible concluir que las trompetas del Apocalipsis informan sobre la caída del imperio romano, representado por la cuarta bestia en Daniel, y el castigo contra el cuerno pequeño de la misma que es Roma Papal, tanto durante los 1260 años, como en su etapa del tiempo del fin.

BIBLIOGRAFÍA


Adams, Roy. *El Santuario*. ACES, Bogotá, 1998.

Alomía, Merling. *El año agradable de Jehová: Simbolismo y realidad de las fiestas del Antiguo Israel*. Lima: Ediciones Theologika, 2009.

Andreasen, M. L. *El Santuario y su servicio*. Buenos Aires: A.C.E.S., 1979.

Andreasen, Niels-Erik. *The Sanctuary and the Atonement: Biblical, Historical, and Theological Studies*, editado por Arnold Wallenkampf, 67-86. Maryland: Review and Herald, 1981.

Arndt, William, F. Wilbur Gingrich, Frederick W. Danker and Walter Bauer, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature : A Translation and Adaption of the Fourth Revised and Augmented Edition of Walter Bauer's Griechisch-Deutsches Worterbuch Zu Den Schrift En Des Neuen Testaments Und Der Ubrigen Urchristlichen Literatur* Chicago: University of Chicago Press, 1996, c1979

Aune, David E. Revelation 6-16, Vol. 52B de *Word Biblical Commentary*. Editado por Bruce M. Metzger, David A. Hubbard y Glenn W. Barker. Waco, TX: Word Books, 1998.

Avril, Anne-Catherine y Dominique de La Maisonnueve. *Las Fiestas Judías*. Navarra: Editorial Verbo Divino, 1996.

Bacchiocchi, Samuele. *God's Festivals in Scripture and History*. 2 vols. Berrien Springs, Mich.: Biblical Perspectives, 2001.

Barclay Swete, Henry. *The Apocalypse of St. John*. Nueva York: The Macmillan Company, 1907.

Barclay, William, ed. *The Revelation of John*. 2 Vols. Philadelphia: The Westminster Press, 1976.

Barton, John y John Muddiman, eds. *The Oxford Bible Commentary*. New York: Oxford University Press, 2001.

Bauckham, Richard. *Climax of prophecy: Studies on the book of Revelation*, Edinburgh: T&T Clark, 1993

*Biblia Plenitud: La Biblia De Estudio Que Le Ayudara a Comprender a Aplicar La Plenitud Del Espiritu Santo En Su Diario Vivir*, electronic ed. Nashville: Editorial Caribe, 2000, c1994

Bushell, Michael S., Michael D. Tan, and Glenn L. Weaver. BibleWorks. 8th ed. Norfolk: *BibleWorks*, LLC., 2008. BibleWorks. v.9.

Butler, Trent C. vol. 7, *Word Biblical Commentary: Joshua*, Word Biblical Commentary (Dallas: Word, Incorporated, 2002

Carballosa, Elvis L. Apocalipsis: La consumación del plan eterno de Dios. Grand Rapids, Mich.: Editorial Portavoz, 1997.

Cardona, Hernán. "El 'memorial' en el Nuevo Testamento", -apuntes bíblico-teológicos", *Cuestiones Teológicas*, Vol. 35, No 83. Medellín, Enero-junio 2008

Carro, Daniel., Jose´Tomaś Poe, Rubeń O. Zorzoli and Tex.) Editorial Mundo Hispano (El Paso, *Comentario Bıblico Mundo Hispano Levitico, Numeros, Y Deuteronomio*, 1. ed. (El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1993-1997

Carson, D.A., R.T. France, J.A. Motyer and G.J. Wenham, *Nuevo Comentario Biblico : Siglo Veintiuno*, electronic ed. Miami: Sociedades Biblicas Unidas, 2000, c1999.

Castillo, Samuel de Jesús. "Equivalencia entre el calendario lunar y el calendario gregoriano", *Theoria* vol.10, 2001

Cevallos, Juan Carlos, y Rubén O. Zorzoli, eds. *Comentario Bíblico Mundo Hispano*. 24 vols. El Paso: Mundo Hispano, 2005.

Chávez, Enoc; Leiva, Joel. *Estudio de las teofanías de Apocalipsis 11:19 y 15:5-8 relacionado con las fiestas litúrgicas del Santuario y la estructura del Apocalipsis*, Chillán: Universidad Adventista de Chile, 2014.

Chávez, Moisés. *Diccionario de hebreo bíblico*, El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 2007

Chumney, Edward. *The Seven Festivals of the Messiah*. Shippensburg, PA: Destiny Image Publishers, Inc., 1994.

Cirlot, Juan Eduardo, *Diccionario de símbolos*, Madrid: Ediciones Siruela, 2004.

Coffman A. trad., *La Torá con Rashi, Tomo Vayikrá/Levítico*, México: Editorial Jerusalén de México, 2002

Comité de Daniel y Apocalipsis. "Cuestiones del Apocalipsis: Informe del CDA", en *Simposio sobre Apocalipsis – I*, editado por Frank Holbrook, traducido por Cantábriga, SC., 207-215. Miami: Asociación Publicadora Interamericana – Gema Editores, 2010.

Davidson, Richard. "Tipología del santuario". En *Simposio sobre Apocalipsis – I*, editado por Frank Holbrook, traducido por Cantábriga, SC., 117-155. Miami: Asociación Publicadora Interamericana – Gema Editores, 2010.

Davis, Christopher A. *The College Press NIV commentary: Revelation*. Joplin, Mo.: College Press Pub., 2000.

De Vaux, Roland. *Ancient Israel*. 2 vols. Nueva York, McGraw Hill, 1961.

_____. *Instituciones del Antiguo Testamento*, Barcelona: Editorial Herder, 1976.

Demarest, Gary W. *The Preacher's Commentary Series: Leviticus*. Vol. 3. Editado por Lloyd J. Ogilvie. Nashville, Tennessee: Thomas Nelson Inc., 1990.

DeMoss, Matthew S. *Pocket Dictionary for the Study of New Testament Greek*. Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 2001.

*Diccionario bíblico adventista del séptimo día*. Primera edición. Editado por Siegfried H. Horn. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995.

Doukhan, Jacques. *Secretos del Apocalipsis*; El apocalipsis visto a través de ojos hebreos. Buenos Aires: ACES, 2008.

Durham, John I. *Exodus*, Vol. 3 de *Word Biblical Commentary*. Editado por Bruce M. Metzger, David A. Hubbard y Glenn W. Barker. Waco, TX: Word Books, 1987

Edersheim, Alfred. *El templo: Su ministerio y servicios en tiempos de Cristo*. Barcelona: CLIE, 1990.

Elwell, Walter A. *Evangelical Commentary on the Bible* 3. Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1996.

England B., Alan. *A Critical and Exegetical Commentary on the Johannine Epistles*. New York: C. Scribner's Sons, 1912.

Espinoza, Juan P. "Una revisión al ciclo litúrgico anual judío en busca de una correspondencia tipológica para la fiesta de las trompetas". Tesis de licenciatura en teología, Universidad Adventista de Chile, Chillán, 2010.

Fernández Marcos, Natalio. ed., *La Biblia griega Septuaginta I, El Pentateuco*, (Salamanca: Ediciones Sígueme, 2008.

Ford, Desmond. *Crisis*, Newcastle, CA: Desmond Ford Publications, 1982

Garland, Anthony C. A Testimony of Jesus Christ: A Commentary on the Book of Revelation. Edición electrónica. Galaxie Software, 2006; 2006.

Goldstein, Clifford. Entre el Cordero y el León. Miami: Asociación Publicadora Interamericana, 1995.

Gorman, Frank H. *Divine Presence and Community: A Commentary on the Book of Leviticus*. Grand Rapids, Mich.; Edinburgh: Wm. B. Eerdmans; Handsel Press, 1997.

Guijarro, Santiago y García, Miguel Salvador. *Comentario al Nuevo Testamento*. España: La casa de la Biblia, 1995.

Gulley, Norman R. *¡Cristo viene! Un enfoque cristocéntrico de los eventos de los últimos días*. ACES, Buenos Aires, 2003.

_____. "Revelation 4 and 5: Judgment or Inauguration?". *Journal of the Adventist Theological Society* 8, nos. 1 y 2 (1997): 59-81.

Harris, R. Laird., y otros, eds. "*sofar*", *Dicionário Internacional de Teología do Antigo Testamento,* Mauricio Loureiro y otros. Trad. Sao Paulo, Vida Nova, 1998

Harrison, Everett. *Comentario Bíblico Moody: Nuevo Testamento*. Grand Rapids, Michigan: Portavoz, 1962.

Hartley, John E. *Leviticus*, Vol. 4 de *Word Biblical Commentary*. Editado por Bruce M. Metzger, David A. Hubbard y Glenn W. Barker. Waco, TX: Word Books, 1992.

Haskell, Stephen N. *The Cross and Its Shadow*. South Lancaster, Mass.: The Bible Training School, 1914.

Hengstenberg, E. W. *The Revelation of St. John*. 2 vols. Edinburgh, Scotland: T. & T. Clark, 1851.

Henry, Matthew. *Comentario Exegético Devocional de toda la Biblia*, trad. Francisco Lacuela. Barcelona: Editorial Clie, 1983.

_____. *Pentateuco: Comentario Exegético devocional de toda la Biblia*, trad. Francisco Lacueva, Barcelona: Editorial Clie, 1983

Hoff, Pablo. *El Pentateuco*, Editorial Vida, 1999

Holladay, William. *A Concise Hebrew and Aramaic Lexicon of The Old Testament*. (Gran Rapids, MI: Eermands, 1988)

Huerin, Yaacob. *El Tanaj comentado*, Editorial Jerusalén de México, 2004.

Josefo, Flavio. *Antigüedades de los Judíos*, 3.12

Karesh, Sara; Hurvitz, Mitchell M., *Encyclopedia of Judaism*. J. Gordon Melton, Series Editor, USA, 2006.

Jamieson, Roberto, A. R. Fausset, y David Brown. *Comentario Exegético Y Explicativo De La Biblia - Tomo 2: El Nuevo Testamento*. El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 2002.

Keil, Carl Friedrich y Franz Delitzsch. *Commentary on the Old Testament*. 10 vols. Peabody, MA: Hendrickson, 2002.

Kistemaker, Simon J. New Testament Commentary. 20 vols. Grand Rapids: Baker Book House, 1986-2001.

Kittel, Gerhard, y Gerhard Friedrich, eds. *Theological Dictionary of the New Testament*. 10 vols. Traducido por Geoffrey Bromiley. Grand Rapids: Eerdmans, 1964-1976.

*La Misna*, Edición preparada por Carlos del Valle, Editorial Nacional. Editorial Nacional, Madrid, 1981.

Ladd, George. *Teología del Nuevo Testamento*, Barcelona: Editorial Clie, 2002.

LaHaye, Tim. *Apocalipsis sin velo*. Miami: Editorial Vida, 2000.

LaRondelle, Hans K. *Las profecías del fin: Enfoque contextual bíblico*. Buenos Aires: A.C.E.S, 1999.

Lea, Thomas D. y Hayne P. Griffin. *1, 2 Timothy, Titus*, Vol. 34 de The New American Commentary. Editado por. David S. Dockery. Edición electronica. Nashville: Broadman & Holman Publishers, 1992.

Mackintosh, Charles H. *Estudios sobre el libro de Levítico*, California: Grant Publishing House, 1926)

Maxwell, Mervyn. *Apocalipsis: Sus revelaciones*. Argentina: ACES, 1991.

McGee, J. Vernon. vol. 08, *Thru the Bible Commentary: The Law (Numbers)*, Based on the Thru the Bible Radio Program., electronic ed., Thru the Bible commentary Nashville: Thomas Nelson, 1991.

McQuaid, Elwood. *The Outpouring : Jesus in the Feasts of Israel* Chicago: Moody Press, 1986.

Metzger, Bruce M. *A Textual Commentary on the Greek New Testament, Second Edition a Companion Volume to the United Bible Societies' Greek New Testament*. Cuarta edición revisada. London; New York: United Bible Societies, 1994.

Moore, Marvin. *El juicio investigador: Su fundamento bíblico*. Buenos Aires: A.C.E.S, 2011.

Morris, Leon. *El Apocalipsis*. Buenos Aires: Ediciones Certeza, 1977. Moyise, Steve. "Does the Author of Revelation Misappropriate the Scriptures?"

Mounce, Robert. *The book of Revelation*, The New International Commentary on the New Testament Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1977

Müller, Ekkehardt. "Microstructural Analysis of Revelation 20". *Andrews University Seminary Studies* 37, no. 2 (1999): 227-255.

_____. "Recapitulation in Revelation 4-11". *Journal of the Adventist Theological Society* 9, nos. 1 y 2 (1998): 260-277.

Nestle, Eberhard, Erwin Nestle y Kurt Aland. *Novum Testamentum Graece*. 27ava edición. Stuttgart: Deutsche Bibelstiftung, 1993.

Nichol, Francis D., ed. *Comentario bíblico adventista del séptimo día*. Traducido por V. E. Ampuero Matta. 7 vols. Boise, Idaho: Publicaciones Interamericanas, 1978-1990.

Paulien, Jon. *Decoding Revelation's Trumpets*. Andrews University Seminary Doctoral Dissertation Series 11, Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1987

_____. *Interpreting The Seven Trumpets*, A Paper Prepared for the Daniel and Revelation Committee of the General Conference of SDAs March 5-9, 1986 Berrien Springs, MI February, 1986.

_____. "Sellos y Trompetas: Debates actuales". En *Simposio sobre Apocalipsis – I*, editado por Frank Holbrook, traducido por Cantábriga, SC., 218-235. Miami: Asociación Publicadora Interamericana – Gema Editores, 2010.

_____. “The Role of the Hebrew Cultus, Sanctuary, and Temple in the Plot and Structure of the Book of Revelation”. *Andrews University Seminary Studies* 33, no. 2 (1995): 245-264.

Pérez Millos, Samuel. *Comentario exegético al texto griego del Nuevo Testamento: Apocalipsis*. Madrid: CLIE, 2010.

Phillip J. Budd. *Numbers*, Vol. 5 de *Word Biblical Commentary*. Editado por Bruce M. Metzger, David A. Hubbard y Glenn W. Barker. Waco, TX: Word Books, 1984.

Pitter, Williams, “La concepción judío-ortodoxa”, *Revista ITER* en su edición del año 2011, N 55.

Reid, George W ed. *Tratado de Teología Adventista*, trad. Aldo D. Orrego, (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1992

Rodríguez, Ángel M. “Israelite Festivals and the Christian Church”, *Biblical Research Institute,* no. 3 (2005); 1-21.

_____. “Problemas en la interpretación de las siete trompetas de Apocalipsis”, *Ministerio*, (May-Jun 2012): 8-12.

_____. “Sanctuary Theology in the Book of Exodus”. *Andrews University Seminary Studies* 24, no. 2 (1986): 127-144.

Schauss, Hayyim. *The Jewish Festivals: From Their Beginnings To Our Own Day*. Nueva York: Union of American Hebrew Congregations, 1958.

Schlesinger C., Erna. *Tradiciones y costumbres judías*. Editorial Israel, Buenos Aires, 1942.

Schökel, Luis Alonso. *Diccionario bíblico, hebreo-español*, Madrid, Ediciones Trotta, 1994.

Schultz, Samuel J. *Habla el Antiguo Testamento*, Mighigan, 2012

Scott, Bruce. *The Feasts of Israel*. Bellmawr, Nueva Jersey: The Friends of Israel Gospel Ministry, Inc., 1997.

Skolnik, Fred. ed., *Encyclopedia Judaica*, Second Edition, Farmington Hills, MI: KeterPublishing House, 2007

Smith, John Merlin and Julius August Bewer, *A Critical and Exegetical Commentary on Haggai, Zechariah, Malachi and Jonah* New York: C. Scribner's sons, 1912.

Stefanovic, Ranko. “Finding Meaning in the Literary Patterns of Revelation”. *Journal of the Adventist Theological Society* 13, no. 1 (invierno 2000): 27-43.

_____. *La Revelación de Jesucristo*, Berrien Spring, MI: Andrews University Press, 2013.

_____. “The Angel at the Altar (Revelation 8.3-5): A Case Study on Intercalations in Revelation”. *Andrews University Seminary Studies* 44, no. 1 (2006): 79-94.

Strand, Kenneth. “An Overlooked Old Testament Background to Revelation”, *Andrews University Seminary Studies*, Autumn 1984, Vol. 22, No. 3, 324.

_____. “Escenas de ‘introducción victoriosa’”. En *Simposio sobre Apocalipsis – I*, editado por Frank Holbrook, traducido por Cantábriga, SC. 59-83. Florida: Asociación Publicadora Interamericana – Gema Editores, 2010.

_____. “Chiastic Structure and Some Motifs in the Book of Revelation”. *Andrews University Seminary Studies* 16, no. 2 (1978): 401-408.

_____. “Las ocho visiones básicas”. En *Simposio sobre Apocalipsis – I,* editado por Frank Holbrook, traducido por Cantábriga, SC., 43-57. Florida: Asociación Publicadora Interamericana – Gema Editores, 2010.

_____. “Principios fundacionales de interpretación”. En *Simposio sobre Apocalipsis – I*, editado por Frank Holbrook, traducido por Cantábriga, SC. 59-83. Florida: Asociación Publicadora Interamericana – Gema Editores, 2010.

Torrealba, Juan Guillén., y otros, *Comentario al Antiguo Testamento*, Editorial Verbo Divino, 1992

Trebolle, Julio. *La Biblia judía y la Biblia cristiana. Introducción a la historia de la Biblia*, Madrid: Editorial Trotta, 1993

Treiyer, Alberto. *El Día de la Expiación y la purificación del santuario: en el Pentateuco, en los libros históricos, en los profetas, en Hebreos y en Apocalipsis*. Salamanca: Sígueme, 1977.

_____. *El enigma de los sellos y las trompetas a la luz de la visión del trono y de la recompensa final*, Mayagüez: Proyecciones Bíblicas, 1990.

Tucker, Mike. *Jesús, héroe del Apocalipsis*, Florida, Asociación Publicadora Interamericana, 2008

Urrutia, Héctor. *Los tres ayes del Apocalipsis,* Chile: Wandersleben Eirl, 2012.

Vázquez, Bernardino. *Estudios Bíblicos ELA: Cómo Vivir En Santidad (Levítico)* (Puebla, Pue., México: Ediciones Las Américas, A. C., 1997

Veloso, Mario. *Apocalipsis y el fin del mundo: Fe para enfrentar la crisis final*. Buenos Aires: ACES, 1999.

Vine, W. E. *Diccionario expositivo de palabras del Nuevo Testamento*. Traducido por S. Escuain. Barcelona: CLIE, 1984.

Von Rad, Gerhard. *Teología del Antiguo Testamento*. Editado por Luis Alfonso Schökel. Traducido por Victorino Martín Sánchez. Séptima Edición. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1993.

Watts, John D. *Isaiah* 1-33, Vol. 24 de *Word Biblical Commentary*. Editado por Bruce M. Metzger, David A. Hubbard y Glenn W. Barker. Waco, TX: Word Books, 1985.

Wenham, G.J. *The New International Commentary on the Old Testament: Leviticus,* Peabody, MA: Hendrickson, 2002.

White, Elena G. de. *Patriarcas y Profetas*, ACES, Buenos Aires, 2007.

Wikenhauser, Alfred. *El Apocalipsis de San Juan*. Barcelona: Editorial Herder, 1981.